

EL COLEGIO DE MEXICO

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA

SIRIA: LA TRANSFORMACION DE LA MINORIA ALAWI COMO DOMINANTE Y
SUS EFECTOS EN EL PROCESO POLITICO (1966-1985)

NUBIA AMPARO GARCIA GOMEZ

Trabajo final para optar el título de
Maestra en Medio Oriente

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA

México, D.F. 1988

A mis padres

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mis más sinceros agradecimientos al Doctor Santiago Quintana, director del trabajo final de Maestría, por la ayuda y colaboración que me brindó durante todo el proceso de elaboración de este trabajo, asimismo por las sugerencias tan valiosas que hicieron posible su realización. También al Doctor Jorge Silva, Director del Centro de Estudios de Asia y Africa del Colegio de México, a todos los profesores del Centro y a mis amigos por el apoyo moral que me dieron para la conclusión de esta investigación.

INDICE

INTRODUCCION	1
1. LA COMUNIDAD ALAWI COMO MINORIA Y CLASE DOMINADA	12
1.1 Religión Nusairi	13
1.2 Condiciones de desarrollo de la Comunidad Alawi hasta la crisis del Imperio Otomano	20
1.3 Impacto de la politica colonial francesa en las condiciones de desarrollo de la minoria Alawi	34
1.4 Propuestas politicas para la unidad nacional	50
2. LA LUCHA POR EL PODER	55
2.1 El Partido Ba'ath y el Partido Socialista Arabe	61
2.2 Politización del ejército	68
2.3 Experiencia de la República Arabe Unida y sus efectos en el proceso politico sirio	87
3. LOS ALAWIES EN EL PODER	106
3.1 La lucha interba'athista	108
3.2 El Nuevo Ba'ath y la experiencia de Salah Jadid	115
3.3 Hafez al-Asad y el Frente Nacional Progresista	126
CONCLUSIONES	152
BIBLIOGRAFIA	158

INTRODUCCION

A partir de la ruptura de los lazos coloniales, el desarrollo político de Siria estuvo marcado por la inestabilidad. Golpes de Estado y contragolpes que tan solo eran reflejo de la lucha por el poder entre diferentes sectores -pues no existía una clase fundamental- sin el respaldo de una base social extensa. En realidad, llegó a ser un Estado independiente sin constituir una verdadera comunidad política.

Es decir y dentro de la concepción de Gramsci de Bloque Histórico (1), Siria ingresó a un período de "estadocritia", donde el aparato de dominación política constituía la mayor parte de la superestructura, efecto del débil desarrollo de la sociedad civil; por tanto, la lucha por el poder se limitaba a la conquista del aparato coercitivo del Estado.

Dentro de esta dinámica de construcción nacional, las comunidades heterodoxas -Alawí, Druza e isma'íli- jugaron un papel determinante en la lucha por el poder, efecto de la vinculación de sus integrantes a las Fuerzas Armadas y por la

(1) Portelli, Hugues. Gramsci y el Bloque Histórico. México: Siglo XXI, 1981. p. 38

politización de que fueron objeto los militares.

A este nivel, debe resaltarse la actuación política y militar de la minoría religiosa Alawí, constituyendo el 11% de la población, en medio de una abrumante mayoría Sunní (75%), logró erigirse como dominante en Siria a partir de 1966.

Por este motivo, El tema que me propuse desarrollar en el trabajo final de la Maestría fue: Cuáles son las implicaciones de la transformación de los alawíes como minoría religiosa dominante en sus vínculos de solidaridad y para el proceso político de Siria.

Los motivos por los cuales opté por este tipo de estudio respondieron, entre muchas, a las siguientes razones:

Mi interés por comprender desde la perspectiva histórica la relación minoría-clase, sobre todo en el aspecto relativo a "ser-minoría" o "ser-clase"; es decir, bajo qué condiciones históricas los miembros de una minoría se comportan en términos de identidad minoritaria o de clase.

Considero que para los historiadores es de suma importancia esclarecer este tipo de problemáticas teóricas porque, por una parte, los problemas tanto de minorías religiosas como étnicas son vistos normalmente como objeto de estudio de los antropólogos y, por otra, las armas teóricas de que disponen los historiadores tan solo sirven, por lo general, para abordar problemas de clase.

Pero cuando en el objeto de estudio no se puede esclarecer si se trata de un problema de minorías o de clase, el historiador tiende a aislar la cuestión minoritaria o a subordinarla a explicaciones de tipo de lucha de clases y, por consiguiente, emite juicios desfasados de la realidad, porque no existe una teoría elaborada que integre estas dos categorías históricas independientes en su dinámica.

Considero que el estudio del desenvolvimiento histórico de los alawíes me permite una mejor aproximación a este tipo de problemáticas porque, en relación a espacios económicos y políticos concretos, la minoría religiosa Alawí ha oscilado entre la exclusión y la determinación de éstos; además, porque la externalización de los conflictos políticos en Siria aún se hace por canales religiosos.

Teniendo como base el tema central de nuestra investigación, nuestra hipótesis de trabajo consta de tres premisas fundamentales, las cuales están relacionadas íntimamente:

- En procesos coyunturales cuando las condiciones históricas tiendan al debilitamiento o aniquilamiento de una minoría, la actuación política de sus miembros está más determinada por su identificación minoritaria que por su conciencia de clase.
- Por el contrario, cuando la posición económica y política dependa de la no externalización de la pertenencia a una minoría, sus integrantes se comportan en términos de clase.

- Sin embargo y en el caso de una minoría dominante, la efectividad del comportamiento en términos de clase está condicionada por el grado de utilización de la identificación minoritaria, por parte de los sectores interesados en llevar a cabo prácticas contrahegemónicas.

En la hipótesis de trabajo una minoría es considerada como una formación social, cuyo principal elemento de cohesión -en este caso la religión- la diferencian cuantitativa y cualitativamente de otras.

La permanencia o durabilidad histórica de una minoría no depende de la existencia de un sistema económico determinado, sin negar la importancia de las condiciones económicas, sino de la fuerza con que sea aceptada la diferenciación por los miembros que la comparten o el fortalecimiento de ésta en sus múltiples relaciones de identificación social.

Cualquier cambio socioeconómico altera la dinámica interna de una minoría, en la medida en que sus miembros están inscritos en relaciones de producción específicas; por este motivo, puede darse la coincidencia de que todos sus miembros sean de la misma clase social o se encuentren dispersos en todas las clases sociales.

Teniendo como base la hipótesis de trabajo, el objetivo central de esta investigación es: analizar los mecanismos que le permitieron a la minoría Alawí la detentación del poder y las implicaciones de su transformación como dominante para el

proceso político de Siria y para sus vínculos de solidaridad.

El marco teórico que fundamenta el desarrollo del objetivo propuesto para esta investigación, está basado en la concepción de Gramsci de Bloque Histórico, fundamentalmente la dinámica de la superestructura, asimismo la concepción de Asabiya de Ibn Jaldún.

Entre la teoría histórica de Ibn Jaldún y la de Gramsci existen conclusiones muy compatibles, entre ellas la concepción de hegemonía bajo los términos de consenso y coerción. Por este motivo, opté por Gramsci para la comprensión de la dinámica del desarrollo político en Siria y por Ibn Jaldún para la de los vínculos de solidaridad Alawí.

Según Ibn Jaldún, la Asabiya o el espíritu de solidaridad se genera al interior de cada familia, donde son más fuertes los lazos de pertenencia, para hacerse extensiva a organizaciones sociales más amplias, a través de la lucha entre las diferentes asabiyas de las familias principales de cada tribu. (2)

La conquista del poder dentro de una tribu lo logra el líder de la asabiya más fuerte, el cual al haber triunfado sobre las asabiyas rivales, fortalece la importancia de la asabiya original y la ampliación de ésta con la integración de los miembros de las asabiyas vencidas; de tal suerte, que ejerce una dominación más fuerte que la de jefe de tribu,

(2) Ibn, Jaldún. Al-Muggadima. México: F.C.E., 1977. p. 296

quien goza de una autoridad moral pero carece de poder coercitivo. (3)

En la concepción de asabiya se encuentran dos elementos interrelacionados el consenso y la coerción, los cuales constituyen la base para mantener la sujeción de los miembros de la tribu; pero como el fin de toda asabiya es la conquista del poder, ésta por movimiento natural intentará imponer su hegemonía a los integrantes de otras asabiyas de otras tribus, de otros pueblos.

La reunión de los hombres en sociedad y la asabiya constituyen los elementos que componen el temperamento del cuerpo político; éste es precario si en la integración los elementos están equilibrados, es necesario que uno predomine "a fin de que sea la constitución del ente capaz. He aquí el secreto de condicionar el predominio de la agnación o asabiya, que determina la permanencia del mando en la familia destinada por el propio fenómeno" (4)

La meta de cualquier asabiya es la conquista del poder, pues su ejercicio conlleva el goce de todos los bienes materiales; pero, si por una parte, la riqueza es el motor de la lucha por el poder, por otra, genera la destrucción de la asabiya. La evolución de la asabiya esta en relación inversa a la acumulación de riqueza. (5)

(3) Ibid. p. 297

(4) Ibid. p. 282

(5) Ibid. p. 298

Según Gramsci, la superestructura esta constituida por la sociedad civil (consenso) y la sociedad politica (coerción), las cuales cumplen funciones independientes pero complementarias, porque "no existe un sistema social donde el consenso sirva de única base de hegemonía, ni Estado donde un mismo grupo social pueda mantener duraderamente su dominación sobre la base de la pura coerción." (6)

La sociedad civil esta integrada por el conjunto de las organizaciones responsables de la elaboración y difusión de las ideologías; por tanto, su campo de acción es el de la ideología: "concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida intelectual y colectiva." (7)

La sociedad politica es el aparato de coerción estatal, integrada por el conjunto de mecanismos a través de los cuales la clase dominante detenta el monopolio legal de la represión y de la violencia; se indentifica con los aparatos de coerción legal y militar, bajo el control de las burocracias ejecutiva y policiaca militar.

El grado de desarrollo de la sociedad politica y de la sociedad civil, en sus múltiples relaciones, constituye la base para la comprensión del tipo de sistema politico que prevalece:

- Hegemonía, cuando la clase fundamental dirige la

(6) Portelli; Húgues. Op.Cit. p. 30

(7) Ibid. p. 18

sociedad por el consenso que obtiene gracias al control de la sociedad civil. La consecuencia de este control ideológico sobre otros grupos es el debilitamiento del papel de la sociedad política y, por tanto, de la coerción.

En un sistema hegemónico, la clase dirigente "no dirige toda la sociedad sino solamente a las clases auxiliares y aliadas que le sirven de base social y utiliza la coacción frente a las clases opositoras; la hegemonía jamás es total" (8)

- Dictadura o dominación cuando un grupo social domina la sociedad por la pura coerción. Por lo general, la primacía de la sociedad política sobre la sociedad civil se da en un período de transición, cuando una clase pierde la dirección ideológica y se mantiene solo por la fuerza o cuando una clase que aspira a la hegemonía se apodera del aparato del Estado.

En el segundo caso, podemos hablar del establecimiento de un período de estadolatría, de "iniciación, al menos, a la vida estatal autónoma y a la creación de una sociedad civil que no fue posible históricamente crear antes de llegar a la vida estatal independiente". (9)

Sin embargo, todo sistema de dominación no es transitorio, si la sociedad política logra que la sociedad civil sea un apéndice suyo y utiliza el bloque ideológico

(8) Ibid. p. 75

(9) Ibid. p. 78

dominación se apoya sobre una "coerción inteligente" y no sobre una basesocial extensa. (10)

El establecimiento de un sistema de dominación duradero requiere del desarrollo del "transformismo". Es decir, la subutilización por parte del grupo dominante de los líderes políticos de las clases subalternas para integrarlos a su clase política, con el objetivo de decapitar la dirección política de éstas. (11)

Otro aporte valioso de Gramsci, para el desarrollo del tema de estudio, es el papel de los intelectuales, como la capa social que asegura la articulación orgánica necesaria entre la estructura y la superestructura en la formación de un Bloque Histórico.

Los intelectuales son los funcionarios de la sociedad civil y los agentes de la sociedad política. Por una parte, elaboran la ideología de la clase dominante y su material de difusión y, por otra, son los "encargados de la gestión del aparato del Estado y de las Fuerzas Armadas (políticos, funcionarios, cuerpos de las Fuerzas Armadas)." (12)

Para la investigación del tema de trabajo se realizó básicamente una revisión bibliográfica de las publicaciones en inglés y en francés que se encuentran en El Colegio de México; desafortunadamente la información está dispersa en

(10). Ibid. p. 81

(11) Ibid. p. 78

(12) Ibid. p. 98

obras cuyos temas principales no son los alawíes y, por tanto, existen problemas para conocer los efectos del proceso político al interior de la Comunidad Alawí, al igual que la orientación de sus movimientos populares hasta el siglo XX.

Con el fin de lograr el objetivo propuesto en esta investigación y teniendo como base que la hipótesis de trabajo se centra en coyunturas políticas, la información se ha estructurado en tres capítulos:

- Capítulo I. Se encuentra la información relativa al cuerpo doctrinario Nuṣairí y una síntesis de las condiciones de desarrollo de la minoría Alawí hasta la terminación del dominio colonial francés. Su objetivo fundamental es analizar la actitud de los alawíes frente a una sociedad estructurada a partir de los lineamientos del Islám ortodoxo y del impacto de la política colonial francesa en sus condiciones de vida y en la dinámica de sus vínculos de solidaridad.

- Capítulo II. Este capítulo comprende toda la información sobre la lucha por el poder en Siria, desde su constitución como República independiente hasta el establecimiento del régimen ba'athista; con el fin de analizar el desenvolvimiento político y militar de los alawíes "sirios" durante éste período y los efectos a nivel de sus vínculos de solidaridad.

Capítulo III. Trata sobre la transformación de la minoría Alawí como dominante en Siria; por este motivo, su

objetivo fundamental es analizar la dinámica de los vínculos de solidaridad Alawí y los efectos de la detentación del poder por parte de éstos para el proceso político sirio.

Respecto al sistema de transliteración se utiliza el de la Enciclopedia del Islam, según el cual el alfabeto árabe se transcribe de la siguiente forma:

' , â , b , t , th , dj , h , kh , d , dh , n , z , s , sh , s ,
g , t , z , c , gh , f , k , k , l , m , n , h , ū , î .

CAPITULO I

LA COMUNIDAD ALAWÍ COMO MINORIA Y CLASE DOMINADA

Hasta hoy no existe un consenso sobre cuáles son los dogmas de la religión Nusairí y cuál ha sido la evolución de su cuerpo doctrinario, debido a que solo los iniciados tienen acceso a este tipo de información, mientras que el resto de la Comunidad se encuentra marginada a actividades relativas al culto o relegadas, como es el caso de las mujeres.

El hecho de ser una religión esotérica ha generado a lo largo de su proceso de desarrollo toda una serie de cuestionamientos sobre su carácter islámico; pero también porque la publicación de algunos de sus libros, en el siglo XIX, puso de manifiesto la existencia de algunos elementos de la doctrina cristiana.

Por este motivo, las tribus árabes que históricamente han profesado la religión Nusairí -Matāwira, Ḥaddādūn, Khaīyātun y Kalbiya- han tenido que desarrollarse en medio de condiciones de vida difíciles, caracterizadas por la discriminación de que han sido objeto como efecto de su sistema de creencias.

Los objetivos fundamentales del presente capítulo son analizar la actitud de los nusairíes frente a una sociedad estructurada a partir de los lineamientos del Islam ortodoxo y del impacto de la política colonial francesa en sus condiciones de desarrollo y en la dinámica de sus vínculos de solidaridad.

Teniendo como base los objetivos propuestos en el presente capítulo y con el fin de una mayor comprensión de la importancia de éstos para la comprobación de la primera parte de nuestra hipótesis de trabajo, la información se ha estructurado de la siguiente forma: síntesis de las creencias religiosas que son atribuidas a la religión Nusairí, condiciones de desarrollo de la minoría Alawí hasta la crisis del Imperio Otomano, efectos de la política colonial francesa sobre éstas y participación de los alawíes en la actividad política anticolonial.

1.1 La Religión Nusairí

El movimiento religioso Nusairí se gestó al interior del Shi'ismo Duodecimano, en el siglo IX, como respuesta a la elección del XI Imâm. Su promotor y primer teólogo fue Muhammad Ibn Nusair Namirî 'Abdî, posiblemente de origen persa, quien se autoproclamó el Bâb del X Imâm 'Alî al-Nakî y de su hijo Muḥammad que murió antes de él. Entre sus discípulos más importantes encontramos a Husain Ḥamdâm Khaṣībî,

quien organizó la comunidad Nusairí en el transcurso del siglo X, gracias a la protección de los emires Hamdanies de Alepo. (13)

La doctrina Nusairí sostiene a nivel cosmogónico la existencia de dos mundos opuestos: por una parte, el "Gran Mundo Luminoso" -el cielo- y el "pequeño mundo luminoso" - la tierra, donde reside el hombre, criatura encarcelada en su cuerpo, su tumba, y que solo logra volver al cielo por intervención divina- y, por otra, el "Gran Mundo Tenebroso" - poblado de demonios condenados a retornar al estado de materia inerte- y el "pequeño mundo tenebroso" - donde se hallan las almas condenadas a reencarnar en animales y mujeres-; esta afirmación de la metempsicosis es un elemento que diferencia a la doctrina Nusairí de los grupos ḥanī ies. (14)

Afirma la existencia de un dios único cuyas emanaciones son el Ma'nā -significación de la autoridad divina-, el Ism - la voz profética- y el Bāb -la puerta, el ingreso al conocimiento-

Dentro de esta triada se exalta la importancia del Ma'nā, concepción que se generó a raíz de las alteraciones que sufrieron las enseñanzas de Abu alKhattāb -común maestro de ismā'īlīes y nusairīes sobre las emanaciones de dios -Ism

(13) Hitti, Philip. History of Syria. London: MacMillan, 1957. p. 586.

(14) Chabry, Laurent et Chabry, Annie. Politique et minorités au Proche Orient. Paris: Maison Neuve, 1984. p. 98

Nātik y Ma'nā-, porque sus discípulos se entregaron a la discusión en torno a la importancia del Ism en relación, al Ma'nā, entre ellos Sha'irī otorgó mayor relevancia al Ma'nā que al Ism, reflexión que constituyó uno de los pilares centrales de la doctrina Nusairi. (15)

Según Abu al-Khattāb, en el ciclo Muhammidiya el Ma'nā de la divinidad fue expresado a través de cinco privilegiados -asmā'-: Muhammad, Ali, Fátima (en su esencia masculina), Hasan y Husain, el grupo de los cinco iguales. Pero dentro de la doctrina Nusairi Ali es la manifestación más perfecta del Ma'nā, siguiéndole por orden de importancia Muhammad.

Por este motivo, Ali representa el Ma'nā, Muhammad el Ism y Salmān al-Farisi el Bāb. Toda esta concepción es expresada por medio de un signo AMS, la señal de los verdaderos creyentes, las letras iniciales de los nombres de la triada. (16)

Ali no solo constituye la identificación del Ma'nā, sino también encarnación divina, la última y la más perfecta. Este dogma es un rasgo de la religión Nusairi que la distingue de los movimientos shī'ies, pues si encontramos expresiones como lo "divino humanizado" dentro del Shī'ismo Duodecimano no significa, sin lugar a dudas, la idea de encarnar-

(15) Shorter Encyclopedia of Islam. pp.454-455

(16) Chabry, Laurent et Chabry, Annie. Op.Cit. pp. 97-99

ción. Además, relega totalmente a un segundo plano a Muhammad, el Profeta. (17)

Respecto al Corán esta considerado como una iniciación a la devoción de Alí por contener tan solo la verdad revelada y el verdadero conocimiento, la verdad oculta, se encuentra depositada en sus libros sagrados, entre ellos el Kitāb al-Madjmū' compuesto por 16 suras litúrgicas. (18)

Es decir, al igual que los ismā'īlīs hacen prevalecer el sentido esotérico de la religión sobre el exotérico, pero en contraposición a éstos la acción del Profeta esta prácticamente anulada, puesto que Alí es encarnación divina.

La organización de la Comunidad esta jerarquizada en tres grados, los cuales teniendo en cuenta su nivel de importancia son: los iniciados, los creyentes que solo tienen acceso al contenido exotérico de la religión y las mujeres, que participan en algunos ritos de iniciación, pero desconocen el cuerpo doctrinario.

La diferenciación entre los hombres que pueden llegar a la verdad esotérica y los que no, es propia de todos los grupos shī'īs, porque parten de la creencia de que las puer-

(17) Cruz Hernández, Miguel. Historia del pensamiento en el Mundo Islámico. Madrid: Alianza Editorial, 1981. Tomo I. p.73

(18) Abd-Allah, Umar. The Islamic Struggle in Syria. Berkeley: Mizan Press, 1983. pp.45-46. Cahen, Claude. El Islam: desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano. México: Siglo XXI, 1985. p. 204.

tas del verdadero conocimiento no son accesibles a toda la humanidad, sino para los elegidos.

Respecto a la iniciación consta de tres grados: Nadjib, Nakib e Imām. En el primer grado, que se inicia a los 19 años, se hace la promesa solemne de "no revelar nada de su matrimonio espiritual en el cual la palabra del iniciador fertiliza el alma del iniciado" y la copa del vino simboliza la esperanza del paraíso del cual ya está participando. (19)

En el siglo XV, por no existir un consenso sobre si Muhammad y Salmān son encarnaciones de dios, la Comunidad se dividió en cuatro sectas: Shamsiyya, Shamāliyya, Ghaibīyya y Kamariyya. Aunado a la división religiosa encontramos la división política, porque solo en algunos periodos históricos ha coincidido el liderazgo religioso y político en una sola persona.

Por este motivo, debemos diferenciar las tribus que históricamente han profesado la religión Nusairi: Matawira, Haddādūn, Khaiyāṭūn y Kalbiya, las cuales han tenido como nicho ecológico la región montañosa del Djabal Nusairīva (Lādhikiyya), cadena costera de la actual Siria que se prolonga al Líbano. (20)

(19) Shorter Encyclopedia of Islam, p. 455. Hitti, Philip. Op.Cit. p. 587.

(20) Según la Shorter Encyclopedia of Islam no son cuatro las tribus que han profesado la religión Nusairi, sino 4 confederaciones; pero en todas las otras fuentes consultadas se afirma que son tribus, motivo por el cual decidí optar por la información de las otras fuentes.

Como se afirmó, la publicación de algunos libros esotéricos nusairies, en el siglo XIX, puso de manifiesto la existencia de elementos de la doctrina cristiana; de tal suerte, que despertó el interés de musulmanes y misioneros franceses, quienes tan solo pudieron valorar a los nusairies como "ghulat" (aquellos que se exceden) o como cristianos perdidos, sin ningún argumento sólido que les permitiera demostrar la pertenencia de estos a la comunidad musulmana o a la cristiana. (21)

El problema consiste en los siguiente:

-Si tomamos algunos de los elementos que son atribuidos a la doctrina Nuṣairī y los analizamos de forma separada, como la concepción de triada, encarnación, el uso del vino, podríamos llegar a la conclusión que este sistema de creencias se encuentra más en el área de influencia de la religión cristiana, que en el de la musulmana.

Fundamentalmente porque estos elementos están condenados reiterada y específicamente en el Corán: contra la trinidad, la Azora 25,4. Es cierto que los nusairies no se proclaman creyentes de Jesús, pero el hecho de ver en 'Alī la encarnación más perfecta de dios, hace recaer sobre éstos el mismo tipo de condenación, "quien tiene el señorío de los cielos y

(21) Kramer, Martín. "Syria's Alawis and Shi'ism"; en Shi'ism, resistance and revolution. Colorado: Boulder, 1984. p. 239

la tierra no adopta un hijo ni tiene asociados..." (22)
-Pero si tomamos la concepción de triada y la analizamos a través de la óptica musulmana, podríamos afirmar que es producto de reflexiones cuyo origen se encuentra en el pensamiento Shī'ī, porque fue una de las enseñanzas de Abū al-Khattāb que alterada por uno de sus discípulos fue asumida por los nusairíes. Por otra parte, los mismos argumentos nos podrían explicar la importancia otorgada a Alī y el de asignar al Corán la tarea de convocar a la humanidad hacia el Imām.

El hecho de estar inmersos elementos cristianos y musulmanes en la doctrina Nusairí ha conducido a muchos estudiosos sobre el tema a afirmar que se trata de una religión sincrética. Sin embargo, si tomamos como la base las reflexiones del profesor David Lorenzen sobre sincretismo religioso (23) la religión Nusairí adquiere nuevas dimensiones, porque se generó hace 11 y, por consiguiente, el cuerpo doctrinario ya no se encuentra en estado embrionario

(22) Vernet, Juan (trad.) El Corán. Barcelona: Plaza Janes, 1980. pp. 78, 127, 323.

(23) "El término sincretismo se refiere generalmente a una combinación transitoria de dos o más tradiciones culturales en las que hay una integración incompleta de los componentes que la constituyen. Una vez que estos componentes se han integrado en un sistema unificado en el cual su primitiva diversidad de origen se ha borrado efectivamente...se vuelve inapropiado hablar de este sistema como sincrético". Lorenzen, David. "Introducción"; en Cambio religioso y dominación cultural. México: Colegio de México, 1982. p. 11.

embrionario, sino por el contrario es un sistema de creencias coherente, al cual ya se le ha afirmado e imprimido su originalidad y particularismo.

Teniendo como base la información existente sobre la religión Nusairí podríamos afirmar que los nusairíes son shí íes decimanos, cuya característica principal es la deificación de Alí. Sin embargo, a lo largo de su proceso de desarrollo éstos nunca han luchado por el reconocimiento de su sistema de creencias como musulmana, pero independiente del shí'ismo duodecimano, porque conllevaría la popularización de su doctrina y, por lo tanto, la destrucción del fundamento básico de la religión: su carácter esotérico.

1.2 Condiciones de desarrollo de la Comunidad Alawí hasta la crisis del Imperio Otomano.

La Comunidad Nusairí, actualmente conocida como Alawí, se organizó a finales del siglo X, desde su constitución hasta las primeras décadas del Siglo XX se caracterizó:

- Por la homogeneidad de su composición social, porque la diferenciación económica entre sus integrantes tan solo osciló entre el pequeño propietario y el campesino sin tierra.
- Por la continua rivalidad entre las tribus por el reconocimiento del liderazgo político de alguna de ellas sobre toda

la Comunidad.

Por la segregación de que fue objeto a raíz de su sistema de creencias.

Las condiciones de dependencia económica de los campesinos alawíes variaron según la región donde estuvieran ubicados. Los que se refugiaron en la montaña eran pequeños propietarios que excepcionalmente se vieron obligados a alquilar su fuerza de trabajo, pero los que migraron hacia las llanuras (Akkar, Sahel) estuvieron sujetos a una fuerte explotación por parte de los terratenientes ausentistas, cristianos y sunnies. (24)

La utilización de la mano de obra Alawi era tan importante que Ibn Battuta comentó, en su relato de viajes, que ante la orden de al-Maliki an-Nasir de matar a los alawíes por su rebeldía, "el jefe de los Emires intercedió aduciendo que estas gentes trabajaban la tierra para los musulmanes y en caso de ser muertos se debilitaría el poderío de los creyentes." (25)

La rivalidad entre las tribus alawíes por el liderazgo político de la Comunidad significó un obstáculo para exigir mejores condiciones de trabajo a los terratenientes, con los cuales no tenían ningún vínculo de solidaridad a raíz de su sistema de creencias; pero no ser presa fácil para la subyur-

(24) Chabry, Laurent et Chabry, Annie. Op. Cit. pp. 153-155.

(25) Battūta, Ibn. A través del Islam. Madrid: Nacional, 1981. p. 175.

gación política, ante cualquier amenaza que pusiera en peligro la independencia de la Comunidad, ésta se enfrentaba como un todo y sus problemas internos tendían a olvidarse.

En realidad, la información que existe sobre el proceso histórico de los alawíes desde sus orígenes hasta las primeras décadas del siglo XX es muy deficiente. Las únicas referencias que encontramos sobre sus condiciones de vida antes de la instauración del Imperio Otomano sostienen que se trataba de una minoría religiosa heterodoxa, integrada por campesinos pobres los cuales se refugiaron en el Djabal Nusairiya para resistir las continuas presiones que la población sunní ejercía sobre éstos, por ser individuos poco confiables de ser musulmanes y, por tanto, con un status social inferior al de cualquier judío o cristiano.

En el siglo XIV, Ibn Baṭṭūṭa comentó en su relato de viajes que la "mayoría de habitantes de estas regiones (se refiere a Lādhikiya) son de la secta an-Nusayriyah que creen que 'Ali Abu Talib es un dios...El rey az-Zahir Baybars les obligó a erigir mezquitas en sus aldeas y así construyeron una en cada pueblo, pero alejadas de las casas y no entran en ellas". (26) Denotando con ello el cuestionamiento que hacían los sunnites sobre la pertenencia de los alawíes a la Ummā.

Respecto a la dinámica de sus vínculos de solidaridad, ésta se caracteriza por el desarrollo precario del temperamen-

(26) Ibid. p.174

to del cuerpo político, porque la continua rivalidad entre las tribus árabes nusairiēs -matāwira, Ḥaddādūn, Khaiyātun y Kalbiya- era expresión de la inexistencia de una asabiya lo suficientemente fuerte como para imponer su hegemonía sobre toda la Comunidad.

La instauración del dominio otomano desencadenó cambios significativos en las comunidades heterodoxas (Alawī, Druza e Ismā'ili) porque las bases sociales y políticas del Imperio fueron cimentadas a partir de los lineamientos del Islam ortodoxo: la Shari'a y el Kanun fueron los fundamentos legales del Estado y la sociedad fue estructurada según las creencias religiosas.

Por este motivo, la estructuración de la sociedad otomana fue compleja pues, por una parte, debemos diferenciar las clases en sí y, por otra, tener en cuenta que los integrantes de éstas se hallaban a su vez inmersos en una estratificación de tipo vertical, según su sistema de creencias.

Cada grupo religioso conformó un Millet (Millah: religión, nacionalidad), unidad sociopolítica y administrativa relativamente independiente, integrado por todos los creyentes de una misma religión. (27)

En Millet fueron organizados los musulmanes, judíos, armenios, griegos ortodoxos etc. y según la ley todos gozaban

(27) Shaw, Standford. "El Imperio Otomano y la Turquía Moderna"; en El Islam. Desde la caída de Constantinopla hasta nuestros días. Mexico: Siglo XXI, 1984. pp. 75-77. Hitti, Philip. Op.Cit., pp. 667-668.

del mismo status, pero de hecho el Millet musulmán era el más importante, por ser la religión de la clase gobernante.

Los Millets eran dirigidos por los líderes religiosos de cada comunidad, los cuales tenían como función garantizar el bienestar de la sociedad y, sobre todo, el pago de impuestos como reconocimiento de la aceptación de cada Millet de su subyugación al poder otomano. Toda relación entre los miembros de un Millet y la élite gobernante estaba mediada por su líder religioso.

Además, cada unidad tenía la responsabilidad de asumir las funciones sociales y administrativas del Estado, tales como: educación, salud, justicia, registro civil etc.

Ningún Millet fue una unidad homogénea. Las discriminaciones socioeconómicas existían porque todos los sectores productivos -terratenientes, artesanos, comerciantes, campesinos- estaban en él representados.

En el caso del Millet musulmán, la diferenciación socioeconómica fue reforzada por el hecho de estar integrado por los seguidores de la ortodoxia islámica y las comunidades heterodoxas, donde los no-sunnies estuvieron condenados a ocupar el estrato más bajo de la sociedad y al desconocimiento de sus líderes religiosos, desencadenando la legitimización de su doble subyugación al poder político otomano y al líder religioso sunni, como fue el caso de druzos y alawíes.

En medio de una dominación sociopolítica y económica sunní los movimientos religiosos no seguidores de la ortodoxia islámica fueron vistos como herejes, mucho más si se tiene en cuenta que los alawíes celebraban su culto en lugares apartados y en la noche, por temor a ser perseguidos.

La reacción de las minorías heterodoxas musulmanas ante la organización de la sociedad en Millet fue la defensa. Geográficamente, sus nichos ecológicos montañosos constituyeron una barrera física para la concreción del dominio otomano, porque en las ciudades se pudo establecer mecanismos de control político a diferencia de la inasible montaña, donde el reconocimiento del terreno y los altos costos militares constituyeron un obstáculo para efectivizarlo.

Por este motivo, la política otomana optó por promover la rivalidad al interior de las comunidades entre las tribus, clanes, etc. con el fin de minimizar el poder militar local e ir sentando las bases para establecer un gobierno directo más tarde, como fue el caso en los distritos montañosos de Siria: el Djabal Nusairiya, el Druzo, el Haurān, etc. (28)

La crisis y permanente descomposición del Imperio Otomano generó el fortalecimiento del poder local en las provincias, hasta el punto que su relación con el poder central se restringió a la entrega de una parte del monto recaudado por

(28) Ma'oz, Moshe. Ottoman reform in Syria and Palestine: 1840-1861. Oxford: Clarendon Press, 1968. pp.4-6

concepto de impuestos y no de forma sistemática, sino cuando las condiciones ya lo exigían.

El colapso del Imperio benefició a los funcionarios y a líderes locales con el enriquecimiento personal y a las nacientes Estados europeos, pero la población urbana y las masas campesinas asistieron a un continuo deterioro de las condiciones de vida, expresado a través de movimientos populares que fueron cruelmente reprimidos. (29)

En el caso de la Gran Siria, los levantamientos populares no eran contra la dominación otomana en sí, sino contra la opresión de los gobernadores de la provincia, los cuales al detentar amplios poderes abusaron de su autoridad para tiranizar a la población y frecuentemente ejecutaron a líderes populares con el fin de mantener a la población sumisa.

Por otra parte, los movimientos populares eran efecto de los altos impuestos a que estaba sometida la población. El gravoso sistema del Iltizam conllevó el empobrecimiento de las masas campesinas y un descenso general en la producción agrícola, al frenar cualquier interés por mejorar el nivel de productividad ante el temor de ser gravados con mayores impuestos. (30)

(29) Pascual, Jean Paul. "La Syrie a l'époque Ottomane"; en La Syrie D'aujourd' Hui. Centre National de la Recherche Scientifique, 1980. p. 32.

(30) Latron, André. La vie rurale en Syrie et au Liban. Beyrouth: L'Institut de Damas, 1936. pp. 23-25

Las raíces de esta problemática se generaron con el tipo de organización administrativa optado por la clase gobernante; según este, el cargo de recaudador de impuestos era adjudicado en subasta pública, donde el interesado entregaba por adelantado un porcentaje del monto calculado por concepto de impuestos, pero al no existir una efectiva fiscalización sobre el cobro de las tasas asignadas al contribuyente, el Mutezim (recaudador) exigía a los campesinos el pago de impuestos más altos a lo legalmente estipulado, con el fin de sacar mayores ventajas económicas del ejercicio de su cargo.

En la segunda mitad del siglo XVIII, la necesidad de un cuestionamiento de las estructuras de poder otomano existentes se hizo evidente con la invasión francesa a Egipto; sin embargo, la viabilidad de éste sólo era posible con la neutralización de los sectores de la clase dirigente interesados en el statu quo, fundamentalmente la 'Ulamá' y los Jenizaros, porque ante los imperativos de las nuevas condiciones históricas -construcción de un Estado Moderno- los intereses de éstos eran fuertemente reprimidos.

El período de modernización otomana, conocido como la "Era del Tanzimat" (1839-1876), tuvo como objetivo fundamental restablecer la hegemonía en todas las provincias a través de la construcción de un Estado moderno, centralista y secularizado, capaz de liquidar tanto la iniciativa y autono-

· mia local, como cualquier obstáculo para mantener la "unidad nacional".

La era del Tanzimat conllevó cambios en todas las esferas de la vida: (31)

- A nivel político, la creación de mecanismos legales para asumir las funciones de los líderes de los Millets y gremios, regulación y control de todos los cargos públicos, impulso de una burocracia calificada, organización de un ejército moderno adiestrado según técnicas europeas, etc.

- A nivel social, se concedió igualdad ante la ley de todos los súbditos sin distinción de raza, religión o riqueza, se garantizó la vida, la seguridad, el derecho a la propiedad privada sin confiscación arbitraria y se creó un sistema de educación laica para preparar a funcionarios y empleados tanto civiles como militares.

A nivel económico, se abolió el sistema del Iltizam.

En la Gran Siria, la introducción de reformas tendientes a concretizar una política centralizadora no fue impulsada por las autoridades otomanas sino egipcias. La ocupación de Siria por Ibrāhīm Pasha (1831-1840) significó una extensión de las reformas políticas llevadas a cabo por Mohammed Alī en Egipto, las cuales en esencia no fueron contrarias a las asumidas más tarde por los otomanos.

(31) Ma'oz, Moshe. Op.Cit. pp. 106-108.

La subyugación de la población a la política centralizadora egipcia se logró mediante el recurso de la fuerza; de esta forma, se destruyó la posición de los líderes locales con la imposición de oficiales como única autoridad y se privó a la Ulamá de su situación privilegiada con la secularización del sistema judicial.

Por otra parte, por primera vez en la historia de los alawíes, el Djabal Nusairiya quedó bajo control egipcio y, por consiguiente, perdieron su independencia política durante el período de dominación egipcia. (32)

Las autoridades otomanas tardaron varios años en cuestionar la autonomía política de los alawíes de la forma como lo habían logrado los egipcios; esporádicamente enviaron expediciones militares para exigir el pago de impuestos, pero solo hasta 1852 fue despachada una gran ofensiva militar que desencadenó una tenaz resistencia Alawí.

En 1854, los alawíes se rebelaron contra las presiones de las autoridades otomanas para obligarlos a pagar impuestos como reconocimiento de su subyugación política; atacando las tropas del gobierno y sembrando el caos en todo el área lograron liberar a los alawíes que estaban presos. (33)

(32) Saliba, Najib. "The achievements of Midhat Pasha as governor of the province of Syria"; en The Middle East Studies. Vol.9, n. 3, 1978. pp. 307-309.

(33) Ma'oz, Moshe. Op.Cit. p. 110

Las autoridades imposibilitadas para sofocar la revuelta popular decidieron, en 1855, nombrar a Khayrī Bey (alawī) como gobernador de Safita, población donde la agitación alawī era más fuerte. Con esta medida las autoridades esperaron ejercer una dominación más efectiva, pero Khayrī Bey utilizó su cargo para concertar el apoyo de muchos clanes alawīes, permaneciendo de hecho por algunos años como gobernador del área, pero independiente de las autoridades otomanas. (34)

La insurrección Alawī fue aniquilada por una gran ofensiva militar lanzada por las autoridades otomanas, en 1858, en la cual fue asesinado Khayrī Bey y con su muerte se estableció una dominación fluctuante de la Comunidad, porque su concreción dependió de la fuerza militar disponible para obligarlos a pagar impuestos, como reconocimiento de su sometimiento a la autoridad otomana sunni.

Sin embargo, nunca se logró una subyugación tan firme como en los tiempos de Ibrāhīm Paşa, a raíz de los escasos recursos económicos disponibles para llevar a cabo la centralización, al igual que la imposibilidad de mantener en la provincia un ejército de las características del de la ocupación egipcia.

En la Gran Siria el cuestionamiento de las estructuras agrarias tradicionales, basadas en el ruinoso sistema del

(34) Ibid. pp. 110-111.

Iltizam, no pudo llevarse a buen término por la presión de los terratenientes, que detentaban obviamente el poder local y frenaron cualquier intento de la política central para destruir sus intereses.

En consecuencia, el estado de miseria en que se hallaban los campesinos tendió a agudizarse, sobre todo entre aquellos como los alawíes que al no tener vínculos de solidaridad con los terratenientes no solo estuvieron condenados a ocupar el estrato más bajo de la sociedad, sino también supeditados a una explotación indiscriminada, hasta el punto que en las primeras décadas del siglo XX se empezó a desarrollar entre los alawíes la práctica de vender o alquilar a sus hijos en calidad de sirvientes de las clases altas sunnies, como única alternativa de subsistencia económica. (35)

El proceso de desarrollo histórico de los alawíes estuvo marcado por el hecho de ser como minoría y clase dominados. Al carecer de los medios de producción estuvieron sujetos al continuo devenir de los caprichos de los terratenientes y como minoría al no reconocimiento de su religión, ni de sus líderes religiosos, ni de sus costumbres.

Por este motivo, la actitud de los alawíes fue la defensa de su independencia política frente a una sociedad es-

(35) Batatu, Hanna. "Some observations on the social roots of Syria's ruling, military group and the causes for its dominance"; en The Middle East Journal. Vol. 35, n. 3, 1981. p. 333

estructurada a partir de los lineamientos religiosos, según los cuales, quedaron inscritos en el Millet musulmán, bajo dominación sunní.

El fracaso de sus movimientos populares para rechazar el pago de impuestos, como reconocimiento de su sometimiento a la política otomana, se generó a partir de la disposición de las autoridades otomanas de mayores recursos humanos y técnicos; sin embargo, hasta las primeras décadas del presente siglo, solo lograron una dominación fluctuante de la Comunidad.

La resistencia Alawí a la política sunní, creó las condiciones para el desarrollo de una fuerte rivalidad entre los integrantes de las dos comunidades: para el alawí, el sunní representaba la explotación económica y la dominación política; para el sunní, ser alawí significaba el rebelde, el asesino y el hereje.

En todos los movimientos de oposición Alawí contra la dominación sunní encontramos la coincidencia de reivindicaciones como minoría y como clase: el rechazo a pagar impuestos como reconocimiento de su subyugación a las autoridades otomanas, era también porque conllevaba mayores cargas económicas que no podían soportar por las condiciones de vida como campesinos pobres.

Pero: la coincidencia de reivindicaciones como minoría y

como: clase en los movimientos de oposición Alawí no podemos interpretarlo como un obstáculo para poder dilucidar el papel que jugó entre los alawíes la identificación minoritaria o la de clase durante el Imperio Otomano.

En toda sociedad donde la identificación religiosa es más importante que la de clase, la primera va a primar sobre la segunda: entre un terrateniente cristiano y un sunní, al segundo se le reconocía un mejor status social por profesar la religión de las élites gobernantes.

Por este motivo, la actuación de los alawíes, frente a una sociedad que los segregó por su sistema de creencias, estuvo más determinada por su identificación minoritaria que por la de clase, porque en la medida en que la sociedad continuara operando bajo los mismos parámetros, las posibilidades de desarrollarse en mejores condiciones de vida quedaban totalmente obstruidas.

Sin embargo, considero que teniendo como base que la Comunidad Alawí era como minoría y clase dominada, la comprobación de la primera parte de nuestra hipótesis queda como parcialmente válida, porque hasta el momento en que no se genere una movilidad socioeconómica entre los alawíes no podemos afirmar con mayor certeza el papel que juega la identificación minoritaria o la de clase cuando las condiciones históricas tiendan al aniquilamiento o debilitamiento de una minoría.

1.3 Impacto de la política colonial francesa en las condiciones de desarrollo de la minoría Alawí

La crisis del Imperio Otomano fue el terreno propicio para la penetración de los intereses colonialistas europeos, a través del Estado mediante concesiones económicas y, también, incentivando la fragmentación de las provincias "respaldando" a las minorías que favorecían de alguna forma u otra la lenta consolidación política europea. Por este motivo, los católicos y maronitas fueron "apoyados" por los franceses, los cristianos ortodoxos por los rusos y los protestantes por los ingleses. (36)

En las primeras décadas del siglo XX, las lealtades de las provincias se exacerbaban aún más con el movimiento nacionalista turco y se afianzó el sentimiento antiotomano. El triunfo del rey Faysal en la Gran Siria, en 1918, constituyó la posibilidad de construir un Estado libre de las ataduras turcas.

Pero la destrucción del Imperio Otomano creó las condiciones para la cristalización de los planes colonialistas de Francia e Inglaterra en las provincias. La arbitraria balcanización y repartición de éstas generó profundas alteraciones en el proceso de desarrollo de todos los pueblos que habían

(36) Spagnolo, J. "French influence in Syria prior to World War I"; en The Middle East Journal, Vol. 23, n. 1, 1969. pp.45- 47.

permanecido subyugados a la política otomana.

En el caso de los alawíes, el establecimiento del dominio colonial francés conllevó el surgimiento de nuevas condiciones de vida, las cuales lejos de ser todas positivas repercutieron en la dinámica de sus vínculos de solidaridad y en el tipo de desarrollo que había caracterizado el desenvolvimiento político y socioeconómico de éstos.

Lineamientos generales de la política colonial francesa.

La ejecución de los acuerdos Sykes-Picot (1920) desencadenó la arbitraria repartición de la Gran Siria entre Francia e Inglaterra, las cuales pasaron por alto las costumbres, formas de vida, organización y funcionamiento de la sociedad.

La Liga de las Naciones fue el organismo internacional que legitimó la expansión colonialista europea; a través del artículo 22 y en nombre de una política "paternalista" ratificó el establecimiento del dominio colonial francés, bajo la forma de Mandato, supuestamente con el fin de: (37)

- "Asegurar su desarrollo progresivo como Estados independientes", mediante la creación de una constitución y de un sistema jurídico que garantizara plenamente el ejercicio de los derechos de los nativos y extranjeros y la concre-

(37) Longrigg, Stephen. Syria and Lebanon under French Mandate. New York: Oxford University Press, 1958. pp. 374-3870. Raymond, André. "La Syrie du Royaume arabe à l'indépendance (1914-1946); en La Syrie D'Aujourd'hui. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1980. p. 68

ción de los intereses y expectativas de los habitantes

- "Salvaguardar la unidad territorial de Siria y Libano ante cualquier presión de poderes extranjeros para lograr concesiones o ejercer influencia sobre éstos.

Por otra parte, se le otorgó a Francia el derecho a mantener sus tropas en los territorios puestos bajo su tutela para la defensa y hasta el momento en que la creación de una milicia local, reclutada entre los nativos, estuviera en capacidad de mantener el orden. Además, se estableció el francés y el árabe como lenguas oficiales y el respeto a las minorías religiosas.

De esta forma, La Liga de las Naciones justificó el establecimiento de la dominación colonial francesa como la forma más viable para garantizar que los pueblos que estuvieron subyugados a la política otomana conquistaran el status de "Estados Independientes"; pero lejos de todo objetivo "paternalista" la meta era la consolidación de los intereses económicos, políticos y culturales europeos sobre el área.

En realidad, el único papel que jugó la Liga de las Naciones fue el de encubrir a nivel internacional la orientación que Francia imprimió a su política colonial, fundamentalmente el establecimiento de un equilibrio de poder fragmentado en los territorios puestos bajo su esfera de dominación para garantizar la permanencia de los intereses coloniales.

Por esta razón, Francia incentivó la rivalidad intercomunitaria, sunnies-comunidades heterodoxas. sunnies-cristianos, que por siglos se había fomentado como producto de la dominación política sunní, a través de la concesión derechos jurisdiccionales y de participación en la política local para las minorías religiosas con el fin de contrarrestar la tradicional posición socioeconómica y política de las élites tradicionales sunnies. (38)

Peró también balcanizó los territorios de la Gran Siria que quedaron bajo su esfera de dominación porque la creación de unidades administrativas separadas le garantizaba el ejercicio de un control efectivo sobre toda la población.

Es decir, aplicó la política colonial de "divide e impera" y en consecuencia, "en agosto de 1920, el General Gouraud creó el territorio autónomo de los alawies, transformado por el fallo 1470 del 12 de julio de 1922 en un Estado de Alawies incorporado a la Federación de los Estados de Siria, hasta 1924" (39). A su vez, fueron creados los Estados Druzo, Líbano, Damasco, Alepo y se le otorgó una administración especial al Sandjak de Alexandreta.

La constitución del Estado Alawí, ya fuera en su calidad de autónomo o de federado, de ningún modo debe entenderse

(38) Abd-Allah, Umar. Op.Cit. p. 41. Ma'oz, Moshe. "Attempts at creating a political community in Modern Syria"; en The Middle East Journal. Vol. 26, n. 4, 1972. p. 397

(39) Chabry, Laurent et Chabry, Annie. Op.Cit. p. 157

como el interés francés de salvaguardar la unidad de la Comunidad porque como efecto de la creación del Líbano como unidad administrativa separada de Siria, un porcentaje de alawíes quedaron aislados en la región sudeste.

Por este motivo, cuando los líderes de Damasco y Alepo demandaron la total integración de Siria y en consecuencia, la destrucción de la Federación de los Estados de Siria, los alawíes reaccionaron en contra de ésta propuesta y demandaron su adhesión al Líbano o su separación de la Federación. El resultado fue el establecimiento del Estado de Siria, en 1924, integrado por Damasco, Alepo y el Sandjak de Alexandreta, pero los Estados Alawí, Druzo y el Líbano quedaron excluidos. (40)

La reafirmación del Estado Alawí condujo al restablecimiento de un sistema administrativo caracterizado por la participación de franceses y nativos para la toma de "decisiones" concernientes al Estado; obviamente su gobernador siempre fue un francés, asistido por franceses un staff local y un consejo representativo integrado por alawíes, cristianos y sunnites.

Francia contó con un ejército calificado para mantener el orden público de sus colonias: (41)

- batallones de la Legión Extranjera, artillería y unidades especiales francesas, complementadas por regimientos integra-

(40) Longrigg, Stephen. Op.Cit. pp.129-130

(41) Tibawi, Abdul. A. Modern History of Syria. London: MacMillan, 1969. p.258

dos por marroquíes, argelinos, tunecinos, etc.

- un cuerpo de policía para el cual el trabajo de reclutamiento e instrucción se inició, en 1919, entre los alawies y luego se hizo extensivo a las otras comunidades.

- las Tropas Especiales del Levante reclutadas, desde 1921, esencialmente entre las comunidades Alawi, Druza y Kurda, dirigidas por oficiales franceses.

Por consiguiente, las cláusulas emitidas con base en el artículo 22 de la Liga de las Naciones tan solo ratificaron la organización militar adoptada por Francia desde el inicio de su Mandato.

El resentimiento histórico de las minorías heterodoxas con la dominación sunní fue el terreno propicio para la búsqueda de aliados nativos para la concreción de la política colonial, lo que explica en parte, el establecimiento de estados separados, la concesión de derechos jurisdiccionales y el estímulo que recibieron los miembros de éstas para su vinculación en las Tropas Especiales del Levante y en la policía.

Sin embargo, la política colonial francesa fue muy clara, desde sus orígenes, sobre el papel que jugaban las minorías dentro de ésta: su utilización para la concreción de una dominación duradera, pasando por alto, sus costumbres, formas de vida y la unidad que habían logrado preservar a lo largo de los siglos.

En la medida en que se fueron gestando las condiciones para la Segunda Guerra Mundial, la política colonial se tornó más agresiva. El tratado de 1936, donde se reconoció a Siria como República Independiente y se prometió la anexión a ésta de los territorios druzo, alawí y el Sandjak de Alexandreta, nunca fue ratificado por el parlamento francés, a pesar de que con éste se garantizaba la permanencia de los intereses franceses sobre el área: mantenimiento de bases aéreas, tropas, etc.

Pero la traición al movimiento nacionalista, que exigía su inmediata terminación y la unidad nacional, no se restringió a la prolongación de la dominación colonial porque Francia utilizó el territorio sirio para fortalecer su posición como potencia, ante los acontecimientos políticos europeos.

La consolidación del fascismo en Alemania e Italia urgió a Francia y a Inglaterra para lograr la alianza, o por lo menos la neutralidad, de Turquía frente al inminente conflicto europeo. Por su parte Turquía, condicionó la realización de un acuerdo político y militar con Francia a la incorporación de Sandjak de Alexandreta al Estado turco.(42)

En 1921, Turquía presionó a Francia para que estableciera un tratamiento especial para la población turca del Sandjak de Alexandreta, como facilidades para desarrollar su cultura y

(42) Hitti, Philip. History of Siria. London: MacMillan, 1957. p. 403.

un status especial para la lengua turca, sin cuestionar la pertenencia de este distrito a Siria.

En 1936, con base en el tratado entre Francia y Siria, Turquía demandó la concesión de mayor autonomía para el distrito del Sandjak de Alexandreta, argumentando que la mayor parte de la población era turca; a pesar de que tan solo representaba el 37.9% de la población, el Consejo de la Liga de las Naciones voto a su favor y, en 1937, se constituyó como entidad política separada. (43)

un año más tarde, Francia permitió la entrada de tropas turcas al Sandjak de Alexandreta, con el fin de mantener el "orden público" durante los comicios para la elección de representantes para la Asamblea y, por consiguiente, el fraude electoral que le garantizó a la minoría turca controlar el poder.

De esta forma, la lenta integración de este distrito al Estado turco concluyó con la firma de un tratado, en junio de 1939, mediante el cual Francia "concedió" el territorio a Turquía. (44)

La incorporación del distrito del Sandjak de Alexandreta, actualmente Hatay, a Turquía constituyó una traición a las esperanzas nacionalistas de unidad nacional, al tratado de 1936, una violación a todos los artículos del Mandato referen-

(43) Raymond, André. Op.Cit. p. 75

(44) Tibawi, Abdul. Op.Cit. pp. 352-353

tes a salvaguardar la unidad territorial de Siria y Libano ante poderes extranjeros, respeto y protección a las minorías, etc.

La neutralidad de Turquía en la Segunda Guerra Mundial se hizo a costa del territorio sirio y de la mayor parte de la población de este distrito: 47.9% integrado por armenios, kurdos, griegos ortodoxos, alawíes, entre los cuales los que no pudieron emigrar a Europa o a Siria, en la década del cuarenta, han sido sometidos a una fuerte política de represión y todos sus derechos han sido negados mediante el recurso de la fuerza.

Teniendo como base estos lineamientos generales sobre la política colonial francesa, a continuación realizaremos un análisis del impacto de ésta en las condiciones de desarrollo y en la dinámica de los vínculos de solidaridad de la minoría religiosa Alawí.

Impacto de la política colonial francesa en las condiciones de desarrollo de la minoría Alawí

La ejecución de la política colonial francesa conllevó cambios significativos en las condiciones de desarrollo de los alawíes y, en general, de todas las minorías religiosas. Por primera vez en su proceso histórico éstas pudieron desenvolverse en una sociedad que políticamente no estaba dominada por sunnites y, en consecuencia, no fueron discriminados por su sistema de creencia.

La creación del Estado Alawí constituyó para los alawíes la primera experiencia histórica que reafirmó su constante lucha por mantener su independencia frente a la Comunidad Sunní; asimismo, de participación en la política local en igualdad de condiciones con los sunnites y aún mejor representados que éstos porque la mayor parte de la población de los territorios que comprendían este Estado era tradicionalmente Alawí.

Al margen de la efectividad política que pudiera tener el Consejo del Estado Alawí en la administración, la fuerte representación de alawíes en este organismo generó un cambio de mentalidad al crear las expectativas sobre la viabilidad de destruir el control político exclusivo que habían ejercido las élites tradicionales sunnites por siglos.

Por otra parte, como el establecimiento del dominio colonial francés no implicó la ruptura de las formas tradicionales de producción en el agro, los alawíes continuaron bajo la explotación de los terratenientes en las condiciones clásicas de la sujeción de la mano de obra y, en consecuencia, la organización de las Tropas Especiales del Levanté y de la policía se erigieron como el único recurso disponible para escapar de las condiciones de miseria en que se hallaban sumergidos. (45)

(45) Kramer, Martin. Op.Cit. p. 239

La participación de alawíes, druzos y kurdos en las Tropas Especiales del Levante constituyó un vehículo de ascenso social porque " en un contexto de explotación económica y la opresión étnica de estas minorías bajo sus señores sunnitas urbanos, el ejército ofrecía educación, promoción material y una base sobre la cual desarrollar una influencia política con el fin de proteger y reforzar los intereses de las minorías." (46)

Por este motivo, las razones por las cuales integrantes de la Comunidad Alawī, al igual que de otras minorías, se enrolaron en las Tropas ESpeciales del Levante y en la policía no deben entenderse como la simple adopción de una postura de defensa del Mandato, a pesar de que fueron criticados por los nacionalistas como peones al servicio de la potencia colonizadora.

La política colonial francesa repercutió en la estructuración socioeconómica de la población, porque, la organización de las Tropas Especiales del Levante, de la policía, la ampliación del sistema administrativo y de la educación, generó la aparición de una nueva clase social, la clase media, que tuvo como característica fundamental desde sus orígenes la integración de miembros de todas las comunidades religiosas.

(46) Quintana, Santiago. "Etnicidad y clase: la minoría dominante Alawi en Siria"; en Estudios de Asia y Africa. Vol. XVI, n.4, 1981. p. 602

Es decir, durante el Mandato se rompió el tradicional enclaustramiento de la Comunidad Alawí como una minoría integrada por campesinos pobres, algunos de sus miembros lograron un ascenso socioeconómico como miembros de una clase media embrionaria.

Sin embargo, los efectos del establecimiento del Mandato en las condiciones de vida de las minorías heterodoxas no fueron totalmente positivos, fundamentalmente porque éstas simplemente fueron utilizadas dentro de la dinámica de la política colonial para contrarrestar la importancia política de las élites tradicionales sunnites y para obtener un apoyo de la población nativa.

En el caso de los nuşairíes, a partir del establecimiento de la dominación colonial francesa, éstos empezaron a ser conocidos como alawíes. No tenemos certeza de los motivos por los cuales hubo este cambio de nombre: (47)

- Algunos autores sostienen que prefirieron ser identificados como alawíes porque Nuşairí era peyorativo al denotar lugar de origen.

- En otras fuentes encontramos que se generó a raíz de que los orientalistas los confundieron con otro grupo religioso que también sostiene la idea de reencarnación y, que más tarde, cuando necesitaron demostrar su pertenencia a la 'Ummā

(47) Seurat, Michel. "Les populations, l'état et la société"; en La Syrie D'Aujourd'Hui. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1980. p. 91.

continuaron llamándose alawíes porque al significar partidarios de 'Alí, les era más fácil demostrar el carácter islámico de su religión.

Teniendo como base estos dos argumentos, considero que el primero carece de base en la medida en que la Comunidad derivó su nombre del de su primer teólogo, Muḥammad Ibn Nusair; respecto al segundo, no existe información que corrobore o niegue dicha afirmación.

Por otra parte, las autoridades francesas sin ninguna base de conocimiento declararon que los alawíes eran shi'íes duodecimanos y, por lo tanto, les correspondía atender los asuntos civiles y religiosos independientemente de las leyes sunníes.

Esta declaración constituyó una violación de la independencia religiosa que los alawíes defendieron por siglos, porque a pesar de que fue reconocido el carácter particular de su sistema de creencias frente a la Ley Sunní, no lo fue ante el Shi'ísmo Duodecimano.

Por este motivo, cuando se organizaron las primeras cortes religiosas alawíes, en 1922, la efectividad de éstas fue mínima porque los jefes religiosos desconocían el Derecho Shi'í Duodecimano, la fuente a consultar y el resultado fue una parcial aplicación de algunas normas en el campo civil matizadas por la tradición Nusairí, salvaguardando el cuerpo doctrinario de todo contacto, pues el Derecho Shi'í Duodeci-

mano era tan extraño a sus costumbres como lo hubiera sido cualquier otro. (48)

Los alawíes no se manifestaron inmediatamente en contra de su identificación como *ghī'ies duodecimanos* porque, por primera vez en su proceso histórico, fueron declarados como musulmanes y, además, porque a largo plazo podía contribuir a una mayor aceptación de su existencia por parte de la población sunní. al formar parte de una escuela islámica con muchos más adherentes en el mundo árabe que con los que contaba la Comunidad Alawí.

En realidad, la declaración de los alawíes como *ghī'ies duodecimanos* fue aceptado por éstos como la práctica de la *taqiya*, el ocultamiento religioso, que es permitido utilizar a los musulmanes cuando las condiciones ponen en peligro la existencia de éstos por su sistema de creencias y cuando, por esta misma razón, puede verse obstruida su movilidad socioeconómica y política.

Sin embargo, la aceptación de los alawíes de la declaración como *ghī'ies duodecimanos* a largo plazo tuvo efectos negativos en sus vínculos de solidaridad porque ésta no ha beneficiado de igual forma a todos los integrantes de la Comunidad.

El efecto más negativo que tuvo la política colonial

(48) Kramer, Martín. Op.Cit. p. 240

francesa en las condiciones de desarrollo de la minoría Alawi y en la dinámica de sus vínculos de solidaridad fue la dispersión de sus miembros en unidades políticas separadas.

En primer lugar, con la creación del Líbano como entidad administrativa separada de Siria un porcentaje de alawíes quedaron aislados en la región sudeste del Líbano.

Desafortunadamente la información existente sobre la minoría religiosa Alawí en el Líbano es muy deficiente, tan sólo podemos afirmar que continúan siendo campesinos pobres que mantienen contactos con los alawíes sirios, pero desconocemos el grado de solidaridad que opera entre ellos.

En segundo lugar, como la neutralidad de Turquía en la Segunda Guerra Mundial se pagó con el Sandjak de Alexandreta, un alto porcentaje de alawíes quedaron bajo dominación turca, los cuales han sido sometidos a una fuerte política de represión y todos sus derechos han sido negados mediante el recurso de la fuerza.

La minoría religiosa Alawí en Turquía, desde 1939, ha exigido su continuidad con los alawíes sirios, pero gracias a un mito histórico inventado por Turquía -según el cual los alawíes de Hatay no son alawíes sino turcos hititas, con habla turca desde hace 35 siglos e instalados allí mucho antes que los árabes de los cuales no forman parte- sus

demandas de autonomía han sido negadas y sus movimientos de protesta fuertemente reprimidos. (49)

Los alawíes que no emigraron a Siria han sido sometidos a una política de turquización: prohibición de la lengua árabe, negación de su identidad religiosa con los alawíes sirios, miseria y atraso económico de la región.

Constituyendo aún el 12% de la población de Hatay, a pesar de la implantación de población turca sunni, la represión no ha podido sofocar sus demandas de autonomía, respecto de su sistema de creencias y continuidad con los alawíes sirios. (50)

En síntesis, el establecimiento del dominio colonial francés tuvo fuertes repercusiones en las condiciones de desarrollo de los alawíes. Por una parte, por primera vez en su proceso histórico estuvieron liberados de la dominación política de las elites tradicionales sunnies, de la segregación de que fueron objeto por su sistema de creencias y algunos de ellos lograron una movilidad socioeconómica. Por otra parte, fue destruida la unidad de la Comunidad al quedar dispersos en Siria, Líbano y Turquía y, por consiguiente, sujetos a condiciones socioeconómicas, políticas y culturales diferentes.

(49) Baer, Gabriel. "Religious and ethnic groups"; en Man, State and society in the contemporary Middle East. New York: Praeger, 1972. p.259. Chabry, Laurent et Chabry, Annie. Op.Cit. p. 154

(50) Chabry, Laurent et Chabry, Annie. Op.Cit. p. 155

Es decir, el tradicional enclaustramiento de la Comunidad Alawí como minoría y clase dominada fue destruido. El Islam ortodoxo dejó de jugar su papel como fuente de segregación política y social e igualmente terminó la identificación de ésta como una minoría integrada por campesinos pobres; pero también se rompió la unidad de la Comunidad que por siglos habían podido defender los alawíes y, por tanto, se alteró la dinámica de sus vínculos de solidaridad.

A pesar de las ventajas socioeconómicas que generó la concreción de la política colonial francesa para los alawíes, éstos no desempeñaron el papel de aliados de la metrópoli, simplemente aprovecharon las condiciones que facilitaban su desarrollo, pero su posición política fue totalmente anticolonialista efecto de la destrucción de la unidad de su Comunidad.

1.4 Propuestas políticas para la unidad nacional

Dentro del movimiento de resistencia a la dominación colonial surgieron propuestas políticas concretas que tenían como objetivo la construcción nacional. La mayor parte de ellas identificaron la secularización de la vida política como el principio básico para lograr la unidad nacional y como prerrequisito para la formación de una comunidad política libre de las ataduras de subordinación religiosa, tribal y regional.

Excepcionalmente se planteó a la religión como elemento de cohesión de la unidad nacional porque la experiencia histórica durante el Imperio Otomano y el Mandato puso de manifiesto que ésta era fuente de segregación y fomentaba las lealtades particularistas al no existir una sola religión profesada por todos los árabes; además, por la influencia que ejercían las teorías políticas europeas.

Las alternativas políticas surgieron entre los jóvenes que tuvieron acceso a la educación y que estaban interesados en vincularse a los procesos nacionales, como también en la erradicación de cualquier tipo de enclaustramiento político; por tanto, en contra de los líderes tradicionales, más interesados en perpetuar su influencia regional o comunitaria que en enfrentar a la dominación colonial y luchar por la unidad nacional.

Entre las propuestas políticas de la década del treinta las más importantes por sus planteamientos novedosos o por la influencia que ejercieron en el proceso poscolonial encontramos:

- El Partido Nacionalista Sirio, fundado como sociedad secreta el 15 de noviembre de 1932, pero a partir de 1935 se constituyó como una organización abierta con células en Siria, Líbano, Palestina y Egipto.

Su ideólogo fue Antoun Saada, griego ortodoxo, quien

estaba profundamente influenciado por la teoría fascista. En su obra "El nacimiento de las naciones", publicada en Beirut en 1938, expuso sus ideas políticas, las cuales, a nivel de síntesis, partían de la concepción de que Siria debería ser una nación para los sirios porque todos sus habitantes, incluyendo a los libaneses y palestinos, constituían una nación que no era ni árabe, ni musulmana, ni cristiana sino una combinación de éstos tres elementos. Siria era una gran nación que había jugado y debería jugar un gran papel en la historia.(51)

En consecuencia. Antoun Saada planteó la necesidad de luchar por la cancelación de todo separatismo local, regional y confesional, a través de la realización de los siguientes puntos: (52)

-Laicización del Estado

-Exclusión del clero de los asuntos políticos y judiciales

-Abolición de todas las barreras confesionales y sectarias

-Organización de la economía nacional según los lineamientos del corporativismo, protegiendo los derechos del trabajador y los intereses de la nación y del Estado.

-Organizar un ejército capaz de garantizar la seguridad de la nación y del Estado.

A pesar de haber propuesto un ideal político totalitario

(51) Ibid. p. 161

(52) Ibid.pp. 162-163

con una rígida organización donde todo fundamento de poder emanaba de un solo líder, fue atractivo para los jóvenes, sobre todo entre los miembros de minorías étnicas y religiosas: kurdos, cristianos no árabes, druzos, alawíes, etc. por su acento en la secularización de la vida política y la formación de una nación donde la religión o la raza no constituía un elemento de segregación o particularismo.

- Liga De Acción Nacionalista, fue organizada en 1932 por disidentes del Bloque Nacional como respuesta a la ineptitud de su liderazgo para enfrentar el dominio colonial. Como partido de oposición se declaró nacionalista radical a favor de la unidad árabe y del principio de laicidad como rector de la actividad política.

Sin embargo, la actividad de la Liga de Acción Nacionalista fue muy breve porque a su interior no existió un consenso a favor de la participación en el Parlamento antes de la finalización del Mandato y, sobre todo, porque la pérdida del Sandjak de Alexandreta generó el retiro de los miembros más sobresalientes a nivel de claridad política, entre ellos Saki al-Arzusi (alawí), que organizó la resistencia de Alexandreta en contra de los turcos. (53)

Saki al-Arzusi' posiblemente ha sido el ideólogo más

(53) Kaylani, Nabil. "The rise of the Syrian Ba'ath, 1940-1958: a political success, party failure"; en International Journal of Middle East Studies. Vol. 3, n. 1, 1972. pp.3-4.

importante de la Comunidad Alawī en el presente siglo. Teniendo como base la doctrina irredentista, desarrolló un nacionalismo irredentista, identificando a éste con el Panarabismo. (54)

Dentro de su concepción política, consideró que era necesaria una revolución social para la restauración de los territorios perdidos -Alexandreta y Palestina- y para el surgimiento de un nuevo orden social de unión árabe, basado en los siguientes principios: Nacionalismo, Socialismo y Antiimperialismo. (55)

A raíz de la secesión del Sandjak de Alexandreta, Saki al-Arzusi emigró a Siria y se estableció en Damasco por algunos años; allí con algunos de sus adeptos divulgaron sus ideas revolucionarias entre los jóvenes nacionalistas, estudiantes de secundaria y universitarios interesados en la transformación de Siria como República Independiente. En 1940, fundó el Partido al-Ba'ath al-Arabi, el cual ha jugado un papel importante en la dinámica política poscolonial.

(54) La doctrina irredentista propugnó en Italia, a finales del siglo XIX, la reconquista de todas las comarcas que, situadas más allá de sus fronteras, formaban parte de ella por sus costumbres y lengua. Khadduri, Majid. The role of ideas and ideals in politics. London: The Johns Hopkins Press, 1972. p. 206

(55) Ibid. p. 162

CAPITULO II

LA LUCHA POR EL PODER

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, Francia no pudo continuar desempeñando el papel de potencia mundial, al igual que fracasó en sus intentos de perpetuar la política colonial sobre los territorios de la Gran Siria puestos bajo su esfera de dominación.

El 17 de mayo de 1946, se proclamó el establecimiento de Siria como República Independiente, integrada por los Estados de Siria, Alawí y Druzo, pero el Líbano fue excluido porque se constituyó como entidad política separada.

Sin embargo, la declaración de independencia no era suficiente para la constitución de Siria como una verdadera comunidad política, porque antes tenía que enfrentar el legado del colonialismo: divisiones sectarias, religiosas y regionales que fueron azuzadas por la Metrópoli para establecer un equilibrio de poder fragmentado en sus colonias.

En el período posindependiente, Siria quedó bajo el liderazgo de las élites tradicionales sunníes - terratenientes, burgueses mercantilistas y jefes tribales- que carecían

de una experiencia política que rebasara sus marcos de dominación tradicional y, por tanto, se entregaron al ejercicio de todo tipo de clientelismo como recurso para garantizar su permanencia en el poder.

En realidad, se trataba de un grupo bastante heterogéneo, integrado por facciones rivales interesadas en la detención "exclusiva" de los poderes del Estado y, precisamente por este motivo, todas coincidieron en la necesidad de excluir a aquellos elementos que durante el Mandato habían gozado de ciertas prerrogativas para el ejercicio del poder político, fundamentalmente, alawíes y druzos.

En consecuencia, se agudizó la tensión histórica entre oligarquía sunní y comunidades heterodoxas porque, si por una parte, los líderes tradicionales fueron testigos de la negativa Alawí y Druza de que sus Estados quedaran integrados con los de Damasco y Alepo, por otra parte, los temores de alawíes y druzos de caer de nuevo bajo la subyugación Sunní eran fundados.

Entre las primeras medidas del régimen estuvo la eliminación de la representación de las minorías en el Parlamento, la abolición de los derechos jurisdiccionales en materia de status personal otorgados por los franceses a los alawíes y a los druzos, como también intentaron destruir la sobrerrepresentación de éstos en el ejército. (56)

(56) Ma'oz, Moshe. Op.Cit. p. 399. Quintana, Santiago. Op.Cit. p. 600.

Por otra parte y en nombre de las mayorías, se estableció que el Presidente de Siria debe ser musulmán. De esta forma, se institucionalizó un status especial para la Comunidad Sunnī con la exclusión de las minorías religiosas de los espacios políticos concretos.

Es decir, en los primeros años posindependientes, las élites tradicionales sunnīes adoptaron toda una serie de medidas tendientes a la concreción de un sistema político centralizado en Damasco, bajo dirección Sunnī.

Sin embargo, la dinámica de la rivalidad sunnīes-comunidades heterodoxas se había transformado. Las condiciones socioeconómicas a la ruptura del Mandato no eran las mismas que al final del Imperio Otomano. Durante el periodo colonial, se gestó una profunda alteración en la estructuración socioeconómica de la población con la aparición de la clase media, proceso en el cual ninguna comunidad quedó excluida.

Por este motivo, la problemática era más compleja que el tradicional enfrentamiento oligarquía sunnī contra minorías en general: la movilidad socioeconómica que habían logrado alawīes, druzos, kurdos e ismā'īlīes era irreversible y, por el contrario, tendía a acentuarse, porque hasta el intento de crear un ejército fundamentalmente con sunnīes fracasó, pues éste, como vehículo de ascenso social, continuó siendo más atractivo para las minorías religiosa y étnicas; de tal suerte, que la mayor parte de la oficialía menor permaneció

integrada por alawíes, druzos, kurdos, etc. (57)

De igual forma, la apertura de escuelas en villas y pequeños pueblos benefició a los hijos de campesinos pobres de extracción minoritaria y, por lo tanto, al plantear la oligarquía Sunní un ejercicio de poder exclusivo y en detrimento de las conquistas sociales de las minorías, generó un fortalecimiento de lazos de solidaridad al interior de éstas y que los integrantes de la clase emergente estuvieran dispuestos a luchar por la apertura de espacios políticos, bajo nuevas formas de desarrollo.

Por su parte, la minoría religiosa Alawí, que constituye el 11% de la población Siria, desde los primeros años posindependientes, ha luchado por el reconocimiento público del carácter islámico de su doctrina religiosa porque, de lo contrario, se consolidaría la segregación de que ha sido objeto, teniendo como base los parámetros bajo los cuales se estableció la dinámica política en Siria.

Es decir, los alawíes han tenido que enfrentarse un problema que no podemos caracterizarlo como religioso sino político, luchar por su identificación como ghí ies y de esta forma, lograrían el reconocimiento público como musulmanes y a su vez respetarían el carácter esotérico de su sistema de creencias.

(57) Van Dam, Nikolaos. "Minorities and political elites in Iraq and Syria"; en Sociology of developing societies in the Middle East, 1983. p. 138.

Los primeros intentos por introducir a los alawíes en el conocimiento del Shī'ismo Duodecimano se remontan a 1948 cuando el Ayatollah Hakim permitió el ingreso de 12 jóvenes a Najaf (Iraq) con el objetivo de estudiar el Derecho Shī'i Duodecimano, pero sus esperanzas se vieron frustradas ante la hostilidad que tuvieron que enfrentar por ser vistos como "ghulat" (58)

Sin embargo y teniendo como base esta experiencia, el Shayk Habib (el mufti de la Bija libanesa) impulsó el establecimiento de una escuela local para promover el estudio de la teología Duodecimana, al igual que la construcción de mezquitas y a pesar de que esta escuela, la Ja'fari, logró el reconocimiento de las autoridades sirias en 1952, las autoridades Shī'ies de Najaf y Qom permanecieron sin dar un voto a su favor. (59)

es decir, en la primera década posindependiente los alawíes en Siria no lograron su reconocimiento como shī'ies duodecimanos, pero si crearon fricciones al interior de la Comunidad, porque los alawíes en el Líbano han rechazado esta práctica de la taqiya porque conlleva la pérdida de su independencia religiosa, teniendo como base que la población shī'i en el Líbano ha estado mejor representada que en Siria.

Paralelamente a la búsqueda de los alawíes sirios por su reconocimiento como shī'ies duodecimanos, continuaron luchan-

(58) Kramer, Martín. Op.Cit. p. 243

(59) Ibid. p. 244

do por la laicización de la vida política como militantes de los partidos de oposición, fundamentalmente del Partido Nacionalista Sirio y del Partido Ba'ath, por ser ésta la principal garantía para que las minorías religiosas permanecieran en igualdad de oportunidades de desarrollo con la población sunni.

Desafortunadamente, en el momento de la independencia, el peso político de los partidos de oposición era corolario de la debilidad de la clase media; memberships compuestas por estudiantes, profesionales, oficiales, pero ninguno había logrado infiltrarse en otros sectores socioeconómicos de la población. Es decir, partidos que no tenían el apoyo de masas necesario para obstruir la detentación del poder por las élites tradicionales.

Por su parte, las élites tradicionales que no constituían un bloque homogéneo se lanzaron a luchas intestinas, creando una crisis política generalizada que condujo al rompimiento del régimen parlamentario por un golpe militar en 1949. (60)

De esta forma, el desarrollo político del período posindependiente estuvo marcado por el desenvolvimiento de tres elementos: el cuestionamiento de las élites tradicionales por nuevos sectores de la población, el aglutinamiento de éstos en los partidos de oposición y el militarismo como recurso de poder.

Teniendo como base la movilidad socioeconómica que lograron los alawíes, durante el Mandato, al igual que su vinculación en los partidos de oposición, el objetivo central de este capítulo es analizar el desenvolvimiento político y militar de éstos en la lucha por el poder y los efectos a nivel de sus vínculos de solidaridad y para el proceso político sirio.

Por este motivo, la información se ha estructurado de la siguiente forma: El Partido Ba'ath y el Partido Socialista Árabe, la politización de las Fuerzas Armadas y la experiencia de la República Árabe Unida.

2.1 El Partido Ba'ath y el Partido Socialista Árabe

El Partido Ba'ath fue constituido en 1947, pero en realidad existía como organización política e intelectual desde 1940. Como afirmamos en el capítulo primero, en este año Zaki al-Anzusi (alawí) fundó en Damasco un movimiento político llamado al-Ba'ath al Arabi (El Renacimiento Árabe), que tenía como objetivo difundir sus ideas revolucionarias entre los jóvenes nacionalistas, fundamentalmente estudiantes.

Paralelamente a la anterior iniciativa, Michel Aflaq y Salah al-Bitar, griego ortodoxo y sunni respectivamente, organizaron el Partido al-Thva' al-Arabi (El Resurgimiento Árabe), pero en 1941 fue sustituido su nombre por el de al-

(60) Khader, Bichara. "Le parti Ba'th"; en Cahier 5, Paris: Centre de Recherches sur le Monde Árabe Contemporain, (s.f.) p. 6

Ba'ath. En 1946, los Partidos al-Ba'ath, de Arzusi y de Aflaq, se unieron y celebraron su Primer Congreso al año próximo. (61)

Por este motivo, a pesar de la inexistencia de un reconocimiento generalizado sobre el papel de Zaki al-Arzusi en la elaboración de la plataforma política del Partido Ba'ath, porque se retiró a Latakia sin responsabilidad directa en el Partido, debemos declarar que los tres deben ser identificados como sus artífices.

Las conversaciones tendientes a la unificación de los dos partidos se realizaron en Latakia. En el transcurso de plataforma política basada en los presupuestos promulgados en 1943, en los cuales, en términos generales, plantearon los siguientes puntos: luchar por la unidad árabe, contra el imperialismo, por el establecimiento de la libertad de expresión, creencias, asociación, por la protección de las industrias nacionales, reforma a las leyes laborales etc. (62)

La reacción del grupo político de Arzusi, por intermedio de Wahib al-Ghanim (alawí), fue positiva porque ellos también eran nacionalistas a favor de la causa árabe, antiimperialistas, pero además se declaraban socialistas. motivo por el cual insistieron por la introducción de la lucha por el

(61) Rabinovich, Itamar. Syria under the Ba'th 1963-1966; the army party symbiosis. Jerusalem: Israel University Press, 1972. p. 7

(62) Carre, Olivier. "Le mouvement idéologique ba'athiste; en La Syrie D'Aujourd'hui. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1980. pp. 186-187

socialismo en el programa político.

Para Arzusi, la lucha por una revolución que conllevara el surgimiento de un nuevo orden social árabe -superación de la estructura social basada en líneas familiares por el establecimiento de una sociedad sustentada en asociación de intereses- era inseparable de la instauración del socialismo, al asegurar la participación de todos los árabes en la construcción y marcha del Estado y como salvaguardadores del ejercicio de la libertad. (63)

Para Michel Aflaq, el socialismo era la esperanza de salvación de la pobreza, era justicia social que no podía imperar hasta que no fuera exterminada la balcanización de la nación árabe; por consiguiente, la concepción de socialismo de éstos dos ideólogos del Partido Ba'ath era diferente: la primera, fundamentada en el materialismo histórico y la segunda, en el concepto de justicia y cooperación entre todos los individuos, pues no creía en la lucha de clases.

A pesar de las divergencias surgidas en torno al socialismo, sus implicaciones e importancia para el Panarabismo éste quedó consignado en la Constitución del Partido y, desde 1947, el Ba'ath se proclamó a favor de la unidad árabe, bajo el lema: unidad, libertad y socialismo.

Sin embargo, la inexistencia de un consenso entre sus adherentes sobre la concepción de socialismo y su importancia

(63) Khaddury, Majid. Op.Cit. pp. 156-158 y 207

división el cual tuvo oportunidad de manifestarse algunos años más tarde.

Entre otras resoluciones del Primer Congreso del Partido, encontramos las siguientes: neutralidad ante los dos bloques de poder, rechazo a cualquier forma de dominio colonial, erradicación del confesionalismo, la pobreza y el localismo, reconciliación del Islam y el Arabismo, irreconocimiento de la lucha de clases, etc. (64)

A nivel particular, en el caso de Siria, se trazó como directriz del Partido: apoyo al sistema republicano, repudio al régimen vigente y su política separatista al igual que la del Líbano, modificación de la ley electoral (sufragio directo y obligatorio, sobre bases nacionales, supresión de todo tipo de consideración confesional, etc.) y, por último, rechazo de fusionarse con cualquiera de los partidos existentes, por "ser todos grupos provisionales... (que) se caracterizan por la superficialidad y timidez de su pensamiento y por el carácter regionalista de su acción". (65)

A pesar de la existencia de células del Partido Ba'ath en Siria, Jordania, Líbano e Iraq, éste no tenía la membresía necesaria para llevar a buen término su ambicioso ideario político. Se trataba de un partido sin capacidad política real al estar integrado por estudiantes, profesio-

(64) Abu Jaber, Kamel. The Arab Ba'ath Socialist Party. New York: Syracuse University Press, 1966. pp. 26-28

(65) Shibli L-A'yami. Op.Cit. p. 136

nales, etc. pero sin ningún peso de masas.

La mayor parte de los correligionarios del Partido eran de extracción rural y minoritaria, miembros de minorías religiosas y étnicas, que se vincularon porque sus propuestas eran atractivas al abrir los canales, a nivel macro, para la concreción de sus expectativas de integración política, socioeconómica y, sobre todo, porque fueron captados a través de las formas tradicionales de fortalecimiento de solidaridades: lazos familiares, tribales, regionales y confesionales. (66)

La inexistencia de un consenso popular a favor del Partido nos explica, en parte, la innovación que se hizo sobre la relación Islam-Arabismo, porque al concebir al Islam como un elemento importante del nacionalismo árabe -la fuerza de los árabes- obstruyó cualquier acusación de ateos, materialistas, que se hiciera en contra suya y, por consiguiente, su plataforma era atractiva a todos aquellos sectores reticentes a una vinculación en los partidos de oposición como efecto de su sistema de creencias, particularmente la población sunní.

Desde que se fundó el Partido Ba'ath la presencia de alawíes fue bastante significativa, entre muchas razones, por

(66) Khader, Bichara. Op.Cit. p. 4. Van Dam, Nikolaos. Op.Cit. pp. 136-137

las siguientes: (67).

- Arzusi era uno de sus ideólogos, el movimiento político que estuvo bajo su dirección estaba integrado fundamentalmente por alawíes.
- Los pocos alawíes que pudieron ingresar a la universidad de Damasco sintieron una gran admiración por Arzusi, como ideólogo, luchador y visionario político.
- Desde la independencia los alawíes fueron muy agresivos en sus demandas por educación y precisamente en las escuelas del gobierno se hacía el mayor trabajo de captación de militantes para el Partido.
- La actividad política de Wahib al-Ghanim fue contundente para fortalecer la acción del Partido en Latakia, donde se organizó una de las primeras células y se logró debilitar la actividad del Partido Nacionalista Sirio en esta región, a favor suyo.

No obstante, la resolución del Primer Congreso del Partido de rechazar cualquier fusión con los partidos existentes, el Ba'ath se unió con el Partido Socialista Árabe de Hourani y, por este motivo, a partir de 1953 el Ba'ath empezó a cobrar una mayor importancia en el escenario político sirio.

La alianza era perfecta, los líderes del Ba'ath eran

(67) Van Dusen, Michael. "Political integration and regionalism in Syria"; en The Middle East Journal. Vol. 26, n. 2, 1972. p.132. Khader, Bichara. Op.Cit. p.4

ideólogos sin base popular y el Partido Socialista Árabe tenía respaldo de masas, porque su líder era un pragmático. Sin embargo, por más beneficiosa que haya sido la alianza se sembró con ella la dualidad de poder a nivel de liderazgo del Partido. (68)

Akram Hourani, inició su carrera política como miembro del Partido Nacionalista Sirio, en la segunda mitad de la década del treinta. Era uno de los líderes más promisorios de Siria, posiblemente el primero en comprender la importancia del papel político de las Fuerzas Armadas y, sobre todo, la fuerza política de los cuerpos oficiales.

Por este motivo desde que Hourani empezó su carrera política, se dedicó a establecer contactos con los militares de las Tropas Especiales del Levante para ganarlos a favor de la lucha anticolonial y, durante el período posindependiente, incentivó a los miembros de su Partido para que ingresaran a las Fuerzas Armadas con el fin de propagar las ideas nacionalistas y contar con el apoyo del sector militar.

Asimismo, extendió su influencia entre los campesinos de la región de Hama, alentándolos a enfrentar el poder de los terratenientes a través de la organización de movimientos campesinos que tenían como objetivo exigir tierras y mejores condiciones de trabajo.

(68) Seale, Patrick. The struggle for Syria. London: Oxford University Press, 1966. pp. 158-159

A pesar de que el Partido Socialista Árabe fue fundado en 1945, hasta 1950 Hourani promulgó un programa político, el cual, en términos generales, contenía los siguientes planteamientos: distribución de la riqueza, desarrollo de una política nacional autónoma, supresión del confesionalismo religioso, emancipación de la mujer, servicio militar obligatorio, establecimiento de industrias armamentistas, apertura de escuelas agrícolas, comerciales y técnicas y, por último, establecimiento de una república constitucional con régimen parlamentario en la nación árabe. (69)

2.2 La politización del ejército.

El proceso de politización de los militares se generó en el período comprendido entre 1946-1954; es decir, desde la primera experiencia de Siria como república independiente, con régimen parlamentario, hasta la caída de Shishakli, quien llegó al poder a través del único golpe exitoso de 1949.

Sin embargo, la comprensión de esta problemática sería limitada si no tenemos en cuenta el tipo de reclutamiento que se fomentó en las Tropas Especiales del Levante, como también la membresía de los partidos de oposición de la década del treinta y del cuarenta.

El trabajo de reclutamiento para las Tropas Especiales del Levante se hizo fundamentalmente entre las etnias y

(69) Tibawi, Abdul. Op.Cit. p. 390.

comunidades heterodoxas, que por su diferenciación habían sido sometidas generacionalmente a una fuerte explotación como trabajadores agrícolas, en su calidad de aparceros o de pequeños propietarios, que vivían en condiciones de miseria, y en consecuencia eran hombres resentidos con el liderazgo tradicional, terratenientes ausentistas que esgrimían los beneficios de su poder a todos los niveles, como sunnites y propietarios de los medios de producción.

El resentimiento histórico de las minorías religiosas y de las etnias, fue el terreno propicio para el surgimiento y adherencia a idearios políticos que tenían como principio fundamental la necesidad de establecer un sistema político que estuviera fundamentado en el principio de laicidad, porque ésta posibilitaba la apertura de nuevos canales políticos que garantizaban su integración, en igualdad de condiciones con los sunnites.

De esta forma, las Tropas Especiales del Levante constituyeron el principal recurso de ascenso socioeconómico y los partidos de oposición la esperanza de obstruir el monopolio de poder sunní y de mejorar el status social de su grupo de pertenencia.

La movilidad socioeconómica que lograron algunos miembros de las comunidades heterodoxas, durante el Mandato y que consolidaron en el periodo posindependiente, no conllevó el ascenso del status de su comunidad frente a la población

Suní. La identificación religiosa continuó jugando un papel importante en la política nacional y local y, por consiguiente, éstos fueron segregados por sus sistema de creencias.

Durante el Mandato, el trabajo de infiltración de las plataformas políticas de los partidos de oposición, fundamentalmente del Partido Ba'ath de Arzusi y del Partido Nacionalista Sirio, fue realizado anónimamente por militantes de éstos partidos que hacían proselitismo político al interior de su familia, clan o región y de forma personal por Wahib al-Ghanim y Akram Hourani, los cuales establecieron contactos con la oficialía menor -kurdos, alawíes, druzos, etc.- con el fin de ganarlos para la causa nacional. (70)

Por estos motivos, afirmamos que el proceso de politización, o por lo menos la fase de infiltración de idearios políticos de oposición, se gestó durante el Mandato: la convergencia del tipo de reclutamiento y del tipo de membresías de los partidos de Izquierda fueron factores determinantes para la propagación de las alternativas políticas en las Fuerzas Armadas.

El hecho de que la mayor parte de simpatizantes de los partidos de oposición fueran integrantes de las minorías

(70) Quintana, Santiago. "La economía política de Siria"; en Estudios de Asia y Africa. Vol. XV, n.4, 1980. p. 724. Picard, Elizabeth. "La Syrie de 1946 a 1979"; en La Syrie D'Aujourd'Hui. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1980. p.160

religiosas y étnicas y que las Tropas Especiales del Levante constituyeran el único vehículo de ascenso socioeconómico, creó las condiciones para que desde el Mandato en los partidos de Izquierda confluyeran militantes tanto civiles como militares.

La convergencia de militantes civiles y militares en los partidos de oposición se fortaleció durante la primera década de la independencia con la expansión del sistema educativo, la apertura de las escuelas militares de Homs y de Hama para jóvenes de escasos recursos y la inestabilidad política.

Con el fin de lograr una mayor comprensión del proceso a través del cual los militares se transformaron en actores políticos activos e independientes, he diferenciado las siguientes etapas:

- a. Desde la Independencia hasta la derrota árabe en 1948
- b. Los golpes militares del 49
- c. El gobierno de Shishakli y sus repercusiones para la vida política siria y en las Fuerzas Armadas.

a. Entre las primeras medidas del régimen parlamentario que beneficiaron la concientización de los militares encontramos la expansión del sistema educativo: la apertura de escuelas del gobierno en villas y pequeños pueblos, permitió un mayor ingreso de hijos de medianos o pequeños campesinos y de campesinos sin tierra, que si bien por obstáculos económicos solo pudieron cursar la primaria o la

secundaria, recibieron una educación con profundo sentimiento nacionalista y estuvieron en contacto con las plataformas políticas de los partidos alternativos de poder, porque los centros educativos eran centros de proselitismo.

En general, la actitud de los estudiantes de extracción rural y minoritaria, fue favorable a los idearios políticos de los partidos de oposición porque todas sus expectativas socioeconómicas se veían frustradas, teniendo como únicas alternativas: el ser militares o el ser maestros. (71)

De esta forma, "la nueva élite que se iba a politizar e integrarse en los procesos políticos del centro, en lugar de quedarse acantonada en la periferia, se constituyó gracias al desarrollo y a la ampliación del sistema educativo en la posguerra. Ella se reclutó principalmente entre los campesinos medios -medianos y pequeños propietarios de tierra- así como entre los hijos de campesinos pobres sin tierra. Estos últimos, que podían acceder a una educación secundaria pero más difícilmente se les ofrecía el lujo de una educación superior, el pase por la academia militar o los estudios que fueran remunerados, abrían una vía de promoción social.

La nueva clase media, basada así en la detentación de una competencia técnica o burocrática y ya no más sobre el estudio heredado por su posición familiar, constituía un

(71) Van Dusen, Michael. Op.Cit. p. 127

importante polo militar -simples soldados y suboficiales primero, despues que el tiempo pasaba oficiales-, al lado de un grupo de profesionales de la enseñanza -maestros, profesores de secundaria-..." (72)

Los estudiantes de extracción rural y minoritaria que optaron por la carrera militar, como alternativa socioeconómica, fueron beneficiarios de la autorización que emitió el Parlamento para permitir el acceso a las escuelas militares de Homs y de Hama a los hijos de familias de escasos recursos económicos.

Esta medida a corto plazo contribuyó a incrementar el número de oficiales druzos, alawíes, kurdos, etc. los cuales al ascender de rango utilizaron su cargo para facilitar el ingreso de familiares o miembros de su misma comunidad de origen:

"Una vez que los alawíes ganaron posiciones en las filas y en las jerarquías de los cuerpos de oficiales comisionados y no comisionados, alentaron a sus parientes, cotribeños y aldeanos a unirse a las Fuerzas Militares". (73)

Las escuelas militares de Homs y de Hama, al igual que todas las escuelas del gobierno, fueron uno de los principales baluartes donde los partidos de oposición - Ba'ath, Nacionalista Sirio, Comunista, Socialista Arabe- difundieron

(72) Chabry, Laurent et Chabry, Annie. Op.Cit. p. 160

(73) Kifner, John. "Ejemplo notable de éxito, la historia de los 'alawitas". The New York Times, 1987; en Excelsior, jueves 8 de enero, 1987. p. 26 A

sus idearios políticos y llevaron a cabo el trabajo de captación de militantes, el cual se vió favorecido por el tipo de enseñanza y el tipo de estudiantes que estaban concentrados.

De tal suerte, que en los primeros años posindependientes muchos militares eran miembros de los partidos de oposición, militancia que iniciaron en la escuela secundaria o en las escuelas militares. El caso de Hafez al-Asad (alawi), actual Presidente de Siria, es bastante ilustrativo: nació en 1929, en la villa de Qardaha, al sureste de Latakia; a mediados de los años cuarenta ingresó al Ba'ath como estudiante y, en 1951, fue uno de los pocos alawies pobres que entró a la Academia Militar de Homs, donde continuó su militancia política. (74)

b. El 29 de marzo de 1949, se produjo el primer golpe de Estado en Siria. El Coronel Husni al-Zaim, exmiembro del Partido Nacionalista Sirio, tomó el poder con el fin de vengar a Palestina y salvar al país de los políticos que lo conducían al abismo.

Emprendió una serie de reformas liberales: distribución limitada de las tierras del Estado, se fijó la edad electoral en 18 años para los hombres, supresión del wafd familiar y reorganizó el ejército pasando los efectivos de 12.000 en

(74) Ma'oz, Moshe. Hafiz al-Asad: a political profile. Jerusalem: The Hebrew University, 1978. pp. 17-18.

1948 a 27.000 en 1949. Además y por la influencia que ejercía sobre él Hourani, estableció el servicio militar obligatorio y con éste una mayor convergencia de miembros de todas las clases sociales, comunidades religiosas y de minorías étnicas en las Fuerzas Armadas. (75)

Sin embargo, su interés por construir un Estado moderno, que permitiera el desarrollo de Siria bajo liderazgo burgués, fue obstaculizado por la oposición de la oligarquía terrateniente, como también, por el clima de represión que fue instaurado: disolución de los partidos, censura de prensa, etc.

El segundo golpe militar fue planeado por la oligarquía terrateniente y ejecutado por el General Hennawi, el 14 de agosto de 1949. El nuevo gobierno se trazó como objetivo fundamental el restablecimiento del statu quo a través de la abolición de todas las reformas emprendidas por Zaim.

Con el fin de viabilizar la realización de su objetivo, se intentó conciliar a la nueva burguesía, nombrando a Adnan Atasi como representante del Ejecutivo, como también, neutralizar a la clase media, otorgando dos de sus portafolios a Michel Aflaq y a Akram Hourani, El Ministerio de educación y el de Agricultura respectivamente.

Sin embargo, la oligarquía fracasó en sus intentos por restablecer su detentación del poder, porque no lograron

(75) Khader, Bichara. Op.Cit. pp. 6-7

la subutilización de los líderes de otros sectores socioeconómicos para la realización de su proyecto de gobierno. Akram Hourani y Michel Aflaq dimitieron de sus cargos y pasaron a la oposición para combatir el régimen vigente y, por consiguiente, no gozaron del apoyo necesario para abolir las reformas emprendidas por Zaim.

c. La inestabilidad política condujo al tercer golpe militar registrado en 1949, el 19 de diciembre, dirigido por el General Shishakli -exmiembro del Partido Nacionalista Sirio- y con él la consolidación del papel del militarismo como el vehículo más efectivo de recurso de poder.

Shishakli, al igual que sus predecesores, no tenía una ideología precisa, era un pragmático a favor del fortalecimiento de la nueva burguesía y con este fin intentó utilizar al ejército para debilitar a las fuerzas conservadoras y tradicionales en Siria.

Empezó promocionando a jóvenes oficiales, pero posteriormente decidió politizar directamente a las Fuerzas Armadas organizando su propio partido en 1951: el Movimiento de Liberación Árabe, la primera organización política del Medio Oriente dominada por el ejército: su objetivo fundamental era la abolición del corrupto sistema de partidos y parlamentos en Siria, mediante el consurso de los buenos elementos de todos los partidos y clases en Siria interesados

en devolver la confianza a la nación. (76)

En realidad, el propósito de Shishakli, con la organización del Movimiento de Liberación Árabe, era enervar la membresía de los partidos de oposición con el fin de encontrar el respaldo de la clase media y, de esta forma, obstruir la influencia que ejercía la nueva élite ilustrada sobre el movimiento campesino, particularmente de Hourani quien le retiró su apoyo, en 1950, a raíz de la política exterior prooccidental; pero también con el fin de enfrentar a la oligarquía terrateniente que contaba con el respaldo de la Gran Bretaña y de la monarquía iraquí. (77)

A. pesar del éxito de Shishakli en el resquebrajamiento del peso político de la oligarquía terrateniente y de las medidas adoptadas para llevar a cabo su proyecto burgués - elaboración de los códigos penal, comercial y civil, supresión en las cédulas de ciudadanía de la identificación religiosa, modesta Reforma Agraria, etc.- no logró el consenso necesario para el establecimiento de un sistema de dominación duración. (78)

El Movimiento de Liberación Árabe fue solo un partido sin masas que no logró ni el apoyo de la clase media por la

(76) Perlmutter, Amos, "From obscurity to rule: The Syrian Army and the Ba'ath Party"; en The Political influence of the military. London: Yale University, 1980. p.314

(77) Ibid. p. 315

(78) Khader, Bichara. op.Cit. pp. 10-11. Picard, Elizabeth. Op.Cit. p. 155.

falta de cohesión política entre los oficiales, la división de las Fuerzas Armadas en diferentes facciones, el rechazo de civiles y militares progresistas a la política prooccidental, represión violencia y todo el clima de falta de garantías políticas instaurado. (79)

La ola generalizada de oposición a Shishakli encontró eco al interior de las Fuerzas Armadas y, en 1954, un grupo de oficiales druzos incentivados por Hourani restauraron el régimen parlamentario a través de un golpe de Estado. Sin embargo, con la caída del dictador se puso de manifiesto con toda nitidez el profundo abigarramiento de que era presa la sociedad siria.

Es decir, todo un contexto político caracterizado por un vacío de poder: una oligarquía debilitada políticamente, la clase media totalmente fraccionada por el sectarismo político y, por tanto, sin capacidad para llevar a cabo un proyecto político, al lado de unas Fuerzas Armadas cuya fachada les hacía aparecer como el único grupo social organizado, pero en su interior anarquizadas por ser el foco de interés de todos los partidos para la captación de militantes. (80)

Los principales beneficiarios de la inestabilidad política fueron los militares de extracción rural y

(79) Perlmutter, Amos. Op.Cit. p. 315. Abu Jaber, Kamal. Op.Cit. p. 32

(80) Khader, Bichara. "Le Parti Ba' th dans la politique Syrienne de 1958 - 1977"; en Cahier S. Paris: Centre de Recherches sur le Monde Arabe Contemporain, (s.f.). pp.

minoritaria, particularmente los alawíes, que han constituido la minoría religiosa más grande en Siria. Por una parte, porque la reestructuración de las Fuerzas Armadas creó más oportunidades para su vinculación en las Fuerzas Armadas por otra parte, porque se creó una vía de promoción rápida en el escalafón, pues cada golpe militar generó la remoción de oficiales de la oficialía mayor.

El cuestionamiento del poder de las élites tradicionales por parte de la oposición tuvo sus primeros resultados en los comicios de 1954, los cuales fueron positivos para los partidos de Izquierda: El Partido Ba'ath consiguió 22 escaños -efecto de su unión con el Partido Nacionalista Árabe-, el Partido Comunista 1 y el Partido Nacionalista 2; mientras que los partidos conservadores no lograron retornar al poder con la fuerza necesaria para establecer una detentación exclusiva del aparato del Estado.

De esta forma, se estableció un gobierno de coalición que fue el preámbulo del enfrentamiento de todas las fuerzas políticas al interior de las Fuerzas Armadas e iniciando "el principio de una competencia entre ba'athistas, nasseristas, nacionalistas sirios, comunistas y conservadores por la influencia en el ejército, al cual todos los partidos coincidían en considerar como la fuerza determinante en el resultado de la lucha por el poder". (81)

(81) Quintana, Santiago. Op.Cit. p. 725

Es decir y teniendo como base la concepción de Gramsci de bloque histórico, Siria era presa de una dinámica política típica del período de estadolatría, donde la debilidad de la sociedad civil limita la lucha por el poder a un enfrentamiento por la detentación exclusiva de los aparatos coercitivos del Estado. (82)

Por este motivo y a pesar del juramento hecho por los militares en la Conferencia de Homs (1954) de demostrar sentido de corporación y solidaridad profesional, se fortalecieron las condiciones para que toda contradicción en la esfera política repercutiera y se manifestara al interior de las Fuerzas Armadas, extendiéndose aún más el sectarismo al interior de éstas.

En 1955, un sargento del Partido Nacionalista Sirio asesinó al Coronel ba'athista 'Adnan al-Maliki por haber despedido al líder de su partido de las Fuerzas Armadas, el oficial Ghassân Jadîd (alawî). (83)

El incidente dejó al Ba'ath sin uno de sus líderes militares, pero le permitió llevar a cabo una purga de militantes del Partido Nacionalista Sirio al interior de las Fuerzas Armadas, la mayor parte fueron arrestados entre ellos Fu'ad, hermano de Ghassân y otros sentenciados a muerte, como Ghassân. Así y con el apoyo del Partido

(82) Portelli, Hugues. Op.Cit. p. 38

(83) Taylor, Alan. The Arab balance power New York: Synacusse Press, 1982. p. 33. Kailany, Nabil. Op.Cit. p. 17

Comunista, el Ba'ath eliminó a uno de sus principales contendientes del escenario político.

La eliminación del Partido Nacionalista Sirio fue la constatación del tipo de desarrollo político que estaba operando en Siria: como ningún partido contaba con el respaldo de masas necesario para llegar al poder a través de los canales democráticos, todos optaron por llevar la lucha al interior de los cuerpos oficiales; decisión que fue posible por la politización de que eran objeto los militares y, por tanto, la existencia de militantes militares en todos los partidos.

De esta forma, la dinámica política se fue inscribiendo dentro del modelo político propuesto por Shishakli: gobierno en nombre de un partido único donde la membresía militar era más importante que la civil. Hasta Aflaq con sus discursos sobre la necesidad de llevar a cabo la preparación revolucionaria, con su actitud ambivalente aprobó la insistencia de Hourani de llegar al poder mediante el recurso de la fuerza.

El fortalecimiento del Ba'ath y la expresión más nítida del tipo de desarrollo político que estaba operando en Siria no fueron los únicos efectos de la eliminación del Partido Nacionalista Sirio. Las Fuerzas Armadas ingresaron a una etapa de faccionalismo radical, donde las simpatías políticas fueron expresadas a través de la ordenación de los militares

alrededor de oficiales rivales, aumentando con ello las marcas de indisciplina, depuraciones y rupturas con el sistema jerárquico. (84)

Es decir, el ejército sirio evolucionó en una simbiosis con el mundo político, en la cual la actitud de los militares se estaba transformando, ya no eran los simples soportes de los civiles, pues se fue vislumbrando su deseo de asumir el papel de agentes activos de la política nacional.

Sin embargo, la politización de las Fuerzas Armadas como recurso para la definición de la lucha por el poder a favor de un partido, originó un impase político: la estabilidad política quedó condicionada al previo desarrollo de la ideologización de éstas, de lo contrario, siempre existirían fuerzas a su interior con capacidad para cuestionar el poder.

Por otra parte, la liquidación del Partido Nacionalista Sirio generó la movilización de los vínculos de solidaridad Alawí en el plano ideológico, los cuales, hasta el momento, solo habían operado en un marco socioeconómico para facilitar la vinculación y ascenso de alawíes en las Fuerzas Armadas.

Desde la década del cuarenta, entre las fuerzas alternativas de poder, tanto el Ba'ath como el Partido Nacionalista Sirio eran atractivos para los alawíes; éstos constituían igualmente canales para la concreción de sus expectativas de integración en la política nacional.

(84) Picard, Elizabeth. Op.Cit. p. 156

Por este motivo, al interior de las familias alawíes existieron militantes del Ba'ath y del Partido Nacionalista Sirio. Si Salah Jadid pudo continuar su carrera militar fue a raíz de su identificación como ba'athista, de lo contrario hubiera corrido la misma suerte que sus hermanos, Ghassan y Fu'ad.

Pero a partir de 1955, el Ba'ath se erigió como el único canal político de los alawíes y, por tanto, la suerte de éste redundaría a favor o en contra de su integración en la política nacional en igualdad de condiciones con la Comunidad Sunní. (85)

Paralelo a este proceso, debemos tener en cuenta que la vinculación de alawíes a las Fuerzas Armadas, como vehículo de ascenso social, fue reforzado con el establecimiento del servicio militar obligatorio, porque sólo podían eximirse mediante el pago de una multa consistente en 500 o 600 piastras, cantidad, que según Hanna Batatu, representaba arduas jornadas de trabajo para los campesinos pobres. (86)

La mayor parte de alawíes estaban concentrados en la oficialía menor; de tal suerte, que en las investigaciones sobre la muerte del Coronel Adnan al-Maliki, se descubrió que el 65% de los oficiales no comisionados eran alawíes, los cuales, como ya se ha afirmado, se estaban beneficiando de la

(85) Van Dusen, Michael. Op.Cit. p. 134

(86) Batatu, Hanna. Op.Cit. pp. 340 y 342

inestabilidad política al agilizar la promoción dentro del escalafón.

Los resultados de los comicios de 1954 tuvieron fuertes repercusiones en la política internacional. El fortalecimiento de los partidos que propugnaban por la defensa de la unidad árabe y contra la interferencia extranjera, significó para Occidente, dentro del contexto de la Guerra Fría, que Siria estaba asumiendo una posición a favor del bloque Oriental.

Esta visión se vió fortalecida por las siguientes razones: (87)

- En 1950, Siria no aceptó la propuesta de los Estados Unidos de formar una alianza de Estados Arabes para impedir la interferencia "extranjera" en el conflicto Árabe-Israelí
- El no establecimiento de un régimen prooccidental a la caída de Shishakli.
- El ascenso de Nasser como líder del Mundo Árabe.
- La autorización que recibieron los Partidos Comunistas de apoyar los movimientos nacionalistas.
- La reacción de Siria frente al Pacto de Bagdad, porque a cambio de establecer una alianza militar con Iraq, Turquía e Inglaterra, optó por firmar un tratado de seguridad colectiva pero con Nasser.

(87) Heller, Erdmute. "El Mundo Árabe Islámico en marcha"; en Problemas mundiales entre los dos bloques de poder. México: Siglo XXI, 1982. p. 101.. Taylor, Alan. Op.Cit. p. 33

La situación se puso más conflictiva con el fallido golpe prooccidental de 1956. La eliminación de los oficiales conservadores corrió pareja con la liquidación de las fuerzas de Derecha del Gabinete y, en consecuencia, el Partido Ba'ath y el Partido Comunista establecieron un "Pacto Nacional", con el fin de realizar reformas democráticas y de asumir la neutralidad frente a los dos bloques de poder.

La reacción de los Estados Unidos fue impedir que el Banco Mundial concediera un préstamo para el desarrollo de Siria, rechazó que generó el acercamiento de ésta a la Unión Soviética e inmediatamente firmó un pacto con Checoslovaquia para la construcción de una refinería de petróleo y, en 1957, un tratado con la URSS de ayuda económica. (88)

Ante la evolución de Siria, los Estados Unidos respondieron con el Plan Eisenhower -ayuda económica, armas y fuerzas armadas para proteger los regimenes prooccidentales de la infiltración comunista o de una amenaza por parte de la URSS-, el cual igualmente fue rechazado, gracias al apoyo de las Fuerzas Armadas, pero el país se sumergió en una crisis que conllevó la disgregación del Estado. (89)

La ayuda económica de la Unión Soviética repercutió a favor del fortalecimiento del Partido Comunista en el escenario político de Siria, que se reflejó en el

(88) Kelidar, Abbas. "Syrian Arab Republic"; en The Middle East a Handbook. London: Anthony Blond Ltda., 1971. p. 303

(89) Heller, Erdmute. Op.Cit. p. 103

Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, en 1957.

Por su parte el Partido Ba'ath, ante el temor de ser desplazado por el Partido Comunista, se acercó a Nasser, aproximación que se explica también por el hecho de que la VI Flota norteamericana fue despachada al Mediterráneo y Turquía amenazó con invadir a Siria. (90)

Como lo afirma Patrick Seale, a finales de 1957 "Siria estaba al borde la disolución como sociedad política organizada; no solo a causa de la ausencia de un consenso general sobre las reglas que determinan el comportamiento político, pues además la mayor parte de sirios, perdieron la confianza en el futuro de su país como unidad política independiente. Era la disgregación del Estado que repercutía en el ejército.." (91)

Por este motivo, en medio de una crisis generalizada empezaron las negociaciones para la unión con Egipto. La actitud de los militares fue favorable para la constitución de la República Árabe Unida porque creyeron que su posición como grupo dominante del escenario político sirio sería fortalecido por Nasser, al igual que los salvaría del feccionalismo suicida.

La politización de las Fuerzas Armadas los había transformado en un grupo político independiente, el 12 de

(90) Khader, Bichara. Op.Cit. pp. 17-19. Tibawi, Abdul. Op.Cit. p. 400

(91) Seale, Patrick. Op.Cit. p. 481

enero de 1958, llegó al Cairo una delegación de 14 oficiales de todas las tendencias para el proceso de negociación de la unión con Egipto, junto a unos cuantos civiles. (92)

Por su parte el Ba'ath concluyó que la unión era la forma más apropiada para consolidar su posición en Siria, a través de la neutralización del papel del Partido Comunista y cumpliendo con uno de los objetivos de su plataforma política: la unidad árabe.

2.3 Experiencia de la República Árabe Unida y sus efectos en el proceso político sirio.

En 1957, en medio de una profunda crisis política, se inició el proceso de negociación para consolidar la unión con Egipto. Las expectativas de los militares y de los líderes del Partido Ba'ath sobre los términos bajo los cuales se llevaría a cabo la unión, al igual que el papel que ellos jugarían dentro de la misma, diferían fuertemente de los planes de Nasser.

Nasser votó en contra de una unión federal y propuso la creación de un Estado centralizado, en el cual la única fuerza política existente debería ser la Unión Nacional, integrada por las fuerzas políticas de los dos Estados y, en consecuencia, demandó la disolución de los partidos, como

(92) Rabinovich, Itamar. Op.Cit. pp. 13-15. Picard, Elizabeth. Op.Cit. p. 152

también exigió la terminación del papel político de las Fuerzas Armadas. (93)

El Ba'ath sobrestimó su importancia política, al creer que Nasser necesitaba de su apoyo ideológico y político, pero ante la coyuntura por la cual estaba atravesando Siria y con la esperanza de que la situación evolucionara a su favor, aceptó las condiciones de Nasser.

Por este motivo, el 1 de febrero de 1958, se constituyó la República Árabe Unida, en la cual Siria pasó a ser simplemente una provincia gobernada desde El Cairo. No obstante la presencia de dos ba'athistas en el gabinete, el liderazgo de Nasser era incuestionable y, por consiguiente, la única fuerza política que se estaba beneficiando con la RAU era el Grupo Nasserista. (94)

Si el Ba'ath aceptó la disolución de los partidos fue con la esperanza de lograr una buena representatividad en la Unión Nacional, pero ante la derrota en los comicios de 1959, los ministros ba'athistas renunciaron a sus cargos, entrando en una etapa de oposición pasiva frente a Nasser. (95)

Las reformas socioeconómicas realizadas en Siria, como provincia de la RAU, estuvieron basadas en la experiencia

(93) Abd Allah, Umar. Op.Cit. p. 52. Kaylani, Nabil. Op.Cit. p. 21.

(94) Quintana, Santiago. "Etnicidad y clase: la minoría dominante 'Alawi en Siria"; en Estudios de Asia y África. Vol.XVI, n. 4, 1981. p.606.

(95) Khadduri, Majid. Op.Cit. p. 160.

egipcia. El objetivo central era la ampliación del sistema administrativo, la eliminación de la presencia extranjera y la reorganización del ejército.

Sin embargo, la primera reforma que Nasser expidió fue la agraria porque el latifundio era muy fuerte en Siria y el 80% de la población rural eran campesinos sin tierra o pequeños propietarios sujetos a la explotación de los terratenientes ausentistas.

A través de la Reforma Agraria de 1958 se estableció un límite máximo de propiedad de 80 hectáreas en tierras irrigadas y 300 en tierras no irrigadas. Expropiación del excedente mediante el pago de bonos de compensación, pagaderos en un período de 5 años. Redistribución de la tierra expropiada entre los campesinos sin tierra en parcelas no mayores de 8 hectáreas en tierras irrigadas y 30 en la no irrigadas. Se reglamentaron las relaciones de producción en el campo y el porcentaje de la participación en la cosecha.

(96)

La Reforma Agraria tuvo un éxito muy limitado por la ausencia de personal calificado para hacer cumplir su aplicación, el período tan largo entre la expropiación y la redistribución -en 1961, de las 670212 hectáreas expropiadas tan solo 148440 habían sido redistribuidas- pero sobre todo

(96) Keilany, Ziad. "Land Reform in Syria"; en The Middle Eastern Studies, Vol. 16, n. 3, 1980. pp. 210-212.
Quintana, Santiago. "La economía política de Siria"; en Estudios de Asia y Africa, Vol. XV, n. 4, 1980. p. 727

se hizo en Egipto, pasando por alto las diferencias de condiciones geográficas, climáticas y de distribución de la población.

Sin embargo, el poder económico de la oligarquía terrateniente fue cuestionado, se acortaron las distancias entre el latifundista y el campesino medio, pero también los campesinos tuvieron una experiencia histórica importante sobre el enfrentamiento con los terratenientes, a pesar de que la reforma se expidió sin la presencia de un movimiento campesino fuerte.

La burguesía mercantil y los inversionistas extranjeros fueron afectados, en 1961, con la nacionalización de los bancos, compañías aseguradoras, la abolición de la libre concurrencia en el mercado y la expedición de licencias para todo tipo de importación. También se concedió a los trabajadores el 25% anual de los beneficios de la producción de las empresas. (97)

Los efectos inmediatos de estas medidas fueron en detrimento de la economía Siria; la producción en las industrias nacionalizadas declinó, hubo fuga de capitales y los empresarios se negaron a participar en 33 proyectos de desarrollo que deberían dar empleo a 20.000 trabajadores.

La principal beneficiaria de las reformas económicas

(97) Syed Aziz, al-Ahsan. "Economic policy and class structure in Syria 1958-1980"; en International Journal of Middle East Studies. Vol. 18, 1984. pp. 303-305.

realizadas en Siria durante la RAU fue la población de bajos y medianos recursos, porque la ampliación del sistema administrativo creó fuentes de trabajo, hubo un mayor acceso a la educación con la apertura de escuelas del gobierno, por los proyectos de salubridad, construcción de viviendas y por el establecimiento de un sistema de impuestos progresivos.

A pesar del inconformismo de algunos sectores de las Fuerzas Armadas por el traslado de oficiales al Cairo para obstruir su actividad política, la reorganización de las Fuerzas Armadas benefició a los jóvenes oficiales de la oficialía menor. La purga de oficiales de Derecha y del Partido Comunista permitió, sobre todo a los alawíes y druzos, ocupar puestos más estratégicos en los cuerpos oficiales. (98)

En general, la experiencia de la RAU fue negativa para Siria, por la disolución de los partidos políticos sin previa consulta popular, la contracción de la economía, el fuerte centralismo egipcio, etc.

Al interior de las Fuerzas Armadas se generó una fuerte tensión entre los sectores a favor de la unión y los que se pronunciaban en su contra, entre los cuales el más importante era el sector de oficiales ba'athistas obligados a estar estacionados en Egipto; algunos de ellos organizaron, en

(98) Perlmutter, Amos. Op.Cit. p. 317. Quintana, Santiago. Op.Cit. p. 728.

1959, un Comité Secreto, llamado Comité Militar, que tenía como objetivo oponerse a las autoridades de la RAU y a los líderes veteranos del Partido responsables de la política siria de los últimos años.

La reacción de las comunidades heterodoxas, en particular la de los alawíes, frente a las medidas políticas de Nasser, estuvo en relación directa con la formación del Comité Militar Secreto. Durante la RAU éstos se resentieron fuertemente porque su único recurso de expresión política fue disuelto y aunado a esto, entre los oficiales que fueron trasladados al Cairo se encontraban los alawíes que ocupaban los mejores rangos.

Por otra parte, su lucha por la integración en los procesos políticos nacionales quedó anulada dentro de las nuevas condiciones, teniendo en cuenta que el 70% de la población de Egipto era Sunní y el flujo de inmigrantes egipcios a Latakia despertó muchos temores. (99)

Los alawíes se sintieron directamente atacados por Nasser y como respuesta la célula del Partido Ba'ath de Latakia continuó operando clandestinamente, manteniendo estrechos contactos con el Comité Militar Secreto, el cual estaba dirigido por tres alawíes -Muhammad 'Umran, Salah Jadid y Hafez al-Asad- y por un druzo - Hamad 'Ubaid- (100)

(99) Chabry, Laurent et Chabry, Annie. Op.Cit. pp. 169-170

(100) Kifner, John. Op.Cit. p. 26 A. Ferimutter, Amos. Op.Cit. p. 317

De esta forma, la organización del Comité Militar Secreto fue la máxima expresión de los beneficios que creó la dinámica política siria para las minorías religiosas y en particular para los alawíes.

En menos de dos décadas, algunos de los alawíes que estaban concentrados en la oficialía menor habían logrado un ascenso dentro del escalafón y, por consiguiente, no solo habían consolidado su movilidad socioeconómica, sino también su importancia dentro de las Fuerzas Armadas como oficiales de la oficialía mayor, la cual dentro del tipo de desarrollo político que operaba en Siria era contundente en la lucha por el poder.

La presencia de tres alawíes en la dirección del Comité Militar Secreto pone de manifiesto los efectos de la sobrerrepresentación de la Comunidad Alawí en las Fuerzas Armadas y de la evolución de éstas en simbiosis con la dinámica política.

Si el Comité Militar cuestionaba el poder de Nasser y de los líderes veteranos del Partido era porque tenían el poder para hacerlo, tenían el respaldo de la mayor parte de los cuerpos oficiales, a pesar de estar estacionados en Egipto.

Por otra parte, la minoría alawí fue beneficiaria de las reformas emprendidas por Nasser para mejorar el nivel de vida

de la población de bajos y medianos recursos. Además, aprovecharon la coyuntura política para proseguir su lucha de lograr su reconocimiento como shī'ies duodecimanos.

Sin embargo, el envío de estudiantes alawíes al-Azhar creó un dilema entre los jefes religiosos alawíes porque el tipo de educación que se les impartió estuvo más orientada hacia el conocimiento del sunnismo que del shī'ismo duodecimano y, por consiguiente, el reconocimiento de estos estudios no revertían a favor del reconocimiento de la Comunidad como shī'í duodecimana. (101)

El 28 de septiembre de 1961, un grupo de oficiales obrando independientemente puso fin a la existencia de la RAU, el golpe militar contó con el beneplácito tanto de la Derecha como de la Izquierda. De nuevo Siria recobraba el status de Estado independiente, en medio de una crisis económica y una fuerzas políticas desmovilizadas, pues ningún partido salió incólume.

La experiencia de la RAU dejó en Nasser la convicción de que la unidad árabe sólo era posible previa ejecución de una revolución social en cada país, por tanto, que el socialismo era el prerrequisito para la consolidación de ésta. (102)

A la caída de la RAU emergió en Siria un sector político heterogéneo, cuya débil cohesión se logró a través de

(101) Kramer, Martín. Op.Cit. pp. 246-250
(102) Khadduri, Majid. Op.Cit. pp. 160-162

representantes de los sectores socioeconómicos que fueron afectados por la política económica de Nasser y, por consiguiente, interesados en restablecer el statu quo existente antes de la RAU.

Entre las primeras medidas del gobierno estuvo la enmienda a la Ley de Reforma Agraria y la reprivatización de las industrias nacionalizadas, al igual que se restableció la libertad de comercio y la libre concurrencia en el mercado.

Es decir, se inició un proceso de liberación económica, pasando por alto cualquier tipo de efecto que hubieran tenido las reformas en la concientización de las masas y sofocando mediante el recurso de la fuerza los movimientos campesinos.

(103)

Por su parte, los golpistas, que entregaron el poder a los civiles, conociendo su capacidad para definir el rumbo político sirio, presionaron para que fuera institucionalizada su participación en la política, trámite que se concretó en el Consejo de Seguridad Nacional, donde se les concedieron garantías en la formulación de las amplias líneas de la política estatal. (104)

Sin embargo, la efectividad de los militares en el Consejo de Seguridad Nacional fue limitado porque éstos carecían de un liderazgo efectivo, rivalidades y

(103) Khader, Bichara. Op.Cit. p. 23

(104) Rabinovich, Itamar. Op.Cit. p. 28

faccionalismos que redujeron su habilidad dentro de la fachada constitucional.

Por su parte, el Partido Ba'ath salió de la RAU sumido en una profunda crisis, divisiones al interior de sus filas que empezaron a manifestarse desde 1960, durante la celebración del Cuarto Congreso Nacional, en el cual se le reprochó fuertemente a Aflaq haber aceptado la disolución del Partido en Siria y algunos sectores empezaron a insistir en la necesidad de conceder una mayor importancia al socialismo dentro de la plataforma política.

Ante el resquebrajamiento de las bases sustentadoras del liderazgo de Aflaq, éste con sus asociados programaron el Quinto Congreso Nacional, que se llevó a cabo en 1962 y en el cual fueron neutralizados todos los elementos contrarios a la directriz original del Partido. (105)

es decir, que atentaban contra la unidad árabe al poner el énfasis en la región, en Siria. Este sector, llamado regionalista, estaba integrado por el grupo de Hourani, los separatistas y los asociados al Comité Militar Secreto.

Sin embargo, los regionalistas relegaban la importancia de la unidad árabe por el socialismo, no porque fueran contrarios al ideal panarabista, sino porque este sector estaba integrado fundamentalmente por militantes de extracción rural, precisamente de las provincias de Lâḡhiḡiḡiya

(105) Ibid. pp. 22-24, 37-39

(alawíes), Deir az-Zur (druzos) y del Haurán (sunníes pobres) donde el Partido, desde sus orígenes, fue atractivo por su plataforma política: el secularismo y el socialismo, que tenía como fin la erradicación de las condiciones de miseria y explotación a que estaban sometidos los campesinos.

La experiencia de la RAU puso de manifiesto la ambigüedad de los líderes del Partido frente a la importancia del socialismo y su disposición para traicionar la prometida integración política de sus correligionarios, con su aprobación de la disolución de éste sin consulta popular.

Si los regionalistas cuestionaban el liderazgo de Aflaq era porque las inquietudes políticas de la pequeña burguesía no eran compatibles con las de éstos. Ya no eran los militantes de los años cuarenta, habían logrado una movilidad socioeconómica y, sobre todo, una fuerte representación en las Fuerzas Armadas, que dentro de la dinámica de la política siria era prerrequisito para la lucha por el poder. Por este motivo, el objetivo que se trazó el Comité Militar Secreto fue la de llevar al Partido al poder, pero sin Aflaq. (106)

De esta forma, la división que se gestó desde el momento de la unión del Ba'ath de Anzusi y de Aflaq y de este con el Partido Socialista Árabe, se manifestó con toda nitidez. Los militantes del Ba'ath de Anzusi tenían como ideario político el de su ideólogo, no el de Aflaq y, además, Hourani no

(106) Ma'oz, Moshe. Cp.Cit. pp. 160-162

reconocía el liderazgo de éste, simplemente aprovechó la fusión de los dos partidos para fortalecer su posición como líder nacional.

Por otra parte, la insistencia de Aflaq sobre la necesidad de restablecer la RAU, por el simple hecho de la unidad árabe y pasando por alto la importancia del socialismo, consolidó aún más la rivalidad con Hourani, porque como este expresó, una cosa era oponerse al centralismo egipcio y otra era desconocer la importancia de las medidas socioeconómicas realizadas por Nasser durante la RAU. (107)

La heterogeneidad de la composición social del Partido Ba'ath y la ambigüedad de su plataforma llegó al punto de inviabilidad política: o era un partido pequeño burgués o era el Partido Socialista del Renacimiento Árabe.

La reacción del grupo de los Regionalistas frente al desenvolvimiento del Quinto Congreso Nacional fue citar a todos los militantes a un Congreso Regional y con éste el establecimiento de dos Comandos del Partido, pero en realidad se trataba de la lucha entre cuatro sectores por la conquista del liderazgo: el sector de Aflaq, los pronasseristas, el grupo de Hourani y el Comité Militar.

Entre tanto se llevaba a cabo la reconstrucción del Partido, la endeble estabilidad política de Siria fue rota

(107) Rabinovich, Itamar. Op.Cit. p. 40

por una serie de golpes y contragolpes en 1962, que fueron parcialmente dominados por el General Zahar al-Din.

Sin embargo, el golpe de marzo de 1963, perpetrado por un grupo de oficiales ba'athistas, como efecto del establecimiento del régimen ba'athista en Iraq, desencadenó de nuevo el fortalecimiento del Partido como fuerza política en el escenario sirio.

El nuevo gabinete quedó integrado por todas las fuerzas políticas de Izquierda, mientras que las de Derecha fueron totalmente eliminadas. El Ba'ath quedó como el Partido mejor representado, en relación a la participación de progresistas, socialistas y unionistas. (108)

A pesar de la eliminación de los partidos de Derecha en el nuevo gabinete, éste se caracterizó por la tensión entre las diferentes fuerzas de Izquierda en él representadas, porque la concreción de posibles alianzas entre éstas dejaron de operar desde el momento en que lograron la conquista del poder.

En Siria, el sectarismo político había obstaculizado el establecimiento de alianzas para la detentación de los aparatos coercitivos del Estado. Los golpes del 49 fueron la expresión de la rivalidad existente al interior del sector de las élites tradicionales.

Por su parte, las fuerzas alternativas de poder también

(108) Perlmutter, Amos. Op.Cit. p. 318

reprodujeron el sectarismo de las élites tradicionales, al igual que consolidaron las condiciones para que la lucha por el poder se definiera al interior de los cuerpos oficiales.

El Ba'ath eliminó al Partido Nacionalista Sirio con la purga de oficiales de este partido en 1955; se liberó de la importancia que estaba cobrando el Partido Comunista con su aproximación a Nasser.

Por consiguiente, dentro de las nuevas condiciones que se establecieron con el golpe del 63, las fuerzas políticas de oposición que quedaron representadas en el gabinete estaban interesadas en la detentación exclusiva de los aparatos coercitivos del Estado.

A pesar de la representación mayoritaria que el Ba'ath logró en las Instituciones de poder, su principal rival era el Grupo Nasserista porque éste, gracias a la actitud de Nasser frente a los líderes veteranos del Partido, estaba consolidando su importancia en Siria.

La afirmación de Nasser sobre la necesidad de restablecer la unión con Egipto no era compatible con su aceptación del Ba'ath como fuerza política; consideraba que sus líderes eran simplemente unos oportunistas y, por tanto, planteaba la reconstrucción de la RAU bajo los mismos parámetros que se establecieron en 1958. (109)

De esta forma, la táctica política de los líderes

(109) Khader, Bichara. Op.Cit. p. 24

veteranos del Ba'ath para fortalecer su posición en Siria fracasó. El rechazo de Nasser conllevó no solo la imposibilidad de continuar defendiendo el restablecimiento de la RAU, como recurso para consolidar su liderazgo frente al sector Regionalista, sino también, el fortalecimiento del Grupo Nasserista dentro de la coalición.

En los siguientes cuatro meses, el desarrollo político estuvo marcado por la rivalidad entre el Ba'ath y el Grupo Nasserista, que se manifestó al interior de las Fuerzas Armadas. Como se ha afirmado, la conquista exclusiva del poder a favor de un partido, tan sólo podía concretarse, dentro de la dinámica política siria, con la ideologización de éstas.

El golpe del 63 no se tradujo inmediatamente en la instauración de un régimen ba'athista, pero sí en la militarización de la política; como autoridad suprema del Estado se estableció el Consejo Nacional del Comando Revolucionario, concebido como un cuerpo militar, integrado por oficiales y algunos civiles.

Entre los oficiales del Consejo Nacional del Comando Revolucionario se encontraban 4 progresistas independientes; 3 ba'athistas -entre los cuales estaban 2 de los fundadores alawíes del Comité Militar Secreto, 'Umran y Jadid- y 3 nasseristas. (110)

(110) Ibid. p. 25

Continuando el tipo de dinámica política que operaba en Siria antes del establecimiento de la RAU, el cuestionamiento del ascenso al poder del Ba'ath por parte del Grupo Nasserista conllevó el desarrollo del fratricidio al interior de los cuerpos oficiales. Los militares ba'athistas, fundamentalmente los integrantes del Comité Militar Secreto, empezaron a eliminar a los oficiales no-ba'athistas, cuyos puestos vacantes fueron ocupados por oficiales asociados al Comité por parentesco o clientelismo. (111)

El proceso de ideologización de las Fuerzas Armadas se aceleró con el fallido golpe del Grupo Nasserista, el 18 de julio, porque el retiro de 47 oficiales nasseristas, permitió a los oficiales ba'athistas ocupar definitivamente los puestos más estratégicos de las Fuerzas Armadas.

El triunfo sobre el sector Nasserista erigió al Ba'ath como la única fuerza en el poder, pero los principales beneficiarios de éste no fueron los líderes veteranos del Partido, sino el sector Regionalista y dentro de éste el Comité Militar la fuerza que llevó al Ba'ath al poder.

Como ya se ha afirmado, el Comité Militar Secreto fue organizado por miembros de las comunidades heterodoxas y, por consiguiente, la evolución de las Fuerzas Armadas y del Partido Ba'ath creó las condiciones para la integración

(111) Drysdale, Alasdair. "The Syrian political elite 1966-1976"; en The Middle East Studies, Vo. 17, n. 1, 1981. p. 15. Van Dusen, Michel. Op.Cit. p. 134.

definitiva de las minorías religiosas y de los sunnīs de extracción rural en la política nacional.

De esta forma, se rompió la detentación exclusiva del poder por sunnīs, los integrantes del Comité Militar tenían la fuerza necesaria para ver retribuida su acción a partir de la ruptura de la RAU. Al fin y al cabo ellos resolvieron todos los problemas del Ba'ath, lo llevaron al poder sin haberse reconstituido oficialmente después de su disolución e iniciaron la purga de oficiales necesaria para la consolidación de la ideologización de las Fuerzas Armadas.

Los principales beneficiarios del triunfo del Ba'ath no fueron los líderes vétéranos del Partido, sino todos los militantes de extracción rural y minoritaria, concentrados en el sector Regionalista, y dentro de éste en el Comité Militar.

Por consiguiente, la evolución de los acontecimientos políticos a partir del golpe del 63, creó las condiciones para que los alawīes se lanzaran a la conquista del poder, teniendo como base su sobrerrepresentación en el Comité Militar y que la célula de Latakia era una de las más fuertes dentro del partido, producto de su actividad en la clandestinidad dentro de la RAU.

En conclusión, en las primeras décadas posindependientes, los alawīes lograron consolidar su

movilidad socioeconómica y la concreción de sus expectativas de integración en la política nacional.

Su comportamiento se dió más en términos de identificación minoritaria que de clase; por este motivo, sus vínculos de solidaridad operaron a todos los niveles porque en la definición de la lucha por el poder estaba en juego el futuro de la Comunidad.

La eliminación del Partido Nacionalista Sirio que afectó fundamentalmente a la tribu Haddādūn, la de Ghassān, no generó un movimiento de oposición Alawī porque no tenían la fuerza, ni los recursos necesarios para llevarla a cabo.

La mayor parte sus militares estaban concentrados en la oficialía menor y un retiro masivo de militantes alawies del Partido Ba'ath no solo hubiera generado su exclusión en los procesos políticos nacionales, sino también del único recurso que tenían disponible para consolidar su movilidad socioeconómica, teniendo como base el tipo de dinámica política que estaba operando en Siria.

De esta forma, consideramos que la primera parte de nuestra hipótesis sobre el papel que juega la identificación minoritaria cuando las condiciones históricas tiendan al debilitamiento o aniquilamiento de una minoría queda, en nuestro caso de estudio, totalmente comprobada.

Esta se expresó de manera muy explícita durante la RAU, la no disolución de la célula del Partido Ba'ath en Latakia,

y la participación de tres alawíes en la organización del Comité Militar, se generaron porque éstos vieron en las medidas políticas de Nasser un atentado contra la independencia de su Comunidad y de su lucha por lograr una integración en la política nacional en igualdad de oportunidades con la población Sunní.

Por otra parte, continuaron la tradición de aprovechar las condiciones históricas que favorecieran de alguna forma u otra a la Comunidad; por este motivo, se enviaron estudiantes al-Azhar con el fin de poder lograr su reconocimiento como shí'ies duodecimanos, trámite que fracasó por la orientación de los estudios teológicos en esta Institución.

CAPITULO III

LOS ALAWÍES EN EL PODER

Como afirmó Salah al-Bitar, el Ba'ath no conquistó el poder por una revolución social sino mediante el recurso de la fuerza; su plataforma política fue llevada a cabo desde lo alto, los militares fueron sus artífices, renunciando con ello a la democracia y a la libertad. (112)

El principal socio del Partido Ba'ath, desde la RAU, fue el Comité Militar, una organización bien estructurada que fortaleció su influencia a través del comportamiento clientelístico, tanto a nivel de reclutamiento como de ascensos, para obstruir a las fuerzas antiba'athistas en la lucha por el poder.

Obviamente dentro del nuevo contexto político, el Comité Militar fue retribuido con su reconocimiento formal por parte de las autoridades del Ba'ath, otorgándole el control autónomo y exclusivo sobre el sector de militantes militares

(112) Aulas, Marie Christine. "The major deviation of the Ba'ath is having renounced democracy"; en Merip Reports Vol. 12, n.º 9, 1982. p. 22

del Partido, al igual que una fuerte representación en el Comando Regional.

Con la institucionalización del Comité Militar este quedó definido como un grupo de oficiales que tenían como función "decidir en materia militar para hacer que las Fuerzas Armadas defendieran al Partido y para la implementación legal de las decisiones del Consejo Nacional del Comando Revolucionario". (113)

En otros términos, el Ba'ath como Partido gobernante, ante la ausencia de masas que respaldaran su régimen y con el fin de establecer un sistema de dominación duradero optó por "una metódica discriminación en los cuerpos oficiales diseñando para convertir a las fuerzas militares en un ejército ideológico y expandir la influencia del Ba'ath dentro de sus rangos". (114)

Por consiguiente, dentro de las nuevas condiciones, el Comité Militar se convirtió en el agente principal para hacer desempeñar a las Fuerzas Armadas el papel coercitivo que les corresponde, pero también el de base consensual.

La fuerza que cobró el Comité Militar dentro del Partido Ba'ath fortaleció a los militantes de extracción rural y minoritaria en detrimento del sector pequeño burgués

(113) Rabinovich, Itamar. Op.Cit. p. 57

(114) Ben Ysur, Abraham. Journal Contemporary History n. 3, 1968. p. 5; tomada en Khader, Bichara. Op.Cit. p. 27

representado por Aflaq, porque los militares miembros de las comunidades heterodoxas fueron los artifices de su organización, mientras que los militares defensores de la directriz original del Partido se vincularon a él posteriormente.

Como afirma Gramsci, "la influencia del elemento militar en la vida estatal no significa sólo influencia y peso del elemento técnico y militar sino también influencia y peso del estrato social de donde proviene el elemento técnico militar" (115)

Por este motivo, el objetivo central del presente capítulo es analizar la dinámica de los vínculos de solidaridad Alawí, a partir del establecimiento del régimen ba'athista, e igualmente de las implicaciones para el proceso político sirio de la detentación del poder por parte de la minoría Alawí.

Con el fin de un mejor cumplimiento de nuestro objetivo la información se ha estructurado de la siguiente forma: la lucha interba'athista, el Nuevo Ba'ath, El Frente Nacional y la oposición.

3.1 La lucha interba'athista

En octubre de 1963, se llevó a cabo el Sexto Congreso Regional del Partido Ba'ath, durante el cual las divisiones

(115) Gramsci, Antonio. Política y Sociedad Barcelona: Península, 1977. p. 134

internas cedieron para poderse instalar como Partido gobernante.

sin embargo, la evolución de éste fue en detrimento de los líderes veteranos del Partido, porque se imprimió una nueva orientación a la plataforma política con la introducción de cambios significativos, que fueron realizados ante la necesidad de encontrar el respaldo de masas indispensable para mantenerse en el poder, de enfrentar la fuerza política de Nasser, pero, sobre todo, de responder a las expectativas de los jóvenes militares, de extracción rural y minoritaria, de los cuales el Partido estaba devengando apoyo.

En realidad durante este Congreso, el ideario político de Arzusi se impuso sobre el de Aflaq. Se introdujo el concepto de lucha de clases y la unidad árabe fue relegada a un segundo plano, al quedar concebida como un acto progresivo y esencialmente por la exaltación de que fue objeto el socialismo. (116)

Por este motivo, el objetivo central que se trazó el Ba'ath, como Partido gobernante, fue luchar por la unidad nacional y por la liquidación de la explotación a través del establecimiento del socialismo, para que las masas fueran las principales beneficiarias del régimen.

Entre las medidas económicas encontramos la expedición de una nueva Reforma Agraria, en la cual se estableció un límite máximo de propiedad de 15 a 55 hectáreas en tierras

(116) Batatu, Hanna. Op.Cit. p. 336

irrigadas según la fertilidad del suelo y de 80 a 200 hectáreas en tierras no irrigadas. A pesar de que la fase de expropiación y redistribución fue acelerada, a finales de 1964, de las 994058 hectáreas expropiadas solo 237050 habían sido redistribuidas. (117)

Sin embargo, los principales beneficiarios de la Reforma Agraria fueron los medianos propietarios porque el debilitamiento de la concentración de la propiedad hizo más accesible la obtención de préstamos para éstos, mientras que los campesinos sin tierra que fueron beneficiados con la redistribución de tierras tuvieron que arrendar sus tierras a los terratenientes o dejarlas sin producir por la falta de financiamiento.

Entre otras medidas económicas encontramos la renacionalización de los bancos, en 1964, al igual que la nacionalización de las compañías aseguradoras, 7 compañías mercantiles y el 15% de las acciones de otras compañías. Al año siguiente, fueron nacionalizadas todas las compañías distribuidoras de petróleo, algodón y el 70% del comercio, tanto a nivel de importación como de exportación. (118)

La oposición de los terratenientes y del sector mercantilista desencadenó la desestabilización del régimen. En las regiones donde éstos eran fuertes se organizaron

(117) Syed, Aziz, al-Ahsan. Op.Cit. p. 306-308

(118) Keilany, Ziad. Op.Cit. p. 212

manifestaciones en contra del Ba'ath, las cuales fueron canalizadas por la oposición (Hermanos Musulmanes y Grupos Pronasseristas). Ante la desestabilización social el Ministro del Interior anunció la institucionalización de la pena de muerte, a través de la creación de Cortes de Emergencia.

(119)

Al interior del Ba'ath tampoco existió un consenso entre los militantes a favor de las medidas de nacionalización, el sector pequeño burgués, que era la principal base de apoyo de los líderes veteranos del Partido, empezó a declarar públicamente que las medidas de nacionalización tenían estancada la economía siria.

Por consiguiente, el proceso de deterioración del liderazgo de Aflaq se consolidaba: la ruptura con Nasser, la caída del régimen ba'athista en Iraq, la importancia que se concedió al socialismo respecto a la unidad árabe y, por último, las medidas de nacionalización afectaron la mayor parte de sus bases de apoyo que estaban concentradas en Damasco y Alepo.

Por su parte, los oficiales del sector Regionalista (alawíes, druzos e ismá'ílies) empezaron a reproducir el comportamiento clientelístico que utilizaron para eliminar a los oficiales antiba'athistas para remover a los oficiales ba'athistas que defendían el liderazgo de Aflaq; buscando

(119) Rabinovich, Itamar. Op.Cit. pp. 210-212

ascensos en los comandos militares claves, regulando las admisiones en las academias militares, lograron consolidar su influencia al interior de las Fuerzas Armadas. (120)

En realidad al interior del Ba'ath se estaba llevando a cabo una lucha por el poder con matices de clase: la pequeña burguesía representada por el sector de Aflaq y la clase media de extracción rural y minoritaria, al lado de los Regionalistas.

Esta lucha interba'athista se vió fortalecida con la distribución histórica del poder: hasta 1958. el 66% de todos los portafolios se habían concentrado en Damasco y Alepo, redundando en mayores inversiones para el desarrollo de éstas regiones, mientras que el resto de las provincias fueron prácticamente ignoradas por la política estatal. (121)

Por otra parte, en el conflicto también estaba presente la rivalidad intercomunitaria; si con el ascenso del ba'ath alawíes, druzos e ismá'ilíes quedaron integrados en el proceso político, fue porque éstos habían jugado un papel importante como oficiales ba'athistas y, por primera vez en su desarrollo histórico, no solo estaban en igualdad de condiciones para cuestionar el liderazgo veterano del Partido, sino también la detentación exclusiva del poder por parte de sunnies.

(120) Batatu, Hanna. Op.Cit. p. 343. Chabry, Laurent et Chabry, Annie. Op.Cit. p. 172.

(121) Drysdale, Alasdair. Op.Cit. p. 5

Precisamente porque muchos factores estaban interviniendo en la pugna interba'athista, la eliminación de forma tácita de la importancia del liderazgo de Aflaq y al-Bitar con el cambio de gabinete en septiembre de 1964 no produjo la detentación del conflicto.

Por el contrario, el ascenso de los integrantes del Comité Militar permitió poner de manifiesto las rivalidades que existían a su interior; más aún por el hecho del surgimiento de Amin al-Hafiz (sunni) como la figura más determinante del escenario político sirio.

Amin al-Hafiz era un miembro relativamente reciente del Comité Militar que llegó al poder neutralizando la importancia política de Muhammad Umrán (alawí), uno de los principales promotores del Comité Militar, el único entre sus fundadores -Jadid y Asad (alawíes), Ubaid y Hatoun (druzos), Jundí (ismá'ílí)- que a nivel de rango en el Escalafón Militar podía ser su rival.

Si es cierto que Amin al-Hafiz contó con el apoyo de Salah Jadid para neutralizar a Muhammad 'Umrán puede ser explicado por muchas razones:

-Amin al-Hafiz gozaba de mayor popularidad entre los líderes oficiales que Muhammad Umrán, sobre todo porque éste había sido identificado, más que los otros alawíes, con el reclutamiento masivo de alawíes y su colocación en puestos

estratégicos. (122)

-El apoyo de Jadid a 'Umrán podía haber significado la ruina de la lucha política iniciada desde los cuarenta por los alawíes, con la eliminación de todos los del Comité Militar: más aún teniendo en cuenta la experiencia de Jadid de la forma como fueron aniquilados sus hermanos en la purga del Partido Nacionalista Sirio y, por tanto, la neutralización de 'Umrán solo se tradujo en la remoción del cargo que ocupaba a encargado de asuntos industriales, pero Jadid y Asad continuaron incólumes para proseguir la lucha por el poder.

-Que a nivel interno de la Comunidad Alawí, el temperamento del cuerpo político aún se hallaba en estado precario. Como todos los miembros de las tribus alawíes tuvieron las mismas posibilidades de ascenso socioeconómico en Siria, ninguno había logrado imponer su asabiya sobre los demás. La definición de la lucha por el poder a favor de 'Umrán, Jadid o Asad repercutiría a nivel de liderazgo de la Comunidad.

La actitud de Amin al-Hafiz hacia 'Umrán, en primera instancia pareció derivarse simplemente de la lucha por la conquista del poder; pero, meses más tarde, empezó a planear la eliminación sistemática de oficiales druzos y alawíes ante el peligro que representaba para el régimen ba'athista por

(122) Rabinovich, Itamar. Op.Cit. p. 135

pertenecer éstos al sector más radical de los Regionalistas y además, porque si alguno de éstos lograba imponer su liderazgo, Siria quedaría gobernada por una minoría.

De esta forma, el conflicto de clase al interior del Ba'ath obviamente tenía implícito el intercomunitario. La lucha entre el sector pequeño burgués y la clase media de extracción rural y minoritaria era el cuestionamiento que las comunidades heterodoxas hacían de la detentación exclusiva del poder por parte de los sunnites.

La exclusión del sector de Aflaq no solo conllevaba la eliminación de la distribución histórica del poder, sino también, la realización de reformas socioeconómicas en las provincias donde estaba concentrada la población de extracción rural y minoritaria y la integración definitiva de ésta en la toma de decisiones concernientes a la dinámica del Estado.

Obviamente la lucha interba'athista se definió al interior del Comité Militar, alawíes, druzos e ismá'ilíes se aliaron en contra de Amin al-Hafiz. El 22 de febrero de 1966, Salah Jadid (alawí) dió golpe de Estado y con él la derrotó definitiva del sector de los líderes veteranos del Partido, a favor de las expectativas históricas de las comunidades heterodoxas.

3.2 El Nuevo Ba'ath y la experiencia de Salah Jadid.

Salah Jadid continuó eliminando a los oficiales

ba'athistas que defendían la directriz original del Partido. El triunfo militar sobre Amin al-Hafiz, junto con la emigración de Aflaq y al-Bitar, le permitió consolidar el viraje político que se estaba operando desde el Sexto Congreso Regional.

La orientación que se imprimió a la plataforma política del Partido constituyó el ideario político del Nuevo Ba'ath, el cual estaba basado en las expectativas históricas de todos los sectores que habían sido rezagados de los beneficios del Estado, fundamentalmente de las comunidades heterodoxas, sin negar la importancia que tuvo éste para los sunnīes de las provincias pobres.

El régimen Neoba'athista estuvo integrado por alawīes, druzos, ismā'īlīes y sunnīes de extracción rural. Entre los 44 de los 48 sirios que integraban el Comando Regional en 1966, tan solo 4 eran de Damasco y ninguno de Aleppo. El éxito de Jadīd representó el triunfo de la provincia en sus demandas de incorporación a la política nacional.

(123)

Sin embargo, la alianza que se estableció entre alawīes, druzos, ismā'īlīes y sunnīes de las provincias pobres se rompió a los pocos meses del ascenso de Salah Jadīd. La tradición histórica en Siria de una dinámica política sectaria gestó el enfrentamiento entre éstos por la

(123) Drysdale, Alasdair. Op.Cit. p. 8

detentación exclusiva del poder.

Un intento de golpe por parte del druzo Salim Hatoum generó la purga de oficiales druzos. En 1968, fueron neutralizados todos los sunnies de las provincias pobres; al año siguiente, otro golpe de Estado frustrado bajo la dirección de Khālid al-Jundī provocó la eliminación de los oficiales ismā'īlīs. (124)

Por tanto y teniendo como base la importancia de los militares en la política siria, los alawīes se erigieron como los detentadores exclusivos del aparato coercitivo del Estado. El incremento de purgas en los últimos años aceleró de manera increíble las oportunidades de ascenso para los oficiales alawīes, ocupando los comandos claves de las Fuerzas Armadas.

Como lo afirma Van Dam, la sobrerrepresentación Alawi en las Instituciones de poder fue el resultado de largas luchas interba'athistas, en las cuales el sectarismo, las lealtades regionales y tribales fueron explotadas al máximo y jugaron un papel importante a partir de la monopolización del poder por parte del Ba'ath. (125)

El objetivo central de Salah Jadīd fue impulsar la realización del ideario del Neoba'ath: la creación de una nueva Comunidad política basada en el socialismo,

(124) Ma'oz, Moshe. Op.Cit. p. 18

(125) Van Dam, Nikolaos. Op.Cit. p. 135

secularismo, arabismo y sirianismo con el fin de beneficiar a los campesinos y a la clase trabajadora en general.

Básicamente esta plataforma política estaba basada en los presupuestos políticos defendidos por Arzusi: la necesidad de desarrollar el socialismo en Siria como prerrequisito de la unidad árabe, al igual que el secularismo como recurso fundamental de erradicación de la segregación confesional.

Entre las medidas más controvertidas encontramos la acentuación de las leyes de nacionalización, que afectó a los comerciantes de la clase media tradicional y la secularización que se vió como recurso de legitimización del poder, por parte de los alawíes.

Si la creación de una nueva comunidad política no hubiera estado bajo la égida de un alawí, posiblemente no se hubiera entendido al secularismo como fachada para el establecimiento de la dominación de una minoría, pues éste representaba una conquista para los miembros de todas las comunidades religiosas, al erradicar el papel de la religión como fuente de segregación política.

Por otra parte, la concreción de la laicidad como fundamento básico de la vida política conllevaba también un ascenso en el status de grupo para todas las minorías religiosas, en la medida en que se eliminaba la diferencia-

ción que se estableció entre las comunidades religiosas desde los primeros años de la independencia, al quedar consignado en la Constitución que el Presidente de Siria debe ser musulmán.

En 1969, se eliminó en la Constitución la cláusula que especificaba que el Presidente de Siria debe ser musulmán, a pesar de los amplios movimientos populares que fueron organizados en su contra, bajo el liderazgo de la 'Ulamâ, en los cuales participaron los sunnîes y algunos cristianos. (129)

A nivel económico el proyecto más grande que se emprendió fue la construcción de la presa del Éufrates, con el fin de aumentar la capacidad de energía eléctrica y la extensión de tierras irrigadas. Asimismo, se puso un interés especial en la industria petrolera, iniciando las exportaciones de crudo en 1968, se impulsó el desarrollo de la industria petroquímica y se expandió el sistema de comunicaciones tanto a nivel de carreteras, como de sistema ferroviario; por último, todos los objetos de lujo quedaron gravados con altos impuestos. (130)

En el sector agrario, se aceleró la etapa de redistribución de tierras, creación de cooperativas e incremento de créditos. Entre los principales beneficiarios es-

(129) Abd-Allah, Umar, Op.Cit., p.80

(130) Quintana, Santiago, Op.Cit., pp. 307-308

tuvieron los alawíes porque a algunas familias fueron desplazadas a las planicies del Ghâb, donde estaban unas de las tierras más fértiles que fueron expropiadas, a los terratenientes sunnies de la región de Hama.

La medida tuvo dos fines políticos, otorgar títulos de propiedad a algunos alawíes y desequilibrar la concentración de población sunnī de la región de Hama. Sin embargo, se gestó un fuerte conflicto intercomunitario que ha estado presente a lo largo de la dominación Alawī. (131)

Con el fin de lograr una mayor comprensión de las bases sustentadoras del régimen, consideramos necesario conocer la estructura organizativa del Partido Ba'ath: (132)

- La célula ha sido la base de la organización integrada por 3 a 7 miembros; entre 3 y 7 células forman una compañía, en donde se elige un líder. 2 o 3 compañías constituyen una división y la sección ha estado compuesta por un mínimo de dos divisiones, el área que cubre ésta puede ser una ciudad o un departamento.

- La Convención Regional elige al Comando Regional y éste a su propio secretario. Este Comando es el que asume la dirección política, cultural e ideológica del Partido.

- La relación entre cada sección del Partido es totalmente vertical

(131) Batatu, Hanna. Op.Cit. pp. 336-338

(132) Abu Jaber, Kamel. The Arab Ba'ath Socialist Party, New York: Syracuse University Press, 1965. pp. 139-145.

ORGANIZACION DEL PARTIDO BA'ATH

	Secretaría General	Convención Nacional
	COMANDO NACIONAL	
	Secretaría	
Región	COMANDO REGIONAL	Convención Regional
	Secretaría	
Sección	COMANDO SECCION	Convención Sección
	Secretaría	
División	COMANDO DIVISION	Convención División
	Secretaría	
Compañía	COMANDO COMPAÑIA	Miembros Compañía
Cel. Cel.	Células	Secretaría Células

La rígida estructuración del Partido fue utilizada por Jadid para que toda la sociedad fuera infiltrada por activistas, los cuales antes de desempeñar la función de promover el apoyo al régimen eran fiscalizadores.

Por otra parte, desde 1964, quedó estipulado en la Constitución Nacional que los sindicatos estaban para ser y actuar como agencias del Estado, porque éste les aseguraba la remuneración justa y la protección a nivel de salud,

educación para sus hijos, etc.

La función de los militantes, el papel de los sindicatos, aunado a la organización de grupos paramilitares asociados al Partido, el control que ejercía la policía, el ejército y el servicio secreto, significó para la población siria o ser enemigos del régimen o ser ba'athistas; de ahí su exclusión o inclusión en los beneficios del Estado. (133)

De esta forma, el propósito de Jadid era el establecimiento de las bases para el desarrollo de un sistema de dominación duradero, ejerciendo un control total de la sociedad civil a través de la sociedad política.

sin embargo, Jadid no pudo crear los mecanismos necesarios para el desarrollo de una coerción inteligente, porque cometió un grave error político al haberse dado de baja como militar y pretender controlar la política nacional exclusivamente como Secretario del Partido, pasando por alto el papel que habían jugado las Fuerzas Armadas en la dinámica política siria y para un posible desarrollo de ésta.

El Ba'ath no llegó al poder por el respaldo de una base social extensa, sino mediante el recurso de la fuerza; por consiguiente, su permanencia en el poder dependía -y depende hasta hoy- del control que se logre ejercer sobre las Fuerzas Armadas.

(133) Quintana, Santiago. "Etnicidad y clase: la minoría dominante 'Alawi en Siria"; en Estudios de Asia y Africa. Vol. XVI, n. 4, 1981. p. 613. Abu Jaber, Kamel. Op.Cit. p. 114.

Por este motivo, durante el gobierno de Jadid quien logró convertirse en la primera figura de la política nacional fue Hafez al-Asad (alawī), Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas y Ministro de Defensa.

La rivalidad entre Jadid y Asad se puso de manifiesto, desde 1966, por ambiciones de poder como también por razones ideológicas: (134)

- Asad era un pragmático que rechazó la radicalidad de la política exterior que llevó a cabo Jadid; consideraba que la ruptura de relaciones diplomáticas con la mayor parte de países árabes, por el hecho de estar bajo regimenes conservadores, ponía en peligro la seguridad nacional.

- Asad tampoco aceptó la visión que tenía Jadid sobre el problema palestino como guerra de liberación que debería ser librada por organizaciones palestinas armadas con apoyo de Siria; para Asad el enfrentamiento con Israel debería ser en conjunción con todos los países árabes, de lo contrario Israel continuaría con su política de extender fronteras.

- Según Asad la pérdida del Golán, en 1967, fue producto de la ruina a que habían conducido los líderes del Partido a las Fuerzas Armadas, con sus purgas políticas y la primacía de sus intereses sobre la profesionalización de éstas.

Por otra parte, en el conflicto también estaba inmerso

(134) Ma'oz, Moshe. Syria under Háfiz al-Asad. Jerusalem: University of Jerusalem, 1975. pp. 19-21. Abd-Allah, Umar. Op.Cit. p. 507.

las ambiciones personales. El ascenso de Jadid repercutió a favor de Asad, en la medida en que gracias al apoyo que le brindó para controlar los intentos de golpe por parte de druzos e ismá'ílíes, no sólo logró un rápido ascenso en el escalafón, sino también controlar a las Fuerzas Armadas; por consiguiente, Jadid le creó todas las bases necesarias para cuestionar su poder.

Podríamos afirmar que, La rivalidad por el poder entre Jadid y Asad fue la expresión de un conflicto interélite, los dos pertenecían al mismo sector socioeconómico, los dos reunían las condiciones para la detentación exclusiva de los aparatos del Estado y, por tanto, los dos estaban interesados en la concreción de ésta a favor suyo, teniendo como base el sectarismo político propio de la dinámica política en Siria.

Sin embargo, consideramos que la anterior afirmación sería parcialmente válida si pasamos por alto el problema de la dinámica de los vínculos de solidaridad. Jadid y Asad pertenecen a la misma comunidad de origen, entre ellos funcionaron los vínculos de solidaridad hasta el momento en que Jadid logró la conquista del poder.

Pero como la definición de la lucha por el poder necesariamente tenía que darse entre alawíes, por ser los únicos que reunían las condiciones para hacerlo. Los vínculos de solidaridad Alawí no podían funcionar porque estaba en

juego también el ejercicio de la hegemonía al interior de la Comunidad. Es decir, cual de las tribus alawíes sería la principal beneficiaria de la detentación de los aparatos coercitivos del Estado.

Como afirma Ibn Jaldún, el espíritu de solidaridad nace al interior de cada familia donde son más fuertes los lazos de pertenencia; la meta de cualquier asabiya es la conquista del poder porque su ejercicio conlleva el goce de todos los bienes materiales. (135)

Por consiguiente, los vínculos de solidaridad que operaron entre los alawíes se rompieron desde el momento en que lograron la conquista del poder; como el derecho de mando siempre recae en una sola familia, a pesar del papel que estaba jugando Asad para que Jadíd pudiera realizar un control efectivo del poder, la principal beneficiaria no era la tribu Matâwira, sino la tribu Haddâdûn, la de Jadíd.

En septiembre de 1970, se rompió públicamente la alianza entre los dos alawíes. Asad se negó a proteger con la Fuerza Aérea los 200 tanques sirios que fueron enviados por Jadíd para defender a los palestinos que estaban siendo atacados por el Rey Hussein de Jordania. (136)

Por esta razón, durante el Congreso Nacional del

(135) Ibn, Jaldún. Op. Cit. pp. 282, 296

(136) Kerr, Malcolm. "Hafiz Asad and the changing patterns of Syrian politics"; en International Journal. Vol. 28, n. 4, 1973. pp. 699-670.

Partido, llevado a cabo entre el 30 de octubre y el 12 de noviembre de 1970, se acusó a Asad de crear una dualidad de poder, de violar las decisiones del Partido y, por tanto, se resolvió removerlo de su cargo.

Ante la decisión del Congreso, Asad reaccionó con un golpe de Estado, el 13 de noviembre. Los líderes máximos del Ba'ath, incluyendo a Jadid, fueron arrestados y, por tanto, Asad estableció un Comando Regional provisional del Partido con sus adherentes. (137)

De esta forma, Hafez al-Asad fue el último sobreviviente del Comité Militar formado durante la RAU, ejemplo clásico de las ventajas que genera la manipulación de la autoridad militar, pero también de la dinámica de la asabiya.

3.3 Hafez al-Asad y el Frente Nacional.

En febrero de 1971, Hafez al-Asad fue nominado como Presidente de la República por los parlamentarios que fueron elegidos por el Comando Regional Provisional del Ba'ath; nombramiento que fue ratificado en plebiscito nacional. El primer Presidente de Siria no sunni que pudo desempeñar este cargo gracias a la Constitución de 1969, donde la cláusula que especificaba que éste tenía que ser musulmán fue excluida. (138)

(137) Ma'oz, Moshe. Hafiz al-Asad a political profile. Jerusalem: The Hebrew University, 1978. pp. 22-23.

(138) Ibid. p. 23

Hafez al-Asad, al igual que sus predecesores, no conquistó el poder por el respaldo de una base social extensa; por este motivo, desde sus primeros años de gobierno se propuso la consolidación del desarrollo de la sociedad civil como apéndice de la sociedad política.

La experiencia política de Salah Jadid fue valiosa para Hafez al-Asad porque sus errores políticos le permitieron identificar los centros más neurálgicos para la búsqueda de un consenso activo para su régimen. Entre ellos tenemos:

- El establecimiento de un sistema de partido único sin el respaldo de masas necesario.

- El aislamiento político de Siria con la ruptura de las relaciones diplomáticas con la mayor parte de los países árabes.

- La oposición que gestó la secularización de la vida política en la Constitución de 1969.

- Fuga de capitales por la radicalización de las medidas de nacionalización.

Por todas estas razones, la plataforma política de Hafez al-Asad se centró en el principio de "apertura"; a nivel político, con la propuesta de conformar un "Frente Nacional" integrado por todas las fuerzas políticas de Izquierda junto con el Ba'ath y, a nivel económico, el desarrollo de un liberalismo moderado.

El Frente Nacional Progresista fue inaugurado en febrero

de 1972, como un "marco constitucional para consulta y toma de decisiones de alto nivel en cuestiones domésticas y asuntos de política exterior importantes." (139)

Integrado por 173 miembros, de los cuales la mitad más uno eran ba'athistas y los restantes de la Unión Socialista Árabe (exnasseristas) Partido Socialista Árabe (Hourani), Partido Comunista y del Movimiento de Unionistas Socialistas (disidentes del Ba'ath).

En realidad, el establecimiento de un gobierno "pluripartidista" le permitió obstaculizar la actividad de las fuerzas políticas de Izquierda que se oponían a la permanencia del Ba'ath en el poder, a través de la absorción de sus líderes dentro del sistema de gobierno. Asimismo el da crear un medio político favorable para la definición de los límites del principio de apertura.

En 1973, se llevó a cabo la Reforma Constitucional, a través de la cual el Ejecutivo fue investido con amplios poderes: establece la política general del estado y supervisa su aplicación; nombra al vicepresidente o Presidente del Consejo de Ministros, ministros y asistentes, los cuales solo pueden ser transferidos o depuestos por el Presidente de la República; es el que declara la guerra o llama a la movilización general; promulga las leyes que propone la Asamblea

(139) Quintana, Santiago. Op.Cit. p. 617

popular; es el Comandante de las Fuerzas Armadas, etc. (140)

Por este motivo, la constitución del frente Nacional lejos de ser una apertura democrática fue en realidad la estrategia que le permitió sentar las bases para el desarrollo de un sistema político de dominación duradero. La concentración en el Ejecutivo de todos los poderes le permitió crear los canales necesarios para garantizar la decapitación de la dirección política de las clases subalternas.

El papel que jugaron los partidos de Izquierda que aceptaron formar parte del frente Nacional Progresista fue simplemente el de crear una base consensual a favor de los programas de gobierno, porque el grado de integración de los militantes de éstos, en cuanto espacios políticos concretos, quedó determinada, con la Reforma Constitucional, por la fuerza política que delegue Asad a título personal.

En el caso de la Asamblea Popular, su constitución podría entenderse como una apertura democrática porque, según la Constitución, la mitad de sus integrantes electos deben ser trabajadores y campesinos; pero en realidad se ha erigido como un vehículo para informar a las masas de los planes y políticas de gobierno, al carecer de todo poder de decisión sobre las leyes que propone. (141)

(140) Heller, Peter. "The permanent Syrian Constitution of march 13, 1973"; en The Middle East Journal. Vol. 28, n. 1, 1974. pp. 55-61

(141) Devlin, John. Syria: modern state in an ancient land. Colorado: Boulder, 1983. p. 61

Al igual que neutralizó la oposición de las fuerzas de izquierda, minimizó el conflicto intercomunitario. Teniendo como base que la mayoría sunní se oponía a la permanencia de la Constitución de 1969, restableció la cláusula que especificaba que el Presidente tenía que ser musulmán, en la Reforma Constitucional de 1973. De esta forma, obtuvo el apoyo de la 'Ulamā y frenó las acusaciones sobre el establecimiento de una dominación Alawī.

Por otra parte, incentivó la vinculación de sunnīes, druzos e ismā'īlīes en el gabinete. Medidas todas encaminadas a su identificación como líder nacional. Sin embargo, a pesar de todos los discursos de Asad sobre la irrelevancia e ilegitimidad de la utilización de las lealtades subnacionales en su sistema de gobierno ha sido de público conocimiento que la identidad Alawī se ha erigido como el principal recurso de promoción social y política, mientras que la población sunní, constituyendo el 75% de la población, ha sido superficialmente integrada. (142)

Como la búsqueda de un consenso para su régimen incluyó el restablecimiento de un status especial para la Comunidad Sunní, la lucha de los alawīes en Siria por lograr su reconocimiento como shī'ies duodecimanos se agudizó, de lo contrario el cuestionamiento del carácter islámico de su religión creaba de antemano los argumentos necesarios para

(142) Taylor, Alan. Op.Cit. p. 89. Chabry, Laurent et Chabry, Annie. Op.Cit. p. 189

llevar a cabo prácticas contrahegemónicas.

En 1973, se vislumbró una posibilidad de que las autoridades shī'íes reconocieran a la doctrina Nusairī como partícipe del mismo cuerpo doctrinario, cuando el Imām Musa al-Sadr estableció el Consejo Shī'ī Islámico Supremo; sin embargo, el voto a favor de la comunidad alawī como shī'ī duodecimana conllevaba no solo la aprobación de los alawīes sirios, sino también de los turcos y libaneses, los cuales se opusieron a dicha "legalización" porque desencadenaba la pérdida de su independencia religiosa. (143)

La anterior afirmación no significa que los alawīes en Siria si estuvieran dispuestos a sacrificar su autonomía porque tan solo buscaban su reconocimiento como shī'íes duodecimanos a raíz de la situación política que estaban viviendo y, además, porque éste no gestaba el cuestionamiento de su independencia en la medida en que en Siria la población shī'í es mínima, por el contrario que en el Líbano.

Como se afirmó en el capítulo segundo, los reiterados intentos de los alawīes sirios por lograr su identificación como shī'íes duodecimanos, debe entenderse dentro del contexto de la práctica de la taqiya.

La habilidad política de Hafez al-Asad no ha tenido parangón en la historia de Siria. A los 4 años de gobierno logró concentrar todo el poder en sus manos como Secretario

(143) Kramer, Martín. Op.Cit. pp. 246-250

General del Partido, Presidente de la República y Comandante de las Fuerzas Armadas.

A través de la Reforma Constitucional, institucionalizó un régimen fuertemente centralizado y, en consecuencia, el predominio de la sociedad política sobre la sociedad civil. Su principal beneficiaria la minoría religiosa Alawī y dentro de ella la tribu Matawira, la del Presidente.

Pero por otra parte, Hafez al-Asad dió continuidad a algunas de las bases políticas que fueron sentadas por Jadīd, como la militarización de la política y la maximización de la estructura del Partido para el ejercicio de un control total de la sociedad. Por este motivo, los mecanismos a través de los cuales sustentó el ejercicio del poder fueron el Ba'ath, las Fuerzas Armadas y la estructura de gobierno.

Al igual que Jadīd, la rígida estructuración del Partido Ba'ath ha sido utilizada por Asad para que toda la sociedad sea infiltrada por los militantes, cuyo papel fundamental no ha sido el de buscar un consenso activo para el régimen, sino el de detectar, desde sus orígenes, cualquier movimiento popular que se este gestando en su contra.

Existe un Comando del Partido en cada provincia y en cada una de las ciudades que tienen una administración separada (Damasco y Alepo); asimismo en las universidades de Damasco, Alepo y Latakia. (144)

(144) Devlin, John. Op.Cit. p. 57

A través de la estructura organizativa del Partido ha logrado el control y la supervización de las organizaciones sindicales, campesinas y de estudiantes; por este motivo, la durabilidad de la personería jurídica de toda asociación profesional o gremial ha estado condicionada a que sus actividades no se consideren como opuestas a la estabilidad régimen. (145)

Asimismo, por medio de las actividades educativas y culturales del Partido se promueve el apoyo al régimen, formando una opinión pública favorable a los planes de gobierno y a la permanencia de Asad en el poder a través de un control total sobre todos los medios de comunicación.

La censura de información que existe en Siria, tanto de la que sale al exterior como la que se maneja a nivel interno, ha sido uno de los principales obstáculos para la realización de este trabajo porque son mínimas las fuentes que existen sobre movimientos populares y la fuerza de los sectores de la oposición.

El sistema de gobierno ha sido el centralismo burocrático; todas las provincias incluyendo a Damasco y Alepo han estado subordinadas al gobierno de Damasco. Los gobernadores de provincia son propuestos por el Presidente y éstos son controlados por el Ministro del Interior responsable de la política nacional, el cual no sobra decir

(145) Abd-Allah, Umar. Op.Cit. p. 120

que por lo regular ha sido un alawí y que todos los funcionarios locales son militantes del Partido. (146)

Pero las Fuerzas Armadas se han constituido como el principal recurso de apoyo del gobierno de Asad. Siria tiene 394000 hombres equipados con el material bélico más moderno, el nivel de militarización es muy alto, pertenece al grupo de los 10 países que en el mundo destinan más del 10% de su GNP a gastos militares. (147)

Por lo general, las fuerzas regulares no son utilizadas para la seguridad interna porque ésta función la cumplen las Compañías de Defensa y las Fuerzas Especiales que fueron organizadas por Asad con el fin de liquidar cualquier intento de golpe y para la protección de la Comunidad Alawí.

Las Compañías de Defensa y las Fuerzas Especiales por lo regular se encuentran estacionadas cerca de Damasco; fundamentalmente están integradas por oficiales alawies y dirigidas por éstos, al igual que todos los comandos claves de las Fuerzas Armadas y de la policía secreta.

Según Hanna Batatu, a los 10 años de gobierno los siguientes oficiales continuaban ocupando los mismos cargos dentro de las Fuerzas Armadas: (148)

(146) Devlin, John. "Syrian policy"; en The Middle East since Camp David. Colorado: Boulder, 1984. p. 124

(147) Sadowski, Yahya. "Cadres, Guns and money"; en Merie Reports. Vol. 15. n. 6, 1985. p. 5

(148) Batatu, Hanna. Op.Cit. pp. 331-332

Comandante de las Fuerzas Armadas:	Hafez al-Asad (alawi, tribu Matawira)
Comandante de Unidades de Defensa:	Rif'at al-Asad (alawi, Tribu Matawira)
Comandante de Unidades Especiales:	Jamil al-Asad (alawi, tribu Matawira)
Comandante de Compañías Poderosas:	Adnan al-Asad (alawi, tribu Matawira)
Consejero del Presidente, Jefe de Inteligencia Aérea y Presidente del Comité de Inteligencia Presidencial.	Muhammad al-Khawli (alawi, tribu Matawira)
Jefe de Inteligencia Militar:	Ali Duban (alawi, tribu Matawira)
Jefe del Buró de Operaciones Milita- res e instrucción:	Ali Aslan (alawi, tribu Matawira)
Comandante de la Fuerza Aérea y cuerpos de Misiles.	Ali Salih (alawi, tribu Matawira)
Comandante de la 9 División Armada:	Yunis Yunis (alawi, Tribu Haddadun)
Comandante de la Primera División Armada, hasta 1978.	Tawfiq al-Jahan (alawi, tribu Kalbiyyah)
Jefe de Seguridad internacional:	Ahmad Said Saleh (alawi, tribu ?)

La sobrerrepresentación de alawíes en las Fuerzas Armadas no ha sido exclusivamente a partir de la dominación Alawī, recordemos que en 1955 el 65% de la oficialía menor eran alawíes, los cuales se beneficiaron de la dinámica política para una promoción rápida dentro del escalafón; pero si que los comandos claves de éstas esten controladas por alawíes, lo cual se explica por el hecho de que la detentación exclusiva del poder ha dependido hasta hoy del control que se logre sobre los cuerpos oficiales por ser éstos el principal recurso de sostén político.

El hecho de que la mayor parte de nombres de oficiales conocidos sean miembros de la tribu Matāwira, no significa que Asad solo haya controlado el poder con los miembros de su tribu, simplemente nos confirma nuestra hipótesis de que ésta ha sido la principal beneficiaria, pero obviamente el resto de integrantes de la Comunidad Alawī en Siria también se han beneficiado de alguna forma u otra con el ascenso de Asad al poder.

De esta forma, la dinámica política siria que se generó desde los primeros años posindependientes culminó con la alawización de las Fuerzas Armadas porque si la estabilidad del sistema político quedó condicionado con la politización de éstas a su ideologización, las posibilidades de desarrollar un sistema de dominación duradero por parte de la minoría Alawī exigió la sobrerrepresentación de éstas en los

Comandos claves de los cuerpos oficiales respaldados por una fuerte membresía alawí tanto en la oficialía menor, como en los rangos medios.

A pesar de la inexistencia de información sobre el porcentaje de alawíes tanto en la oficialía menor, como en los rangos medios, el hecho de que la mayor parte de las Compañías de Defensa y las Fuerzas Especiales han estado integradas fundamentalmente por oficiales alawíes, permite concluir no solo que los vínculos de solidaridad Alawí han garantizado un mayor ingreso y promoción de alawíes, sino también que la sobrerrepresentación de éstos en las Fuerzas Armadas, en su conjunto, se consolidó en la década del

La alawización de las Fuerzas Armadas ha sido un elemento determinante para la permanencia de Hafez al-Asad en el poder, fundamentalmente de los rangos superiores donde han estado concentrados la mayor parte de oficiales miembros de la tribu Matāwira. Sin embargo y teniendo en cuenta la dinámica de los vínculos de solidaridad al igual que el tipo de dinámica política que ha caracterizado el desarrollo de Siria, los principales rivales potenciales de la permanencia de Asad en el poder han sido los alawíes.

El primer intento de golpe de Estado para derrocar a Asad se registró en 1971, ejecutado por el sobrino de Salah Jadid y a pesar de que no existe información sobre otros intentos

nasta 1983 cuando Rif at al-Asad, hermano de Hafez, intentó asumir el Ejecutivo, no dudamos que la principal pugna por el poder se ha encontrado entre el sector Alawi. (149)

La rivalidad interalawi por el poder es la expresión de la ruptura que se ha generado en sus vínculos de solidaridad a nivel político. Como afirma Ibn Jaldún, la evolución de la asabiya esta en relación inversa a la acumulación de riqueza y, por consiguiente, las fortunas que han logrado crear algunos alawies como principales beneficiarios del mantenimiento de Asad en el poder ha destruido el grado de solidaridad que operó entre ellos hasta la década del setenta.

Sin embargo, la anterior afirmación no significa que los vínculos de solidaridad entre los alawies frente a los oficiales de las otras comunidades religiosas no han funcionado a lo largo de la dominación Alawi, porque tanto la población civil como la militar Alawī, ha estado consciente que el ascenso al poder de un militar que no sea de su misma comunidad de origen generara la destrucción de todos los beneficios que han obtenido con el establecimiento de un sector Alawi en el poder y puede poner en peligro hasta la propia seguridad de la Comunidad.

Hafez al-Asad ha sido reelegido por dos veces consecutivas como Presidente de la República (1978-1985),

(149) Sadowsky, Yahya. Op.Cit. p.7

efecto del control que ha mantenido sobre el aparato del Partido Ba'ath, como Secretario General, y de las Fuerzas Armadas; pero no por el respaldo de una base social extensa. La popularidad de que pudo gozar durante los primeros años de dominación entró en un proceso de profunda deterioración a partir de 1975.

Durante los primeros 5 años de gobierno, Asad creó una atmósfera política favorable para el establecimiento de las bases necesarias para su ejercicio del poder: la reorientación de la política exterior, el restablecimiento en la Constitución de la cláusula que especificaba que el Presidente tenía que ser musulmán, la constitución del frente Nacional progresista, aunado al establecimiento de un liberalismo económico moderado y de subsidios para los productos básicos, etc.

Pero desde 1976, se ha manifestado un profundo inconformismo social con la permanencia de la minoría Alawi en el poder. Por una parte, porque la intervención de Siria en los asuntos internos del Líbano se consideró por la mayor parte de la población como el apoyo Alawí a la permanencia de los maronitas en el poder; por otra, porque los altos costos militares de ésta coincidieron con la caída de los precios del petróleo y, por consiguiente, con el deterioro del estándar de vida. (150)

(150) Drysdale, Alasdair. "The Asad Regime and its troubles"; en Merip Reports. Vol. 12, n.9, 1982. p. 7

La inexistencia de una amplia base social de apoyo, ha conllevado la utilización de los aparatos del Estado para asegurar las lealtades políticas necesarias de la burocracia civil y militar para mantenerse en el poder.

Por una parte, la ampliación del sistema burocrático se ha constituido como el principal recurso para disfrazar el problema del desempleo y, por otra, con la aceptación de todo tipo de irregularidades -soborno, ineficiencia pública, corrupción- en el funcionamiento del sistema administrativo se ha garantizado la lealtad de las burocracias. (151)

Entre la segunda década del setenta y primera del ochenta, la oposición a la permanencia en el poder de la minoría Alawí se ha fortalecido, fundamentalmente entre los sectores de bajos y medianos recursos porque, como ya se afirmó, la caída de los precios del petróleo aunado al incremento en los gastos militares ha generado un descenso general en el standard de vida.

El sector más afectado ha sido la clase trabajadora, tanto a nivel urbano como a nivel rural, porque a pesar de los continuos ajustes salariales la pérdida de capacidad adquisitiva de los salarios se ha consolidado por el aumento de los índices de inflación.

Los trabajadores como recurso de subsistencia han tenido que recurrir a la doble jornada de trabajo, repercutiendo en

(151) Batatu, Hanna. "Syria's Muslim Brethren"; en Merip Reports Vol.12, n.9, 1982, p. 18

contra de la productividad de la mano de obra o bien enrolarse como trabajadores migratorios en los países del Golfo.

Los trabajadores del sector público y los del sector privado no han gozado de las mismas garantías laborales. Los subsidios de transporte, servicio médico y el seguro social que por lo general, han tenido los del sector público, normalmente no existen en el sector privado, salvo en las grandes compañías, a pesar de que las jornadas de trabajo son más largas; en las empresas pequeñas se ha llegado al límite de ignorar hasta el salario mínimo. (152)

A pesar de que el 95% de los trabajadores del sector público están sindicalizados el éxito de sus luchas reivindicativas ha dependido exclusivamente de la coyuntura política que se este viviendo, porque todas las confederaciones sindicales han estado totalmente controladas por el Partido; en realidad, han sido un apéndice más del Ba'ath, que solo cumplen la función de mantener bajo control a la clase trabajadora, como quedó estipulado en 1964.

Respecto a los trabajadores migratorios, en la década del setenta salieron 140000 sirios, la mayor parte de ellos profesionales: ingenieros, doctores y profesores. Los principales centros de trabajo han sido Kuwait, en 1970

152) Longuenesse, Elisabeth. "The Syrian working class today"; en Merip Reports, Vol. 15, n. 6, 1985. p. 21

llegaron 27219, y Arabia Saudita, en donde en 1974 se encontraban 4000, mientras que en 1978 20878. (153)

El deterioro de las condiciones de vida aunado a las continuas denuncias sobre la corrupción del sistema administrativo han sido unos de los factores que han contribuido al fracaso de Asad en la búsqueda de un consenso activo para su régimen.

En 1977, ante las denuncias públicas sobre la corrupción del sistema y con el fin de promover el apoyo al régimen, Asad creó un comité que tenía como objetivo fundamental la investigación de los beneficios ilegales, pero su efectividad obviamente fue muy limitada porque terminó con el arresto de algunos funcionarios medios, mientras que las capas altas de la burocracia continuaron incrementando sus grandes fortunas. (154)

Mientras que se llevó a cabo la campaña "contra los beneficios ilegales" se adoptaron toda una serie de medidas para mitigar el inconformismo social; entre ellas ajustes salariales, aumento en el subsidio de alimentos, se doblaron los subsidios y créditos para los campesinos, etc.

En 1983, el intento de Rif'at de asumir el Ejecutivo creó una coyuntura favorable para que Asad diera muestra de la inexistencia de la utilización de lealtades subnacionales

(153) Ibid. p. 23-24

(154) Longuenesse Elisabeth, "the class nature of the state in Syria"; en Merip Reports, vol. 9, n. 4, 1979. p.9

en su sistema de gobierno y se presentara como un líder nacional dispuesto a terminar con el problema de la corrupción.

Rif'at era el símbolo de la corrupción en Siria, era de público conocimiento la inmensa fortuna que había logrado acumular mediante todo tipo de prácticas fraudulentas y, por consiguiente, ante el cuestionamiento de éste del poder de Asad todas sus bases políticas y económicas de poder fueron desmanteladas.

Asad removió a su hermano del Comando de Unidades Especiales, todos los miembros del Comando Regional del Partido asociados a él fueron despedidos por prácticas fraudulentas; asimismo, algunos oficiales de la Tercera División, que estaba estacionada en la frontera con el Líbano, fueron arrestados por estar relacionados con el contrabando. Por último, todos los empresarios de Damasco y Alepo que tenían intereses económicos en el Líbano a través de Rif'at fueron fuertemente afectados. (155)

En síntesis, el intento de Rif'at de asumir el Ejecutivo creó la coyuntura política que le permitió a Asad promover su imagen como Presidente, campaña que culminó con su reelección en 1985, durante el Octavo Congreso Regional, gracias al control que ejerció sobre la votación.

Sin embargo, el soborno, la ineficiencia pública y la corrupción continúan siendo comunes en Siria, a pesar de su

(155) Sadowsky, Yahya. Op.Cit. pp. 7-8

ilegalidad han sido aceptados porque el costo económico ha repercutido a favor de la lealtad política de la burocracia tanto civil como militar, pero en contra de una base social extensa de apoyo.

En Siria existen muchos grupos de oposición, la mayor parte de ellos han utilizado el discurso islámico para llevar a cabo sus prácticas contrahegemónicas, fundamentalmente los Hermanos Musulmanes, los cuales han establecido sus centros de operaciones donde se encuentra concentrada la mayor parte de la población Sunnī, Aleppo, Hama y Homs.

A raíz de la intervención en el Líbano, en 1976, los Hermanos Musulmanes iniciaron su ofensiva contra la dominación Alawī. La táctica política utilizada por éstos ha consistido en denotar la permanencia en el poder de una minoría en nombre del Partido Ba'ath; por este motivo, sus primeras actividades se centraron en el asesinato de funcionarios del gobierno y de la policía secreta de origen Alawī, con el fin de denotar el origen del Presidente.

A mediados de 1979, masacraron a 60 cadetes de la Escuela de Artillería de Aleppo, de los cuales la mayor parte eran alawies. Este atentado generó una investigación al interior de las Fuerzas Armadas porque solo pudo ser perpetrado con el apoyo de oficiales y, por consiguiente, se puso de manifiesto que los Hermanos Musulmanes habían logrado infiltrarse en las

filas de los cuerpos oficiales. (156)

El 26 de julio de 1980 un atentado contra la vida del Presidente generó el restablecimiento de la pena de muerte en Siria, a través de Ley 49 del 8 de julio de 1980 y, en cumplimiento de esta, fueron asesinados entre 250 y 300 prisioneros políticos de la cárcel de Tadmur. (157)

En 1982, los Hermanos Musulmanes lograron la desestabilización del régimen con la dirección de una insurrección generalizada en la región de Hama, donde se encuentra uno de los tradicionales centros de oposición. efecto de la política económica como también del traslado de población Alawí a las planicies del Ghâb como beneficiarios de la distribución de tierra que se realizó durante el gobierno de Jadîd.

Durante el primer período de gobierno de Asad se impulsó el programa de desarrollo industrial a gran escala en la región de Hama, el cual generó la ruína de pequeños artesanos, comerciantes y algunos propietarios; fundamentalmente porque con el establecimiento de industrias del Estado se absorbió la mayor parte de la mano de obra, artesanos y trabajadores agrícolas y, además, porque la artesanía local

(156) Hudson, Michael. "The Islamic factor in Syrian and Iraqi politics"; en Islam in the political process. London: Cambridge University Press, 1984. p. 79

(157) Batatu Hanna. Op.Cit. p. 20

no pudo competir con los bienes importados. (158)

Por este motivo, la insurrección más fuerte que ha tenido que enfrentar Asad se generó en Hama; en 1982, asesinaron a prominentes ba'athistas y dinamitaron algunas oficinas del gobierno. Durante dos semanas éstos se enfrentaron con las fuerzas militares, dejando un saldo entre 5000 a 10000 civiles muertos y la parte vieja de la ciudad quedó totalmente destruida. (159)

Como reacción a los sucesos ocurridos en Hama, el 11 de marzo de 1985, se organizó la Alianza Nacional para la Liberación de Siria, integrada por los Hermanos Musulmanes, el Frente Islámico, disidentes del Ba'ath, socialistas y nasseristas, con el fin de terminar con el sectarismo Alawī y establecer un régimen parlamentario constitucional que garantice el ejercicio de la libertad. (160)

Por otra parte, las asociaciones de profesionales también se han manifestado públicamente a favor de la libertad de los presos políticos, el respeto a los derechos humanos y la terminación del sectarismo. La reacción del gobierno fue la disolución de la Unión de Abogados de Damasco, en 1978 y la Conferencia General de Ingenieros, en 1980, por interferencia en asuntos políticos, además del arresto de algunos de ellos.

(158) Lawson, Fred. "Social bases for the Hama revolt"; en Merip Reports. Vol.12, n.9, 1980. pp. 23-25

(159) Sadowski, Yahya. Op.Cit. p. 6

(160) Devlin, John. Op.Cit. p. 126

Desafortunadamente la información sobre movimientos populares es muy deficiente por el control de todos los medios de comunicación por el Ba'ath. Pero todas las fuentes consultadas afirman que la oposición utiliza la identidad Alawí del Presidente para hacer más efectivas sus prácticas contrahegemónicas. Por este motivo, el comportamiento del sector de alawíes que se encuentran en el poder en términos de clase ha estado limitado por la exaltación de su identidad minoritaria por parte de la oposición.

Desde la consolidación de la detentación del poder por parte de Asad, éste al igual que los alawíes que se encuentran en la clase gobernante han intentado por todos los medios que la política del gobierno no sea identificada a través de líneas sectarias, al poner en peligro todos los intereses económicos y políticos creados a lo largo de las dos últimas décadas.

Por otra parte, el papel que está jugando la identificación de clase sobre la minoritaria se explica también por la declinación que se ha operado en los vínculos de solidaridad Alawí. La alawización de los comandos claves de las Fuerzas Armadas si, por una parte, han constituido el principal recurso para la permanencia de Asad en el poder, por otra, ésta aunada a las grandes fortunas que han acumulado algunos alawíes ha generado una rivalidad interalawí por el poder.

Como afirma Ibn Jaldún, el poder es una aspiración del alma porque se traduce en mayores beneficios económicos, por tanto los vínculos de solidaridad Alawī no pueden continuar operando, en el plano político, porque los alawīes son los únicos que están potencialmente en capacidad para cuestionar el ejercicio del Ejecutivo por parte de Asad; de ahí, el intento de Rif'at de asumir el papel político de su hermano, el cual fue controlado gracias a que Asad no ha hecho descansar todas sus bases de poder exclusivamente en el sector Alawī.

Por otra parte, como no todos los alawīes en Siria se han beneficiado de igual forma con la detentación del poder por parte de Asad, los vínculos de solidaridad entre los trabajadores alawīes y el sector gobernante han sido afectados por el detrimento del standard de vida generado por la política de gobierno; por consiguiente, existe al interior de la minoría alawī un sector opuesto a la orientación que le imprimió Asad a la política económica.

Asimismo, la insistencia de Asad por lograr el reconocimiento del cuerpo doctrinario como Shī'ī Duodecimano, ha creado un elemento de fricción al interior de la Comunidad Alawī, porque este pone en peligro la independencia religiosa que han podido preservar los alawīes en el Líbano en el período posindependiente. Además, porque a pesar de las difíciles condiciones bajo las cuales han tenido que

desarrollarse los alawíes en Turquía, Asad no ha hecho ningún pronunciamiento público a favor suyo, precisamente porque no está interesado en recalcar que es miembro de una minoría que tan solo constituye el 11% de la población en Siria.

Sin embargo, como afirma la tercera parte de nuestra hipótesis la efectividad de la no externalización de la identificación minoritaria, está condicionada por la utilización de ésta por parte de los sectores interesados en llevar a cabo prácticas contrahegemónicas.

El mayor número de víctimas de los atentados perpetrados por los Hermanos Musulmanes han sido miembros de la minoría Alawí; por este motivo, los alawíes que están en contra de la política del gobierno están imposibilitados para expresar su oposición política, como también, que la minoría alawí en Siria este conciente que la pérdida del poder les exige un repliegue rápido hacia su región, como recurso de protección de su existencia; de ahí, el desarrollo económico que se ha operado en ésta en los últimos años.

En síntesis, si, por una parte, los vínculos de solidaridad entre los alawíes se ha debilitado con la consolidación de la diferenciación socioeconómica al interior de la Comunidad, a partir del ascenso al poder; por otra, éstos se han visto fortalecidos por los factores externos que tienden al aniquilamiento de la minoría.

La conquista del poder en Siria por parte de un sector de

la minoría Alawí ha generado el desarrollo de una dictadura militar con fachada democrática, según el informe de Amnistía Internacional de 1987, los principales problemas observados en la dinámica política siria continúan siendo:

"la detención sin cargo, ni juicio de miles de presos políticos bajo la legislación de emergencia; la reclusión de más de 275 presos de conciencia; la prisión prolongada sin juicio de la mayoría de los presos políticos... la imposición habitual de tortura por parte de las Fuerzas de Seguridad; las desapariciones; las ejecuciones extrajudiciales y la pena de muerte." (161)

De esta forma, el precio de la "estabilidad política en Siria" ha sido el establecimiento de un régimen fuertemente centralizado, caracterizado por la sobrerrepresentación de una minoría en las instituciones de poder, la inexistencia de libertades democráticas, la violación de los derechos humanos el enriquecimiento de una burguesía parasitaria, etc.

La subutilización de los líderes políticos de las clases subalternas en la clase política ha impedido la concreción de un movimiento amplio de oposición, a pesar de las difíciles condiciones de vida bajo las cuales ha tenido que desarrollarse la clase trabajadora.

Por otra parte, el éxito de cualquier cuestionamiento de la permanencia de Asad en el poder por parte de los sectores

(161). Amnistía Internacional. Informe 1987. Madrid: Talleres Gráficos Peñalara, 1987. p. 361

opositores esta . condicionado al grado de infiltración que logren éstos al interior de los cuerpos oficiales, porque, teniendo como base el papel que han desempeñado las Fuerzas Armadas en el proceso político de Siria, la posibilidad de lograr un cambio de régimen a través de canales democráticos queda totalmente excluido.

CONCLUSIONES

Sin pretender realizar una construcción teórica sobre la dinámica minoría clase, como categorías históricas independientes, pero interrelacionadas, considero necesario realizar algunas reflexiones que se pueden extraer de nuestro caso de estudio, teniendo como base que la hipótesis de trabajo propuesta para el desarrollo de éste ha sido comprobada a lo largo de la exposición.

-La fuerza de la identificación minoritaria, como forma alternativa de indentificación social, esta condicionada por las condiciones históricas bajo las cuales se esta desarrollando una minoría. Cuando éstas tiendan al debilitamiento o aniquilamiento de una minoría, esta juega un papel más determinante que la de clase porque las conquistas que logren los miembros de una minoría, como grupo diferenciado dentro de la sociedad en su conjunto, repercutiran en las oportunidades económicas y políticas bajo las cuales se esten desarrollando.

Teniendo como base nuestro caso de estudio, el tipo de explotación económica a que estuvieron sujetos los alawíes, durante el Imperio Otomano, fue reforzada por ser miembros de

una comunidad religiosa no solo diferente a la de las élites tradicionales, sino también rechazada en general por la población. Ni cristianos, ni judíos, ni musulmanes, simplemente eran herejes y, por tanto, con un status social inferior al de un campesino pobre sunni.

Cada intento de subyugación política de la Comunidad, los vínculos de solidaridad Alawíes se movilizaron como un todo porque la dependencia política no solo conllevaba la pérdida de su independencia, sino también mayores cargas económicas que como campesinos pobres no podían enfrentar.

Durante el Mandato, en dos coyunturas políticas podemos percibir con toda nitidez el peso de la identificación minoritaria sobre el de clase: por una parte, cuando los alawíes demandaron la independencia del Estado Alawí del de Damasco y Alepo o su integración con el Líbano y, por otra, en la integración del Sandjak de Alexandreta al Estado turco.

El surgimiento de los partidos de oposición abrió nuevas perspectivas de desarrollo para la Comunidad Alawi porque la propuesta de secularización de la vida política conllevaba la eliminación de la religión como fuente de segregación política y social y, por tanto, no solo garantizaba la independencia religiosa de esta, sino también el reconocimiento social del ascenso económico que habían logrado algunos alawíes.

Serían hombres de la clase media, sin ningún obstáculo religioso que impidiera la consolidación de su movilidad

socioeconómica en igualdad de oportunidades con la población sunni. De ahí, el éxito que tuvo la utilización de los lazos confesionales en la captación de militantes para los partidos de oposición, desde sus orígenes.

Asimismo, la actuación política de los alawies en Siria durante la RAU estuvo más determinada por su identificación minoritaria que por la de clase. El desconocimiento de la orden que se impartió para que todas las células del Partido Ba'ath fueran disueltas, al igual que la organización del Comité Militar Secreto se generaron porque los alawies vieron en la política de Nasser un atentado directo contra la Comunidad y las conquistas socioeconómicas que habían logrado consolidar en el período posindependiente.

- Por el contrario, cuando la posición económica y política de los miembros de una minoría puede ser cuestionada por sus orígenes minoritarios, en la actuación política de éstos el peso de la identificación de clase es más fuerte que la identificación minoritaria.

Teniendo como base nuestro caso de estudio, la no externalización de la identificación minoritaria se ha manifestado con mayor nitidez desde la detentación del poder por parte de Hafez al-Asad porque esta pone en evidencia que Siria está bajo el liderazgo de un miembro de una comunidad que solo representa el 11% de la población y que no reúne ni los requisitos exigidos para el ejercicio del Ejecutivo.

Hasta hoy, los alawíes no han logrado su reconocimiento como musulmanes.

Por otra parte, el peso de la identificación de clase sobre la minoritaria se explica también por la dinámica de los vínculos de solidaridad expuesta por Ibn Jaldún. Desde el momento en que en la definición de la lucha por el poder estaban alawíes, de diferentes tribus, los vínculos de solidaridad no podían continuar operando entre ellos en el plano político por los intereses económicos que estaban en juego.

La riqueza es el motor de la lucha por el poder, pero también es la fuente de destrucción de la asabiya; la fuerza de los vínculos de solidaridad Alawí que operaron en la lucha por el poder se ha debilitado, en la medida en que se ha consolidado la diferenciación socioeconómica al interior de la Comunidad.

De ahí, el intento de Rif'at de asumir el Ejecutivo, en 1983 y la reacción de Asad con el desmantelamiento de todas sus bases de poder. Asimismo, la actitud del sector Alawí que se encuentra en el poder frente a las difíciles condiciones bajo las cuales han tenido que desarrollarse los alawíes en Turquía.

- Sin embargo, la intensidad que ha cobrado la identificación de clase sobre la minoritaria entre los alawíes ha estado condicionada por la exaltación de la segunda por parte de la oposición para llevar a cabo sus prácticas

contrahegémónicas, hasta el punto que todos los alawies en Siria, incluyendo los sectores que se han beneficiado en menor grado con la transformación de la minoría como dominante, han estado concientes que la pérdida del poder les exige una concentración rápida en su tradicional nicho ecológico, como recurso de protección de su existencia.

- Por otra parte y teniendo como base nuestro caso de estudio, la permanencia de la sobrerrepresentación de una minoría en la clase gobernante solo se puede garantizar con el desarrollo de un sistema de dominación duradero y, por tanto, esta condicionada a la habilidad política de éstos para suutilizar, a través de la integración, a los líderes políticos de las clases subalternas.

Hafez al-Asad ha podido permanecer en el poder gracias a la alawización de los comandos claves de las Fuerzas Armadas, pero también porque logró, a través de la Reforma Constitucional de 1973, que el grado de poder que puedan tener los integrantes de las otras comunidades dentro del sistema político este determinado por la fuerza política que les delegue a título personal, como representante del Ejecutivo.

BIBLIOGRAFIA

- Abd-Allah, Umar. The Islamic Struggle in Syria. Berkeley Mizan Press, 1983.
- Abdel-Malek, Anouar. Contemporary Arab Political Thought. London: Zed Books, 1983.
- _____. La Pensé Politique Arabe Contemporain. Paris: Du Seuil, 1970.
- Abu Jaber, Kamel. The Arab Ba'th Socialist Party: History, Ideology and Organization. New York: Syracuse University Press, 1966.
- Abu Khatir, Juzif. Points de Vue. Beyrouth: Machreq, 1973.
- Ahmad, al-Kodsy. "Nationalism and class struggle in the Arab World"; en Monthly Review. Vol. 22, n. 3, julio-agosto 1970, pp. 1-61.
- Ajami, Fouad. "The end of Pan-arabism"; en Foreign Affairs. Vol. 57, n. 2, 1978-1979. pp. 355-373.
- Al-Bakr, Ahmad Hassan. Selección de Discursos del Presidente. (s.c), Partido Ba'th Arabe Socialista. 1977.
- Al-Shawi. "Essai d'analyse spectrale de nationalisme arabe depuis la Seconde Guerre Mondiale"; en Politique Etrangere. n.5, 1973. pp. 569-584.
- Amin, Samir. Class and Nation. New York: Monthly Review Press, 1980.
- Amnistia Internacional. Informe 1987. Madrid: Talleres Gráficos Peñalora, 1987.
- Atherton, Alfred. "The Soviet role in the Middle East: an American view"; en The Middle East Journal. Vol. 39, n. 4, 1985. pp. 688-715.

Aulas, Marie Christine. "The major deviation of the Ba'ath is having renounced democracy"; en Merip Reports. Vol. 12, n. 9, 1982. pp. 21-25.

Aziz Syed, al-Ahsan. "Economic policy and class structure in Syria: 1958-1980"; en International Journal of Middle East Studies. Vol. 16, n. 3, 1984. pp. 301-323.

Baer, Gabriel. Population and Society in the Arab East. New York: Praeger, 1964.

_____. "Religious and ethnic groups"; en Man, State and Society in the Contemporary Middle East. New York: Praeger, 1972.

Benhabib, Seyla. "Right-wing groups behind political violence in Turkey"; en Merip Reports. Vol. 9, n. 4, 1979. pp. 16-17.

Bianquis, M. La Syrie D'Aujourd' Hui. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1980.

Bill, James. "Class analysis and dialectics of modernization in the Middle East"; en International Journal of the Middle East Studies. Vol. 3, n. 4, 1972. pp. 417-434.

Binder, Leonard. The Ideological Revolution in the Middle East. New York: Wiley, 1964.

Birks, J. and Sinclair, C. "Employment and development in six poor Arab States: Syria, Jordan, Sudan, South Yemen, Egypt, North Yemen"; en International Journal of Middle East Studies. Vol. 14, n. 1, 1982. pp. 35-51.

Batatu, Hanna. "Syria's Muslim Brethren"; en Merip Reports. Vol. 12, n. 9, 1982. pp. 12-20.

_____. "Some observations on the social roots of Syria's ruling military group and the causes for its dominance"; en The Middle East Journal. Vol. 35, n. 3, 1981. pp. 331-344.

_____. "Political power and social structure in Syria and Iraq"; en Arab Society. London: Croom Helm, 1985. pp. 145-158.

Battuta, Ibn. A través del Islam. Madrid: Nacional, 1981.

- Buheri, M. (ed.). Intellectual Life in the Arab East 1890-1939. Beirut: American University of Beirut, 1981.
- Cahen, Claude. El Islam. Desde los Origenes Hasta la Caída del Imperio Otomano. México: Siglo: XXI, 1985.
- Cardoso de Oliveira. "Identidad étnica, identificación y manipulación"; en América Indígena. Vol. XXXI, n. 4, 1971. pp.10-25.
- Carre, Olivier. "Le mouvement idéologique ba' thiste"; en La Syrie D' Aujourd' Hui. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1980. pp. 185-224.
- Corn, Georges. Contribution a l'étude des sociétés multiconfesionnelles. Paris: Pichon, 1971.
- Cruz Hernández, Miguel. Historia del Pensamiento en el Mundo Islámico. Madrid: Alianza Editorial, 1981.
- Curtis, M. (ed.) Religion and Politics in the Middle East. Westview: Boulder, 1982.
- Chabry, Laurent et Chabry, Annie. Politiqué et Minorités au Proche Orient. Paris: Maison Neuve, 1984.
- Dawn, Ernest. From Ottomanism to Arabism. Chicago: University Illinois Press, 1973.
- Dawisha, Karen. "The USSR in the Middle East: superpower in eclipse?"; en Foreign Affairs. Vol. 16, n.2, 1982-1983. pp. 438-452.
- De voj, G. Ethnic Identity, Cultural Continuities and Change. Chicago: University of Chicago Press, 1975.
- Devlin, John. Syria, Modern State in an Ancient Land. Colorado: Boulder, 1983.
- _____. "Syrian policy"; en The Middle East since Camp David. Colorado: Boulder, 1984. pp. 123-142.
- Díaz Polanco, Héctor. La Cuestion étnico Nacional. México: Línea, 1985.
- Donovan, John. (ed.) Soviet Policy in the Middle East. New York: Facts on File, 1974.

- Drysdale, Alasdair. "The Syrian political elite 1966-1976: a spatial and social analysis"; en Middle East Studies. Vol. 17. n.1. 1981. pp. 3-30.
- _____. "The succession question in Syria"; en Middle East Journal. Vol. 30, n. 4, 1985. pp. 246-250.
- _____. "The Asad regime and its troubles"; en Merie Reports. Vol. 12, n. 9, 1982. pp. 3-11.
- Enayat, H. Modern Islamic Political Thought. London: MacMillan, 1982.
- Enloe, C. Ethnic Conflict and Political Development. Boston: Little, Brown and Co., 1973.
- Farah, Elyas. El Pensamiento Arabe Revolucionario Frente al Desafio Actual. Madrid: Faresó, 1978.
- Foucault, Michel. La Arqueología del Saber. México: Siglo XXI 1975.
- _____. Power and Knowledge: Selected Interviews and Other Writings 1972-1977. New York: Pantheon Books, 1980.
- Geertz, Clifford. The Interpretation of Cultures. New York: Basic Books, 1973.
- _____. "Ideology as a cultural system"; en Ideology and Discontent. New York: The Free Press, 1964.
- Gramsci, Antonio. La Formación de los Intelectuales. México: Grijalbo, 1967.
- _____. Antología. México: Siglo XXI, 1970.
- _____. Política y Estado Moderno. México: Premio, 1978.
- _____. Política y Sociedad. Barcelona: Península, 1974.
- Greenberg, Stanley. Race and State in Capitalist Development. New Haven: Yale University Press, 1980.

- Griffith, William. "La coopération avec l'Union Soviétique au Moyen Orient et en Afrique du Nord"; en Politique Etrangere, n. 5, 1973. pp 687-706.
- Gutelman, M. Structures et Reformes Agraires: Instruments pour l'Analyse. Paris: Maspéro, 1974.
- Halliday, Fred. "Labor migration in the Arab World"; en Merip Reports. Vol. 14, n. 4, 1984. pp. 3-10.
- Harik, Ilya. "The ethnic revolution and political integration in the Middle East"; en International Journal of Middle East Studies. Vol. 13, n.3, 1972. pp. 303-323.
- Harris, William. "Syria in Lebanon"; en Merip Reports. Vol. 15, n.6, 1985. pp. 9-14.
- Heller, Erdmute. "El Mundo Árabe Islámico en marcha"; en Problemas Mundiales entre los dos Bloques de Poder. México: Siglo XXI, 1982. pp. 88-145.
- Heller, Peter. "The permanent Syrian constitution of March 13 1973"; en The Middle East Journal. Vol. 28, n. 1, 1974. pp. 53-66.
- Himaded, Sa'id. Economic Organization of Syria. New York: AMS, 1976.
- Hinnenbusch, Raymond. "Local politics in Syria: organization and mobilization in four villages"; en The Middle East Journal. Vol.30, n. 1, 1976. pp. 1-24.
- _____. "Political recruitment and socialization in Syria: The case of the Revolutionary Youth Federation"; en The Middle East Journal. Vol. 11, n. 2, 1980. pp. 143-174.
- Hitti, Philip. History Of Syria. London: MacMillan, 1957.
- Hodgson, M. The Venture of Islam. Chicago: University Press, 1980.
- Hudson, Michael. "The Islamic factor in Syrian and Iraqi politics"; en Islam in the Political Process. London: Cambridge University Press, 1984. pp. 73-97.
- Hosseini, Askari. "Land reform in the Middle East"; en International Journal of Middle East Studies. Vol. 8, 1977. pp.437-451.

- Horton, Alan. Syrian Stability and the Baath. New York: American University Field Staff, 1965.
- Hourani, Albert. The Islamic City. Oxford: Cassirer, 1970.
- _____. The Emergence of the Modern Middle East. Oxford: MacMillan, 1981.
- _____. Syria and Lebanon. London: Oxford University Press, 1946.
- Humphreys, Stephen. "Islam and political values in Saudi Arabia, Egypt and Syria"; en The Middle East Journal. Vol. 33, n. 4, 1980. p. 1.
- Ibn, Jaldún. Al-Muggadima. México: F.C.E., 1977.
- Isawi, C. The Economic History of the Middle East 1800-1914. Chicago: University of Chicago Press, 1966.
- Jackson, R. Plural Societies and New States a Conceptual Analysis. Berkeley: University of California Press, 1977.
- Kanousky, Eliyahu. Economic Development of Syria. Tel Aviv: University Press, 1975.
- Kaylani, Nabil. "The rise of the Syrian Ba'ath, 1940-1958: political success, party failure"; en International Journal of the Middle East Studies. Vol. 3, n. 1, 1972. pp. 3-23.
- Keddie, Nikikio. "Idéologie et institutions dans les sociétés musulmanes postcoloniales"; en Politique Etrangere. N. 2, 1986. pp. 447-464.
- _____. "Irán y Afganistán"; en El Islam. Desde la caída de Constantinopla hasta nuestros días. México: Siglo XXI, 1984. pp. 137-198.
- Keilany, Ziad. "Land reform in Syria"; en The Middle Eastern Studies. Vol. 16, n. 3, 1980. pp. 209-221.
- Kelidar, Abbas. "Syrian Arab Republic"; en The Middle East a Handbook. London: Anthony Blond Ltd., 1971. pp. 293-307.
- Kerr, Malcolm. "Hafiz Asad and the changing patterns of Syrian Politics"; en International Journal of Middle East Studies. Vol. 28, n. 4, 1973. pp. 689-706.

Khader, Bichara. "Le parti Ba'th"; en Cahier 5. Paris: Centre de Recherches sur le Monde Arabe Contemporain, (s.f.).pp. 1-16.

_____. "Le parti Ba'th dans la politique Syrienne de 1958-1977"; en Cahier 5. Paris: Centre de Recherches sur le Monde Arabe Contemporain, (s.f.). pp. 17-37.

_____. "Idéologie de parti Ba'th"; en Cahier 5. Paris: Centre de Recherches sur le Monde Arabe Contemporain. (s.f.). pp. 51-59.

Khadduri, Majid. The role of ideas and ideals in politics. London: The Johns Hopkins Press, 1972.

Khalidi, Rashid. "Arab views of the Soviet role in the Middle East"; en The Middle East Journal. Vol. 30, n. 4, 1985. pp. 716-732.

Khoury, Philip. "Syrian urban politics in transition: the quarters of Damascus during the French Mandate"; en International Journal of Middle East Studies. Vol. 16, n. 4, 1984. pp. 507-540.

_____. "The tribal shaykh, French tribal policy and the nationalist movement in Syria between two wars"; en Middle Eastern Studies. Vol. 18, n. 2, 1982. pp.180-193.

_____. Urban Notables and Arab Nationalism: the Politics of Damascus 1860-1920. London: Cambridge University Press, 1983.

_____. "Factionalism among Syrian nationalists during the French Mandate"; en International Journal of Middle East Studies. Vol. 13, n. 4, 1981. pp. 441-469.

Kifner, John. "Ejemplo notable de éxito, la historia de los Alawitas". The New York Times, 1987, en Excelsior, 8 de enero, 1987. p. 26A.

Kim, Eugene. "La fusión civil-militar como un modelo político estable para las naciones del Tercer Mundo; en El Ejército como Agente de Cambio Social. México: F.C.E., 1979. pp. 11-30.

Kramer, Martín. "Syria's Alawis and Shi'ism"; en Shi'ism, Resistance and Revolution. Colorado: Boulder, 1984. pp. 237-256.

- Latron, André. La Vie Rurale en Syrie et au Liban. Beyrouth: L'Institut de Damas, 1936.
- Lawson, Fred. "Social bases for the Hamah revolt"; en Merip Reports. Vol. 12, n. 9, 1982. pp. 24-28.
- Little, Tom. "The United Arab Republic"; en The Middle East a Handbook. London: Anthony Blond Ltd. 1971. pp. 317-334.
- Longuenesse, Elisabeth. "The class nature of the state in Syria"; en Merip Reports. Vol. 9, n. 4, 1979. pp. 3-11.
- _____. "The Syrian working class today"; en Merip Reports. Vol. 15, n. 6, 1985. pp. 17-24.
- Longrigg, Stephen. Syria and Lebanon under French Mandate. London: Oxford University Press, 1958.
- Lorenzen, David. "Introducción"; en Cambio Religioso y Dominación Cultural. México: Colegio de México, 1982.
- MacIntyre, Ronald. "Syrian political age differentials 1958-1966"; en The Middle East Journal. Vol. 29, n. 2, 1975. pp.207-213.
- Makdisi, Samir. "Syria: rate of economic growth and fixed capital formation 1936-1968"; en Middle East Journal. Vol. 25, n. 2, 1971.
- Maurer, John. Military Intervention in the Third World. New York: Praeger, 1984.
- Ma'oz, Moshe. Ottoman Reform in Syria and Palestine 1840-1861. The Impact of the Tanzimat on Politics and Society. Oxford: Clarendon Press, 1968.
- _____. Hafiz al-Asad; a Political Profile. Jerusalem: The Hebrew University, 1978.
- _____. Syria under Hafiz al-Asad. Jerusalem: University of Jerusalem, 1975.
- _____. "Attempts at creating a political community in modern Syria"; en The Middle East Journal. vol. 26, n. 4, 1972. pp. 389-404.
- _____. "The 'Ulama and the process of modernization in Syria during the middle nineteenth century"; en Asian and African Studies. Vol. 7, 1971. pp. 77-88.

- _____. "Muslim ethnic communities in nineteenth century Syria and Palestine: Trends of conflict and integration"; en Asian and African Studies. Vol. 19, n. 3, 1985. pp. 283-307.
- Naciones Unidas. Comisión Económica para Asia Occidental. Beirut: 1980.
- Nahas, Maridi. "State systems and revolutionary challenge: Nasser, Khomeini and the Middle East"; en International Journal of Middle East Studies. Vol. 17, n. 4, 1985. pp. 507-527.
- Olson, Robert. "Syria in the Maelstrom"; en Current History. Vol. 83, n. 489, 1984. pp. 25-28.
- Organización de las Naciones Unidas. "Declaración política de la Conferencia de jefes de Estados Arabes"; en Documentos. n. 55, 1973. pp. 17-20.
- _____. "Acuerdo en el Consejo de seguridad de la ONU sobre las fuerzas de emergencia para el Medio Oriente"; en Documentos. n. 55, 1973. pp. 13-15.
- Palmer, Monte. "The United Arab Republic: an assessment of its failure"; en The Middle East Journal. Vol. 20, n. 1, 1968. pp. 50-67.
- Pascual, Paul. "La Syrie a l'époque ottomane"; en La Syrie D'Aujourd'Hui. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1980. pp. 31-55.
- Perlmutter, Amos. The Military and Politics in Modern Times. New Haven: Yale University, 1977.
- _____. The Political Influence of the Military. London: Yale University Press, 1980.
- _____. "From obscurity to rule: The Syrian army and the Ba'th party"; en The Political Influence of the Military. London: Yale University Press, 1980. p. 312-322.
- Phizacklea, A. and Miles, R. "Class, race, ethnicity and political action"; en Political Studies. Vol. XXV, n. 4, 1977. pp. 491-507.
- Picard, Elizabeth. "La Syrie de 1946 a 1979"; en La Syrie D'Aujourd'Hui. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1980. pp. 143-184.

- Quintana, Santiago. "Etnicidad y clase: la minoría dominante Alawi en Siria"; en Estudios de Asia y Africa. Vol. XVI, n. 4, 1981. pp. 579-627.
- _____. "La economía política de Siria"; en Estudios de Asia y Africa. Vol. XV, n. 4, 1980. pp. 689-771.
- _____. "El discurso secularista como ideología étnica: un caso del Oriente árabe"; en Estudios de Asia y Africa. Vol. XIX, n. 4, 1984. pp. 137-164.
- _____. "El integrismo islámico: una respuesta a los límites de las utopías y las crisis de las ideologías"; en Estudios de Asia y Africa. Vol. XXI, 1986. pp. 21-45.
- Rabbath, Edmond. Unité Syrienne et Devenir Arabe. Paris: Revière, 1973.
- Rabinovich, Itamar. Syria under the Ba'ath 1963-1966; The Army Party Symbiosis. Jerusalem: Israel University Press, 1972.
- Radmilovic, T. "Los árabes y la no alienación"; en Política Internacional. n. 72, 1985. pp. 10-12.
- Raymond, André. "La Syrie, du Royaume arabe à l'indépendance"; en La Syrie D'Aujourd'hui. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1980. pp. 55-87.
- Rodinson, Maxime. "L'URSS et les pays arabes"; en Politique Etrangere. n. 5-6, 1971. pp. 673-688.
- _____. Sobre la Cuestión Nacional. Barcelona: Anagrama, 1975.
- _____. Islam et Capitalisme. Paris: Seuil, 1966.
- Sadowsky, Yahya. "Cadres, guns and money"; en Merip Reports. Vol. 15, n. 6, 1985. pp. 3-8.
- Saliba, Najib. "The achievements of Midhat Pasha as governor of the province of Syria 1878-1886"; en The Middle East Studies. Vol. 9, n. 3, 1978. pp. 307-323.
- Schiffrin, Harold. Military and State in Modern Asia. Jerusalem: Jerusalem Academic, 1976.

- Seale, Patrick. The Struggle for Syria. London: Oxford University Press, 1966
- Seurat, Michel. "Les populations, l'état et la société"; en La Syrie D'Aujourd'Hui. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique. 1980. pp. 87-142.
- Shibutani, T. and Kian, M. Ethnic Stratification. New York: MacMillan, 1965.
- Shibli L-A'ysami. El Partido Ba' th Arabe y Socialista. Madrid: Tipoart artes gráficas, 1977.
- Shaw, Standford. "El Imperio Otomano y la Turquía moderna"; en El Islam desde la caída de Constantinopla hasta nuestros días. México: Siglo XXI, 1984.
- Shorter Encyclopedia of Islam. pp. 452-455
- Sinai, Anne. The Syrian Arab Republic. New York: American Academic Association for Peace in the Middle East, 1976.
- Springborg, Robert. "Bathism in practice: agriculture politics and political culture in Syria and Iraq"; en Middle Eastern Studies. Vol. 17, n. 2, 1981. pp. 191-209.
- Stavenhagen, Rodolfo. Las Clases Sociales en las Sociedades Agrarias. México: Siglo XXI, 1969.
- Syed Aziz al-Ahsan. "Economic policy and class structure in Syria 1958-1980"; en International Journal of Middle East Studies. Vol. 18, 1984. pp.301-323.
- Syria Fertility Survey 1978. Ppal. report Damascus, Central Bureau of Statistics. 1982.
- Taylor, Alan. The Arab Balance of Power. New York: Syracuse Press, 1982.
- Tibawi, Abdul. A Modern History of Syria. London: MacMillan, 1969.
- Torrey, Gordon. "Aspects of the political elite in Syria"; en Political elites in the Middle East. Washington: American Enterprise, 1975. pp. 151-160.

- _____. "The Ba'ath ideology and practice"; en The Middle East Journal. Vol. 23, n. 4, 1969. pp. 445-470.
- Turner, Bryan. Marx and the End of Orientalism. London: Allen and Unwin. 1978.
- Van Dam, Nikolaos. The Struggle for Power in Syria: Sectarianism, Regionalism and Tribalism in Politics 1961-1978. London: Croom Helm, 1979.
- _____. "Minorities and political elites in Iraq and Syria"; en Sociology of Developing Societies in the Middle East. 1983. pp. 127-144.
- Van Dusen, Michael. "Political integration and regionalism in Syria"; en The Middle East Journal. Vol. 26, n.2, 1972. pp. 123-136.
- Van Dyke, Vernon. "The individual, the State and ethnic communities in political theory"; en World Politics. Vol. XXIX, n. 3, 1977. pp. 343-369.
- Weinbaum, Marvin. Food, Development and Politics in the Middle East. Boulder: Westview Press, 1982.